

Ponencias presentadas en los

**XXIII COLOQUIOS
HISTÓRICO-CULTURALES
DEL CAMPO ARAÑUELO**

**Dedicados a
D. Pablo Jiménez García, poeta**

Celebrados en la Sala de Exposiciones
de la Fundación Concha

Navalmoral de la Mata
Noviembre de 2016

Título:

XXIII Coloquios Histórico-Culturales del Campo Arañuelo
«Dedicados a D. Pablo Jiménez García, poeta»

Edita:

Excmo. Ayuntamiento de Navalmoral de la Mata
(Cáceres)

Corrección y Dirección de la obra:

Domingo Quijada González

Diseño y Maquetación:

Nelo - Navalmoral en la Onda
C/ Veteranos, 3 - Tel. 927 53 35 86
10300 Navalmoral de la Mata (Cáceres)

Depósito Legal: CC-341-2017

**Vagnair de Marisy y Feliciano Cuesta:
«el dragón» vencido por «el lagarto»**

por **Francisco Javier Timón García**

Primer Premio

Preliminares

Uno de los fenómenos que más caracterizó la estrategia bélica de los españoles durante la llamada Guerra de la Independencia (1808-1814) fue la guerra de guerrillas, peculiar y genuino modo de lucha protagonizado por civiles armados principalmente, que se echaron al monte a lo largo y ancho de todo el territorio nacional como respuesta popular a la ocupación extranjera y a la conducta prepotente y abusiva de los soldados de Napoleón.

Tan excepcional comportamiento tuvo en Extremadura una gran incidencia desde el comienzo de su invasión, debido sobre todo a tres aspectos que propiciaron el surgimiento y desarrollo de numerosas guerrillas nativas y el trasiego de otras muchas foráneas por toda su geografía; a saber:

- La debilidad constancial del llamado *Ejército de Extremadura*, formado inicialmente por orden del Capitán General de la entonces *Provincia* y primer Presidente de su Junta Suprema, don José Galluzo y Páez, a partir de soldados voluntarios y de cupo durante el verano de 1808¹.

- La particular situación estratégica de la región, con sus importantes vías de comunicación desde el centro hacia el sur y el oeste peninsular. La más principal y vertebradora de casi todo el territorio, la carretera Madrid-Badajoz y sus ramales, destacando en ella el «punto caliente» del puente de Almaraz sobre el río Tajo².

- Las características de su espacio físico, abrupto y salvaje en gran parte, enorme y escasamente poblado³.

Desde su fundación, el 25 de septiembre de 1808, la Junta Central Suprema Gubernativa del Reino fue conscientes de la inferioridad cualitativa de los ejércitos nacionales frente a la imponente *Grande Armée*⁴, y de la eficacia y grandes ventajas que ofrecía, y podría ofrecer, esa guerra paralela, heterodoxa, clandestina, indefinida, sutil, constante y cruel que ya se libraba contra las avanzadas y retaguardias de las

¹ El Ejército de Extremadura, rehecho una y otra vez por los sucesores en el cargo del general Galluzo, fue siempre un ejército improvisado y en general bisoño, en todo momento mal adiestrado, mal armado, mal equipado y, en ocasiones, mal dirigido. (Sobre la Guerra de la Independencia en Extremadura, véase GÓMEZ VILLAFRANCA, Román: *Extremadura en la Guerra de la Independencia Española. Memoria Histórica y Colección Diplomática*. Ed. Uceda Hermanos. Badajoz 1908).

² Esta circunstancia vino a favorecer el desarrollo de señalados sucesos bélicos en territorio extremeño o cerca de él, y por tanto la presencia casi constante de tropas enemigas, cuyo desasosiego y debilitamiento fueron objetivos prioritarios para los guerrilleros patrióticos, amén de la consecución de méritos de guerra o de un buen botín.

Por otro lado, el puente de Almaraz, o de Albalat, fue definitivamente cortado por orden del general don Gregoria García de la Cuesta el día 15 de febrero de 1809, y sustituido a lo largo de la contienda por balsas o barcazas que se situaron aguas abajo del mutilado viaducto, en el vado de Albalat, frente al Lugar Nuevo, instaladas principalmente por los franceses, quienes dominaron el paso del Tajo por este punto durante la mayor parte de la guerra.

³ Sobre el movimiento guerrillero en Extremadura, véase FLORES DEL MANZANO, Fernando: *La guerrilla patriótica en Extremadura, 1808-1812*. Editorial Regional de Extremadura. Mérida 2009.

⁴ *Grande Armée* fue el término acuñado por el Emperador Napoleón I en 1805 para definir el superejército profesional y multinacional que creó para llevar a cabo sus campañas militares. En Europa llegó a contar con más de 600.000 efectivos de todas las armas antes de la campaña de Rusia (1812), aunque la porción que entró en España a finales de 1808 estaba compuesta por unos 250.000 soldados de infantería y más de 50.000 jinetes distribuidos en ocho cuerpos a las órdenes de los mejores mariscales de Francia.

legiones Imperiales, así como de la necesidad de canalizar, cohesionar y organizar de manera legal y ordenada hacia la defensa de su territorio el fervor patriótico y el deseo de muchos civiles de oponerse por la fuerza de las armas a los intereses del invasor, aunque al margen del ejército regular. A tal efecto, habrían de diseñarse y proclamarse reglamentos y ordenanzas, cuyo principal objetivo fue el de favorecer la alarma general de todos los españoles contra la dominación extranjera: *la guerra total*⁵.

Con mejores o peores resultados, siempre se mostró la Junta de Extremadura muy diligente y creativa, incluso pionera⁶, en lo que se refiere a la adopción y promulgación de disposiciones relativas a la movilización de sus paisanos y fomento de las resistencias populares, como no pudo ser de otra manera, teniendo en cuenta las referidas características de su Ejército provincial frente a la activa presencia de las tropas enemigas por todo el territorio bajo su jurisdicción, que se alargó por más de cinco años. En ese contexto y ya bien avanzada la contienda tuvo lugar un suceso que, además de representar un ejemplo extraordinario de lo que fue en la práctica el fenómeno de la guerrilla, significó un enorme éxito de la particular política bélica de la Junta de Extremadura, y, por otro lado, la mayor gloria de su artífice; me refiero a la muerte del general de brigada de la Armada francesa Frédéric Vagnair de Marisy provocada por el inquieto y sagaz guerrillero torrecillano Feliciano Cuesta y su partida, ocurrida a consecuencia de una emboscada que tuvo lugar cerca de Talavera la Vieja la mañana del 30 de enero de 1811. Es cierto que se trata de un episodio conocido en España gracias a la obra del polifacético escritor madrileño Enrique Rodríguez Solís *Los guerrilleros de 1808. Historia popular de la Guerra de la Independencia*⁷, publicada setenta y seis años después de ocurridos los hechos (Primera Edición, Madrid 1887), y en Francia a través del artículo de carácter biográfico titulado «*VAN MARISY (Vagnair de Marisy)*», escrito por el general Charles Antoine Thoumas, y publicado en *Revue de Cavalerie* en septiembre 1891⁸; pero existen razones suficientes que justifican la revisión de la historiografía del caso, por cuanto los citados autores y aquellos que hasta hoy han bebido de sus fuentes —que han resultado ser casi todos los que han referido este asunto—, han transmitido algunas noticias confusas e incluso erróneas sobre ciertos detalles relativos al suceso en sí, a las circunstancias que lo envolvieron y a la suerte de algunos de los personajes implicados, principalmente en lo relativo a la publicación de Rodríguez Solís.

⁵ Fueron principalmente dos los decretos que regularon la lucha guerrillera; el primero de ellos, conocido como «Reglamento de Partidas y Cuadrillas», se firmó en el Alcázar de Sevilla el 28 de diciembre de 1808, y el segundo, «Instrucción que su Magestad se ha dignado aprobar para el curso terrestre contra los ejércitos franceses», fue dado en el mismo Alcázar el 17 de abril de 1809.

⁶ La Junta de Extremadura fue el primer Gobierno Provincial en proclamar la guerra contra Napoleón como *guerra santa*, idea que se materializó en el llamado «Edicto de Cruzada», redactado en Badajoz con fecha de 20 de abril de 1809. Véase PASCUAL, Pedro: *Curas y frailes guerrilleros en la guerra de la independencia*. Ed. Instituto Fernando el Católico, Zaragoza 1999, pág. 15 y ss.

⁷ Para la realización de este trabajo he manejado principalmente la Segunda Edición, corregida y aumentada, de: RODRÍGUEZ SOLÍS, Enrique: *Los guerrilleros de 1808. Historia popular de la Guerra de la Independencia*. Ed. La Enciclopedia Democrática, Barcelona 1895. La narración del acoso y muerte del general Marisy se encuentra en las páginas 162 a 165 del Tomo II de esta obra, de manera mucho más amplia y documentada que aparece en las páginas 9 y 10 del Cuaderno III del Tomo II de la Primera Edición, Imprenta de Fernando Cao y Domingo del Val, Madrid 1887.

⁸ THOUMAS, Charles Antoine (general): «*VAN MARISY (Vagnair de Marisy)*», en *Revue de Cavalerie*, 78e. livraison, septembre 1891, 7e. année, Tome XIII, Ed. Berger-Lebrault et C^o. (Librairie Militaire). Paris 1891, pp. 529-557.

El interés por revivir este singular episodio de nuestra historia particular y arrojar luz sobre el asunto han motivado, pues, el presente trabajo, que se justifica también por el hecho de que el comportamiento de sus actores principales, cuyas vidas han sido poco estudiadas y menos difundidas, afectó directamente al desarrollo de la Guerra de la Independencia Española en todo el ámbito territorial que contemplan las directrices de estos Coloquios.

Los protagonistas principales

Vagnair de Marisy, «el dragón»

Sirvan las siguientes pinceladas del amplio expediente militar de este personaje para dar idea de su categoría como soldado, forjada a sangre y fuego en muchas de las batallas de la Revolución y del Imperio Napoleónico en Europa, y cuya biografía puede dividirse en un antes y un después de su entrada en la Península Ibérica en el otoño de 1808.

1765-1807

Nació el 8 de julio de 1765 en la localidad francesa de Altroff, cerca de Metz, en la región de *la Lorraine*, departamento de *la Moselle* (Bajo Rin), fruto del matrimonio entre Michel Vagnair, entonces jefe de policía en Luttange, y Élisabeth de Marisy, y fue bautizado dos días más tarde por el cura de Bettelainville con el nombre de Frédéric-Christophe-Henri-Pierre-Claude⁹.

Parece que fue premonitorio el ambiente castrense que envolvió aquella ceremonia, pues actuó como su padrino Henri Schmitt, capitán del regimiento Húsares de Conflans (antiguos Cazadores de Fischer) y Caballero de la Orden de San Luis, en representación de Frédéric-Christophe Bernard, capitán de la misma legión, y como su madrina Claudine de Cabanne, esposa de Ferdinand-Ernest de Marisy, hermano de la madre del neonato y entonces también capitán de los Húsares de Conflans e igualmente Caballero de la Orden de San Luís¹⁰.

Frédéric Vagnair se crio en Luttange y en Kédange, poblaciones donde su padre ejerció como notario real tras su nombramiento el 31 de diciembre de 1766. Al cumplir los catorce años quiso su tío Ferdinand-Ernest que el muchacho entrara a servir en el Ejército francés, de modo que, una vez superados ciertos obstáculos, el 11 de febrero de 1779 ingresó como cadete-gentilhomme en la academia militar de Pont-à-Mousson

⁹ Para el desarrollo de esta primera parte de la biografía del general Marisy he seguido las reseñas indicadas por el capitán Edmond Charles Constant LOUVAT, extraídas de las páginas 31-33, nota 1, del Capítulo III de la Primera Parte de su obra *Historique du 7^{me}. Hussards. Ed. Pairault et C^o.*, París 1889; también el citado artículo del general Charles-Antoine THOMAS «VAN MARISY (Vagnair de Marisy)», publicado en *Revue de Cavaleri* (Ob. cit.); e incluso he contemplado el artículo «La vida heroica y extraña muerte del general Marisy, Vagnair de Marisy, assassiné le 1er. fév. (1811) à Talavera-la-Vieja (par des bergers espagnols)», de Jorge PLANAS CAMPOS, publicado en la revista *Cuaderno del Bicentenario (Foro para el Estudio de la Historia Militar de España)*, N° 9, agosto 2010, pp. 73-81 (este autor dice haber seguido para el desarrollo de su trabajo la citada biografía del general Marisy escrita por el general Thoumas en *Revue de Cavalerie*, a pesar de omitir referencia alguna a ciertas informaciones fundamentales que para el caso aporta dicho artículo).

¹⁰ Véase LOUVAT, E. C. Ob. cit., Primera Parte, Capítulo III, pág. 31; también *Revue Critique d'Histoire et de Littérature, recueil hebdomadaire, Directeur: M. A. Chuquet. Ving-sixieme année. Premier semestre. Nouvelle Série. Ed. Ernest Leroux.* París 1892, Tomo XXXIII, pp. 92-93.

bajo la identidad de *Frédéric Vagnair de Marisy*¹¹, y el 22 de agosto se incorporó a los Húsares de Conflans, comenzando entonces la que habría de ser una muy activa y brillante carrera militar.

El 2 de enero de 1784 ascendido a segundo lugarteniente (subteniente) del 4º escuadrón del regimiento de Húsares de Conflans, y a lugarteniente (teniente) de la misma unidad el 27 de mayo de 1788. El 1 de marzo de 1789, tras la muerte del marqués de Conflans, Louis-Gabriel d'Armentières, ese regimiento pasó a titularse Húsares de Saxe (o de Saxonía) en honor a su nuevo coronel-propietario Xavier-Auguste de Saxe, conde de Lusacia y príncipe de Saxe, y el 1 de enero de 1791 se renombró como 4ª de húsares, tras la huida de Francia de dicho coronel aristócrata motivada por los graves conflictos surgidos en todos los ámbitos del Ejército nacional tras la Revolución de 1789. El 29 de abril de 1792 Marisy fue promovido a capitán, y enviado a Brumath, cerca de Estrasburgo, para hacerse cargo de la comandancia provisional del 5º escuadrón de ese 4º regimiento de húsares, que se encontraba allí en la reserva¹².

Más tarde, el escuadrón comandado por Marisy quedó incluido en la *Légion de la Moselle*, conocida después como *Légion Kellermann*, unidad de húsares en la que nuestro protagonista ejercería como capitán-jefe de escuadrón por nombramiento del 4 de octubre de 1793¹³. Con ese cargo participó bravamente en numerosos hechos de armas durante las primeras guerras de la Revolución¹⁴, comportamiento que le valió el ascenso el 23 de junio de 1794 a jefe de brigada (coronel) del reestructurado 7º de húsares, en el que quedaría integrada la *Légion Kellermann*. Bajo su mando, el nuevo 7º de húsares, formado por unos 900 hombres distribuidos en 12 compañías, no tardaría en convertirse en uno de los más afamados y brillantes entre los de la caballería ligera de la época, al frente del cual estuvo hasta 1803¹⁵.

¹¹ El origen burgués del joven y su corta edad impedían entonces su ingreso en la academia militar de Pont-à-Mousson (a 40 Km. de Altroff), como pretendía su tío Ferdinand-Ernest, quien consiguió del cura de Klingenstein que redactase una partida de bautismo falsa, en la que se indicaba que el aspirante había nacido el día 3 de mayo de 1763 en esa ciudad en la que residían sus abuelos maternos Nicolás de Marisy, notario real y antiguo lugarteniente en Boulay del príncipe de Lorraine, que falleció en Lutange el 25 de marzo de 1784, y la noble irlandesa Anne-Marie Brouxe, a quienes inscribió como padres del futuro soldado, a pesar de que la tal Anne-Marie había muerto tres años antes, el 13 de enero de 1760, a la edad de 59 años. A partir entonces, y dado el ennoblecimiento de su falso padre, se daría a conocer principalmente por el apellido materno —que no se usaba ni se usa en Francia—, bajo la firma de *Vagnair de Marisy* o *Vag. Marisy*, y en la última etapa de su vida como *V. Marisy* o simplemente *Marisy*, y no como *Van Marisy*, aunque así aparezca citado en muchos textos y reseñas biográficas, incluida su biografía escrita por el general Thoumas, y en algún documento oficial. Véase THOUMAS, C. A. Ob. cit.; también *Revue Critique d'Histoire et de Littérature, recueil hebdomadaire*. Ob. cit., pp. 92-93.

¹² Véase LOUVAT, E. C. Ob. cit., Primera Parte, Capítulo I, pág. 6; también *L'Armée Coloniale; Revue indépendante trimensuelle*, N° 43, París, diciembre de 1891, pág. 6; también THOUMAS, C. A. Ob. cit., pp. 532-534.

¹³ En 1793 era ayudante de campo de la *Légion Kellermann* el entonces coronel Armand-Le Brun de La Houssaye, cuyo destino iría ligado desde aquella época al de Marisy. También Jean-Baptiste Vagnair, uno de los hermanos de Marisy, quedó incorporado en 1793 a la *Légion Kellermann*, aunque como lugarteniente del cuerpo de infantería. Véase para ambos casos HENNET, Léon: *État Militaire de France pour l'année 1793*. Nueva Edición, París 1903, pp. 30 y 204.

¹⁴ *Revue Critique d'Histoire et de Littérature, recueil hebdomadaire*. Ob. cit., Tomo XXXIII, pp. 92-93.

¹⁵ La *Légion Kellermann* fue suprimida el 16 de junio de 1794 por un decreto de reorganización, e incorporada al 7º de húsares. Este regimiento fue creado el 23 de noviembre de 1792 como 8º de húsares a partir del regimiento del coronel Nicolas-Charles Benoist, y renombrado 7º de Húsares por decreto de 4 de junio de 1793. Después de demostrar que su origen era burgués y no noble, el entonces coronel Vagnair de Marisy intervino como miembro del tribunal encargado de examinar a los aspirantes que habrían de formar el cuadro de mandos del renovado 7º de húsares, al frente del cual haría la campaña de 1794-1795 en las llamadas *Armée de la Moselle*, *Armée du Rhin* y *Armée du Rhin-et-Moselle*, la de 1796-1797 en la Armada de Alemania, la de 1798-1799 en la de Helvetia y la de 1800-1801 en la del Danubio. Véase LOUVAT, E. C., Ob. cit., Primera Parte, Capítulo III, pp. 21-22.

Por citar algunas de sus intervenciones correspondientes a ese periodo, el 14 de julio de 1794 protagonizó su primera acción memorable al frente del 7º de húsares; fue cerca de Martinshöhe (Alemania), cuando él solo rescató a su lugarteniente Thumelaire del acoso de «diez o doce» caballeros prusianos a los que logró poner en fuga¹⁶. El 5 de agosto de 1796, en la acción de Bobfingen (Alemania), resultó herido de tres golpes de sable, y estuvo a punto de ser apresado por los austriacos al quedar bajo el cuerpo de su caballo muerto en combate; el apuro fue resuelto por sus hombres, quienes, puestos en retirada, respondieron a la llamada de su jefe con una carga heroica al grito de «¡salvemos a nuestro bravo coronel!»¹⁷. Ciertamente, por estas fechas Marisy había ganado ya fama de militar distinguido en todos los aspectos, salvo en lo relativo a las labores administrativas propias de su cargo¹⁸.

Fue ascendido a general de brigada el 24 de marzo de 1803, y el 1 de mayo se le concedió la comandancia de una brigada de la caballería ligera en la Armada de Hanover¹⁹.

El 18 de mayo de 1802, el entonces primer cónsul Napoleón Bonaparte había creado la Legión de Honor, con el fin de reconocer públicamente el talento tanto de civiles como de militares franceses, y regenerar por este medio el cuerpo social de la Nación, que había sucumbido en gran medida bajo el filo de la guillotina revolucionaria. Por sus esfuerzos en el campo de batalla, Marisy fue nombrado Caballero de tan prestigiosa institución el 11 de diciembre de 1803, y distinguido con el título de Comandante de ella el 14 de junio de 1804²⁰.

Como oficial del superejército que Napoleón bautizó como *Grande Armée*, el general Marisy participó en las campañas de 1805, 1806 y 1807. Destacó en la famosa batalla de Austerlitz (República Checa), librada el 2 de diciembre de 1805, en la que intervino al frente de la 1ª brigada de húsares (regimientos 2º y 5º) de la 1ª división de caballería ligera del general Kellermann²¹, resultando herido de un golpe de sable sin graves consecuencias, después de haber participado en seis cargas de las diez en las que intervino la caballería de Kellermann²².

Nada más recuperarse de sus heridas, Marisy fue nombrado comandante de la 2ª brigada de la 3ª división de dragones, compuesta en principio por los regimientos 9º y 16º, a cargo del general Louis-Chrétien-Carrier Beaumont, cuerpo de la caballería

¹⁶ *Victoires, conquêtes, desastres, revers et guerres civiles des français, de 1792 a 1815. Par une société de militaires et de gens de lettres.* París 1822, Tomo 27, pág. 82.

¹⁷ LOUVAT, E. C. Ob. cit., Primera Parte, Capítulo IV, pág. 45-46. Según el general C. A. Thomas la acción de Bobfingen fue el 12 de agosto de 1796 (Ob. cit., pág. 536).

¹⁸ De él dijo el general Bourcier en 1798: «Este jefe tiene buenas costumbres, es muy valiente y buen militar, pero no tiene ningún conocimiento de la administración y es muy despreocupado en este aspecto». Véase SIX, George: *Dictionnaire biographique des généraux et amiraux de la Révolution et de l'Empire.* Ed. George Saffroy. París 1934, Vol. I, pág. 141 (Citado por PLANAS CAMPOS, J.: «La vida heroica y extraña muerte del general Marisy...». Ob. cit., pág. 74).

¹⁹ LOUVAT, E. C. Ob. cit., Primera Parte, Cap. VI, pág. 84.

²⁰ ARCHIVES NATIONALES, DOSSIER: LH/1745/41, París. En el certificado de su nombramiento como Comandante de la Legión de Honor aparece identificado como «Marisy o Van Marisi».

²¹ «Prodigios de valor han sido dados a la cabeza de esta división durante esta jornada por el bravo general Kellermann que la comandaba, por el general Marisy y por el ayudante-comandante Noizet». Véase AMBERT, Joaquim: *Études tactiques pour l'instruction dans les camps. 1^{re} Série: Zornsdorf 1758, Austerlitz 1805.* Ed. Librería Administrative de Paul Dupont. París 1865, pág. 358; también CASTLE, Ian: *Austerlitz 1805; The fate of empires* (Orden de batalla). Ed. Osprey Publishing, Oxford 2002, pág. 42 y ss.

²² *Collection complète des bulletins de la Grande Armée.* París 1806, Tomo II, Boletín N° 33, pág. 112.

ligera al que quedaría ya unido hasta el día de su muerte. Según el general C. A. Thoumas, esa brigada no tomó parte en la batalla de Jena (centro-este de Alemania), que se libró el 14 de octubre de 1806²³, por encontrarse combatiendo en Polonia, pero sí en la de Eylau (Rusia: actual Kaliningrado, antigua Prusia Oriental), aunque ya bajo las órdenes del general Milhaud, batalla que tuvo lugar durante las jornadas del 7 y el 8 de febrero de 1807. En aquel enfrentamiento V. Marisy resultó herido de nuevo, y muerto su hermano Jean-Baptiste a consecuencia del impacto de un trozo de metralla en el corazón, cuando actuaba como jefe provisional del 7º batallón de infantería ligera²⁴.

1808-1811

Fue nombrado Barón del Imperio por decreto del 17 de marzo de 1808 y cartas patentes del 22 de noviembre siguiente, con una dotación de 10.000 francos de renta anual sobre los bienes reservados de Westfalia²⁵.

Después de la batalla de Eylau había sido destinado a la unidad del general Armand-Le Brun de La Houssaye²⁶, jefe de la 4ª división de dragones (regimientos 17º, 18º, 19º y 27º) del 2º Cuerpo de la *Grande Armée*, que quedó acantonada en la antigua Silesia tras la paz de Tilsit (7 de julio de 1807)²⁷. En agosto de 1808 el general La Houssaye recibió orden de dirigirse a España, y bajo su mando cruzó Marisy los Pirineos al frente de la 1ª brigada de dicha división²⁸, formada por los regimientos 17º y 27º, al tiempo que el general D'Avenay lo hacía al frente de la 2ª brigada (regimientos 18º y 19º). El 30 de noviembre, pocos días después de haber penetrado en nuestro país, la división La Houssaye intervino en la batalla de Somosierra, la única que dirigió Napoleón en persona en territorio ibérico.

Tras acompañar al Emperador hasta Benavente en su camino de regreso a Francia²⁹, el 1 de enero de 1809 La Houssaye, D'Avenay y Marisy se unieron al 2º Ejército del mariscal Jean-de-Dieu Soult, que acosaba entonces al Ejército británico

²³ THOUMAS, C. A. Ob. cit., pág. 540.

²⁴ Jean-Baptiste-Joseph Vagnair nació en Luttange el 19 de marzo de 1772, y, como se ha indicado, murió en la batalla de Eylau, concretamente el día 8 de febrero de 1807. El 22 de junio de 1804 había sido distinguido como Miembro de la Legión de Honor, y promovido a coronel del 2º de infantería la misma mañana del día de su muerte. Al contrario de lo que afirman algunos textos, no murió célibe como sus hermanos, pues dejó dos hijos legítimos. Véase *ARCHIVES NATIONALES, DOSSIER: LH/1745/41*, París; véase también *L'ARMÉE COLONIALE. Revue indépendante tri-mensuelle*. París, 1 de diciembre 1891, Núm. 43, pág. 7; y también THOUMAS, C. A. Ob. cit., pp. 540-541.

*V. Marisy tuvo otro hermano llamado Ferdinand-Henri-Christophe, oficial del regimiento de Chartres, que murió bajo la guillotina de la Revolución en Rochefort el 28 de noviembre de 1793.

²⁵ RÉVÉREND, Albert. (Vizconde): *Armorial du Premier Empire, titres, majorats et armoiries concédés par Napoléon 1^{er}*. Ed. Bureau de «L'Annuaire de la Noblesse». París 1897, Tomo IV (Letras P-Z), pág. 342.

²⁶ Armand-Le Brun de La Houssaye nació en París el 20 de octubre de 1768 y murió en la misma ciudad el 8 de mayo de 1846. En España ejerció como gobernador de Toledo y luego de Cuenca, y destacó por su lucha contra las diferentes partidas de guerrilla integrado en la *Armée du Centre*.

²⁷ THOUMAS, C. A. Ob. cit., pág. 542.

²⁸ No he hallado noticias de la fecha exacta de la entrada de Marisy en territorio español, aunque según ciertas informaciones debió de hacerlo el 15 o el 16 de noviembre. Véase *Correspondance inédite de Napoléon 1^{er} conservée aux Archives de la Guerre, publiée par Ernest Picard et Louis Tuety*. Ed. Henri Charles-Lavauzelle. Tomo II (1808-1809), París 1912, pp. 523, 536; también *Mémoires sur la Guerre d'Espagne, pendant les années 1808, 1809, 1810 et 1811, par le Vicomte de Naylies, Colonel de Cavalerie, Chevalier de Saint-Louis, Commandeur de la Légion-d'Honneur. Seconde Édition, Ed. Bourayne*. París 1835. Libro Primero, pp. 2-12.

²⁹ La división La Houssaye acompañó a Napoleón en su entrada en Madrid el 4 de diciembre, y también en su salida el 22 del mismo mes, aunque en esta última ocasión lo hizo por brigadas, primero la de Marisy, y más tarde se unió a la comitiva desde Ávila el general La Houssaye con la brigada D'Avenay.

dirigido por Sir John Moore. Bajo sus órdenes tomaron parte muy activa en la campaña de Galicia, que culminó con la batalla de Elviña o de La Coruña el 16 de enero de 1809, acción que dio como resultado la derrota y muerte del general Moore y el precipitado embarque de sus hombres hacia Inglaterra. Esa circunstancia permitió a Soult iniciar el segundo intento francés de conquistar Portugal, campaña que fracasó gracias a la oportuna intervención de Sir Arthur Wellesley (Wellington), aunque Marisy tuvo en ella muchas ocasiones de demostrar su valor en el combate³⁰.

A primeros de agosto, siguiendo la estela de la batalla de Talavera (27 y 28 de julio de 1809), bajaron por el puerto de Baños hasta Plasencia los mariscales del Imperio Soult, duque de Dalmacia, Mortier, duque de Treviso, y Ney, duque de Elchingen, al frente de los ejércitos 2º, 5º y 6º respectivamente (cerca de 50.000 hombres), y desde allí se dirigieron contra las armadas española e inglesa, que se vieron forzadas a retirarse hacia el sur por Puente del Arzobispo. En este punto, el 8 de agosto de 1809, un combinado de los tres ejércitos franceses comandados por el general Mortier se enfrentó a las tropas del general don Gregorio García de la Cuesta (Ejército de Extremadura), que resultaron estrepitosamente vencidas mientras cubrían la deshonrosa retirada del Ejército inglés dirigido por Sir Arthur Wellesley, quedando sin efecto el ajustado triunfo de los aliados en Talavera de la Reina. En aquella poco conocida batalla de Puente del Arzobispo destacó por su valor el general Marisy, hasta el punto de resultar herido en combate una vez más³¹; al final de la acción, sus dragones se entretuvieron en perseguir a un grupo de jinetes de la caballería española que huían en total desorden hacia Villar del Pedroso, causando entre ellos numerosos muertos y heridos³².

Consolidada la victoria y el dominio de toda la zona, Ney se retiró con destino a Salamanca, Soult levantó su cuartel general en Plasencia y Mortier instaló el suyo en Talavera de la Reina. En consecuencia, los ejércitos 2º y 5º se hicieron dueños de las comarcas de El Valle, Alagón, La Vera, todo el Campo Arañuelo y La Jara, añadiendo aún más destrucción, dolor y sufrimiento al que ya habían causado en su marcha hacia Puente del Arzobispo en los campos y poblaciones que se hallaban en su radio de acción, perjuicios a los que contribuyeron en no poca medida los dragones de Marisy³³.

Los preparativos para la conquista de Andalucía tras la derrota de los españoles en Ocaña (19 de noviembre de 1809) llevaron a Soult, recién nombrado General en

³⁰ *Mémoires sur les opérations militaires des français en Galice, en Portugal, et dans la Vallée du Tage, en 1809, sous le commandement du Maréchal Soult, duc de Dalmatie, avec un atlas militaire. Ed. Chez Barrois L'Ainé, Paris 1821, Cap. V, pág. 116 y Cap. VII, pág. 194.*

³¹ «El general Marisy, aunque herido al comienzo de la acción, no quiso dejar su brigada; se ha metido tres veces en la lucha y ha secundado perfectamente los movimientos de la 1ª brigada». Véase *Mémoires et correspondance politique et militaire du Roi Joseph, publiés, annotés et mis en ordre par A. du Casse, Aide de Camp de S.A.I. le Prince Hérôme Napoléon. Ed. Perrotin. Paris 1857 (Tercera Edición), Tomo VI, Libro Séptimo, pág. 317.*

³² *Ibidem*, pág. 331.

³³ Las tropas de Napoleón hicieron acto de presencia en el Campo Arañuelo por primera vez a mediados de diciembre de 1808; tomaron Talavera de la Reina el día 11, entraron en Navalморal de la Mata el 14 y el 28 ocuparon Plasencia. A lo largo de ese trayecto, no hubo pueblo en el que no se sufrieran importantes saqueos, destrucción de viviendas y otros edificios, profanaciones de templos, violaciones, asesinatos, etc., incluidas las poblaciones citadas. De modo que cuando los ejércitos de Soult invadieron la zona en agosto de 1809 la mayoría de los pueblos se hallaban empobrecidos, si no destruidos, y la mayor parte del paisaje aún escondida en montes y sierras aguardando la retirada de los soldados franceses para regresar a sus hogares, que encontrarían maltrechos en el mejor de los casos.

Jefe de la *Grande Armée* en España, a realizar diversos cambios en el cuadro de los ejércitos que habrían de intervenir en ella, de modo que Marisy dejó el mando de la 1ª brigada de dragones de la división La Houssaye en manos del general Digeon para ponerse al frente de los regimientos 13º y 22º, que formaban la 1ª brigada de la 5ª división de dragones del general Lorge (o Lorges), dirigidos hasta ese momento por el general Vialanes. El 13º y el 22º eran parte sustancial de la caballería del 5º Ejército del general Mortier, integrado entonces en la *Armée du Midi* (Ejército del Mediodía)³⁴.

Con su nueva brigada inició la campaña de 1810, e intervino en varias acciones a principios de ese año en Andalucía (paso de Sierra Morena) y al sur de Extremadura (toma de Mérida, acción de Salvatierra, acción de Valverde de Leganés, etc.). Ya en verano, concretamente el 5 de julio, al frente de 100 de sus dragones que actuaron en apoyo de los *voltigeurs* del general Merle y de otras tropas de infantería del 5º Ejército, se enfrentó en Jerez de los Caballeros a un contingente superior de soldados españoles de todas las armas dirigidos por el general don Gabriel de Mendizábal, al que derrotó causándole numerosa bajas³⁵; luego se empleó en el saqueo de Llerena, de donde los franceses extrajeron entonces más de 300 mulas cargadas con lo robado³⁶.

Como responsable del 13º regimiento de dragones, por nombramiento de fecha 19 de marzo de 1810, actuó el coronel Marie-Antoine Reiset, conocido como «Tony» (Colmar, 1775–Rouen, 1836), quien no tenía muy buena opinión de su superior:

«En cuanto al general Marisy, no es mala persona, pero no vale mucho comparado con el que yo dejo [el general Charles Descorches de Sainte-Croix]. Es de una timidez singular, y no se atreve a asumir responsabilidades. Esto es embarazoso tanto para las relaciones de trabajo como de sociedad»³⁷.

Por esas fechas, las campañas del Andalucía (Soult) y Portugal (Masséna) habían dejado el centro de la Península casi desguarnecido de tropas Imperiales, de manera que Madrid, La Mancha, Toledo, Talavera, etc., y por tanto las más importantes rutas de comunicación con el sur y el oeste apenas contaban con la protección suficiente, lo que favoreció la proliferación y correrías de partidas guerrilleras por todas las provincias que rodeaban la capital del Reino, hasta tal punto que el rey José llegó a sentir amenazada su propia seguridad incluso entre los muros del Palacio Real. Por ello ordenó a Soult que destinase algunas tropas para su protección, así como para garantizar las comunicaciones desde el centro con Andalucía por La Mancha. En consecuencia, el 6 de junio la división La Houssaye inició su retirada del entorno de Mérida, donde actuaba desde mediados de febrero, y se dirigió a ocupar Ciudad Real, Almagro y

³⁴ La división de dragones del general Lorge estaba formada entonces por los regimientos 13º, 15º, 22º y 25º.

³⁵ *Gaceta de Madrid*, domingo 15 de julio de 1810, Núm. 196, pp. 849-850.

³⁶ REISET, Tony Henry Auguste, Vizconde de: *Souvenirs du Lieutenant Général Vicomte de Reiset, publiés par son petit-fils. Livre II, 1775-1810. Cap. XV, de may a juillet 1810. Ed. Calmann Lévy. París 1899, pág. 262.*

³⁷ *Ibidem*, pág. 265.

*Reiset recibió la noticia de su nombramiento como coronel del 13º regimiento de dragones cuando se hallaba en Astorga formando parte de un contingente de tropas de refuerzo procedente de Francia, aunque no tomó el mando efectivo de su regimiento hasta el 13 de junio en Mérida. Sustituyó al coronel Pierre-Victor Laroche, que había muerto de fiebres.

Herencia, aunque antes hizo algunos reconocimientos por los alrededores de Cáceres, hasta Alconétar. Dicha división estaba integrada entonces sólo por la segunda brigada (regimientos 18º y 19º), pues la primera (regimientos 17º y 27º) se hallaba en el frente de Badajoz al servicio del general Mortier³⁸.

Mediado julio, Marisy fue enviado desde Mérida en apoyo de La Houssaye, que actuaría como Gobernador de la provincia de Toledo a partir de los primeros días de agosto. De nuevo bajo sus órdenes, aunque de manera interina, estableció su cuartel general en Talavera de la Reina con la misión de controlar el área de influencia de esa ciudad, de proteger la ruta Madrid-Badajoz y sus ramales y de perseguir y castigar a los guerrilleros que merodeaban por la zona dificultando el trasiego de tropas, correos y convoyes franceses³⁹, tarea para la que su brigada de dragones se vería asistida por el 3º batallón del 96º de infantería y de los dos escuadrones del 22º de cazadores a caballo⁴⁰. Desde allí habría de dirigir y controlar las comandancias de Oropesa, Lagartera, Puente del Arzobispo y puente de Almaraz-Lugar Nuevo (con extensión hasta el puerto y castillo de Miravete)⁴¹, aunque también en Navalmoral de la Mata se estableció entonces una comandancia, dirigida desde finales de julio y a lo largo de más de seis semanas por el coronel Marie-Antoine Reiset, quien, al frente de su 13º de dragones, cumplió con el encargo de observar la línea del Tajo hacia Almaraz y la comarca de La Vera⁴².

A repetidas instancias de su hermano, el 4 de octubre Napoleón dio el visto bueno a la creación de la llamada *Armée du Centre* (Ejército del Centro), cuyo general en jefe habría de ser el propio rey José Bonaparte, quien, a su vez, nombraría jefe del Estado Mayor de dicha Armada al general Belliard. En ella quedaba incluido el general La Houssaye al frente de sus regimientos 18º y 19º, y bajo sus órdenes expresas, desligado ya del 5º Ejército de Mortier, el general Marisy con el 13º y 22º regimientos de la 5ª división de dragones⁴³.

A propósito del coronel Reiset, en el Archivo Histórico Municipal de Navalmoral de Mata (AHMNM) se conservan varias notas que certifican la presencia en esa población de dicho oficial, relativas a los gastos puntuales que tuvo que afrontar su Ayuntamiento para satisfacer las necesidades del coronel y su tropa⁴⁴, o por otros

³⁸ Véase *Gaceta de la Regencia de España e Indias*, viernes 6 de julio de 1810, Núm. 42, pág. 368; y también NAYLIES: *Mémoires sur la Guerre d'Espagne...* Ob. cit. Libro Cuarto, pp. 233-234.

³⁹ La división de caballería ligera del general Marisy contaba en junio de 1810 con el 10º regimiento de húsares, el 21º de cazadores a caballo, el 13º de dragones y el 22º de dragones; no obstante, a finales de agosto el 21º de cazadores a caballo operaba en el sur de Extremadura bajo las órdenes del general de división Girard, del 5º Ejército de Mortier.

⁴⁰ *Mémoires et correspondance politique et militaire du Roi Joseph*. Ob. cit., Tomo VII, Libro IX (*Correspondencia*), pp. 347-352.

⁴¹ El nuevo destino de Marisy desagradó al mariscal Soult, quien transmitió al mariscal Berthier sus quejas al respecto en carta fechada en Sevilla el 20 de agosto de 1810. Véase *Mémoires et correspondance politique et militaire du Roi Joseph*. Ob. cit., Tomo VII, Correspondencia relativa al Libro IX, pág. 315.

⁴² Durante el tiempo en el que permaneció Reiset en Navalmoral, la peste o tal vez el paludismo enfermaron al menos a 120 de los 200 soldados que componían su ya mermado regimiento, y finalmente también al propio coronel, quien más tarde declaró: «incluso los habitantes, minados por la fiebre, están casi todos enfermos, sus figuras pálidas y alargadas anuncian la miseria y la muerte». Véase REISET, T.: *Souvenirs du Lieutenant Général Vicomte de Reiset*. Ob. cit., (Carta del coronel Reiset a su esposa Amelie, fechada en Madrid el 8 de octubre de 1809) Cap. XVI, de Julio de 1810 a enero de 1811, pág. 283.

⁴³ *Mémoires et correspondance politique et militaire du Roi Joseph*. Ob. cit., Tomo VII, Correspondencia relativa al Libro IX, pág. 350. Carta de Napoleón a Berthier, Fontainebleau 4 de octubre de 1810.

conceptos, como el pago que se efectuó el día 27 de julio al vecino Manuel «el Mellizo», por ir a la Vera «con el Coronel del Número 13»⁴⁵. También aparecen varias referencias implícitas y explícitas a «la 5ª División de Dragones» y a su comandante, «el General Marizy». En el primer caso, relativas a los 300 reales pagados a los vecinos Domingo Gallego y otros 600 a Simón Fernández por uno y dos cerdos respectivamente para el consumo de dicha unidad, a 60 reales pagados al carpintero Manuel Yustas por habilitar varias mesas para servir la comida a los soldados de la división, y a 100 reales que el Ayuntamiento pagó a Pedro Marcos «mayor» por reunir 15 bueyes que habían requisado los franceses para ser dirigidos a Talavera de la Reina; otras notas hablan de los pagos a comisionados y «verederos» por cuenta del Ayuntamiento a cambio de ir y venir entre Naval Moral y Lugar Nuevo, de las yuntas, carros y carreteros que fueron a servir a la Armada establecida en Talavera, así como de 800 reales pagados a *Josef Sánchez de Andrés (sic)* el 30 de septiembre por un buey que se le compró para raciones destinadas a los soldados franceses⁴⁶. En lo que respecta al propio Marisy, figuran 100 reales pagados a Calixto Luengo por una ternera para la mesa de este oficial, cantidad sumada a los 1.050 reales que, a lo largo de todo el año de 1810, gastó el Ayuntamiento de Naval Moral en el «extraordinario suministro» que se hizo para alimentar a los comandantes de los numerosos destacamentos franceses que pasaron por esa villa⁴⁷.

Desde luego, no les resultó cómoda, ni mucho menos, la presencia de Marisy y sus hombres a los paisanos y autoridades municipales de los pueblos de la zona bajo su influencia, siempre acosados por las patrullas volantes de las distintas comandancias dependientes de Talavera de la Reina, que de manera periódica hacían acto de presencia en este o aquel pueblo, principalmente con el encargo de exigir raciones o tributos de diversa especie, bajo la amenaza de «exacciones militares» en el caso de que no fuesen atendidas sus demandas en el plazo indicado. La presión de aquellas partidas supuso la paralización del segundo proceso de alistamiento de mozos que, por orden de la Junta de Extremadura, habían iniciado las autoridades municipales de algunos pueblos del Campo Arañuelo, como Belvís de Monroy o Naval Moral de la Mata. En Valdehúncar fallecieron los esposos José Nuevo e Isabel Ballesteros los días 10 y 20 de octubre respectivamente sin que se les pudiese administrar sacramento alguno, «estando aquí los franceses»⁴⁸.

Aún peor debió de ser la experiencia vivida por los vecinos y autoridades de la villa de Casatejada el día 7 de diciembre, cuando, a las nueve de la mañana, un destacamento de 400 soldados enemigos se presentó de improviso en el pueblo, y, tras acordarlo, entró en él su comandante acompañado de alguna tropa. Le recibieron

⁴⁴ AHMMN. Caja 61. *Cuentas: 1804-1840*; ejercicio económico de 1810 (Expediente sin foliar). Entre otros descargos particulares, figuran 65 reales por la compra de varios costales para harina el 29 de julio, 74 reales por numerosos baños y pucheros de diferentes tamaños que se compraron el 10 de agosto y el 2 de septiembre, 20 reales gastados el 14 de septiembre por «dos cedazos para los panaderos franceses», o 100 reales que se dieron a Manuela, «la de Mazarrázi», en compensación por lo mucho que trabajó, «especialmente cuando estuvo en sus habitaciones y del Ayuntamiento el Hospital».

⁴⁵ Ídem.

⁴⁶ Ídem.

⁴⁷ Ídem.

⁴⁸ Archivo Parroquial de Valdehúncar. Libro de difuntos N° 1, folio 3 vto.

las autoridades municipales encabezadas por los alcaldes ordinarios Francisco Valladares y Gabriel Jiménez, quienes, sin duda aterrados, escucharon la orden que aquel oficial les traía de parte de su superior. Por ella se les exigía que aprontasen la cantidad de 7.360 reales en efectivo, 400 raciones de pan y vino, 20 piezas de paño, jamones, tabaco y «otras cosas», todo en el perentorio término de media hora, bajo las amenazas de saquear el pueblo y llevarse presos a dichos alcaldes hasta Talavera para ponerles a disposición del general Marisy. Afortunadamente pudieron reunir lo que se les demandaba, aunque antes hubieron de conseguir por medio de súplicas una breve ampliación del plazo dado⁴⁹.

Lo más probable es que esa tropa enemiga estuviese dirigida por el mayor Schusalkalden, «de las tropas hessesas», quien, por orden del general Marisy fechada el 25 de diciembre, se puso al frente de 400 hombres para ir en busca de las cuadrillas reunidas de los guerrilleros *Camilo* y *El Médico*, que campeaban entonces por los alrededores de Talavera, a las que derrotó en Navalucillos (Toledo) el día 27 y acosó hasta Montehermoso (Cáceres)⁵⁰. La *Gaceta de Madrid* del viernes 4 de enero de 1811 publicó la noticia de ese episodio, destacando el valor de los españoles Pérez y Ferrer como oficiales responsables de 200 jinetes del 22º regimiento de dragones de la brigada Marisy (5ª división)⁵¹. El 22º de dragones estaba a cargo del coronel Nicolás-Félix Rozat, quien debió de ser el responsable entonces de la comandancia de Lagartera, a juzgar por el acuerdo que tomó el Ayuntamiento de Belvís de Monroy el 12 de enero de 1811, según el cual tocó al escribano público de dicha villa, don Tomás Rubio Pérez, y a su convecino Manuel Gómez de Ángel llegar hasta Lagartera a presencia del coronel Rozat, con la comisión de suplicarle que moderase la requisa y contribución diaria de raciones de pan y carne que había impuesto a aquel municipio⁵².

A ese mismo comando que intervino en Casatejada debe atribuírsele la responsabilidad del final de la partida de guerrilla patriótica del afamado torero Agustín Aroca, o *de Aroca*, que fue fatalmente sorprendida cerca de Navalmoral de la Mata aquel día 7 de diciembre, según informó la *Gaceta de Madrid* el 19 siguiente:

«Una partida de descubierta se adelantó el 6 de este mes desde la Puente del Arzobispo hasta Almaraz, y sorprendió entre este último pueblo y Navalmoral á la partida de guerrilla del famoso Aroca, el qual ha sido cogido con muchos de sus soldados y 20 caballos. Dicha guerrilla ha perdido además 10 hombres, que han sido muertos, entre ellos un oficial. Aroca estaba encargado de observar el paso del Tajo por Almaraz»⁵³.

⁴⁹ Archivo Municipal de Casatejada. Caja: *Riqueza Rústica, 1752-1822*; Carpeta: *Repartimientos-Consumos, 1808-1812*.

⁵⁰ El famoso guerrillero Juan Palarea «El Médico» pasó por Navalmoral de la Mata, según consta en AHMNM. Caja 61. Cuentas: 1804-1840; ejercicio económico de 1811.

⁵¹ *Gaceta de Madrid*, viernes 4 de enero de 1811, Núm. 4, pág. 15.

⁵² Archivo Municipal de Belvís de Monroy. Caja nº 4, Expediente 46.

*Ese episodio puede relacionarse indirectamente con las requisiciones de dinero, víveres, caballos y animales de carga que los franceses exigieron a primeros de enero de 1811 por los pueblos del Campo Arañuelo, con el fin de abastecerse y abastecer luego al ejército del general La Houssaye antes de su marcha hacia Mérida, asunto del que se dará cumplida información más adelante en el texto y notas correspondientes.

⁵³ *Gaceta de Madrid*, miércoles 19 de diciembre de 1810, Núm. 353, pág. 1571.

Esta circunstancia quedó también registrada en cierta partida de difuntos que se conserva en el archivo de la parroquia de San Andrés de Navalморal de la Mata (APSANM), en la que se dice que el indicado día 7 fueron fusilados cuatro guerrilleros «en el lugar de la Parrilla», y su comandante trasladado a Toledo, donde se le aplicó igual pena⁵⁴. También en el AHMNM quedó registro del paso por la villa de aquella «partida de descubierta» enemiga, aunque en términos puramente crematísticos⁵⁵.

Por otra parte, en el AHMNM figuran 25 reales pagados a la viuda de Pedro Martín, y otros tantos pagados a Ramón Alcázar, por dos lechones que dieron a uno de los coroneles de «la 5ª División de Dragones», además de otros 55 reales pagados a Andrés Nuevo por un macho cabrío para el sustento de las tropas de dicha división.

Estos gastos aparecen ya incluidos en la data correspondiente al ejercicio económico de 1811, aunque se indica, sin fecha concreta, que fueron aplicados en 1810, probablemente a últimos de ese año, lo que les vincularía a los referidos sucesos de Casatejada y Navalморal⁵⁶.

Feliciano Cuesta, «el lagarto» (1780-1834)⁵⁷

Menos extenso y rutilante que el de Vagnair de Marisy no se nos ofrece el historial guerrero de Feliciano Cuesta, aunque tan apasionante o más, si cabe, que el de aquel general que tuvo la desgracia de ponerse a tiro de su fusil. Sin embargo, no es momento de detenerse en los detalles de la vida del caudillo Cuesta más allá de su definitivo encuentro con Marisy, salvo en ciertos aspectos a los que habrá de conducirnos el epílogo de esta historia.

Nació Feliciano en Torrecillas de la Tiesa (Cáceres) el 11 de febrero de 1780, hijo de Pedro Cuesta y de Ana Jiménez, y fue bautizado en la iglesia parroquial de Santa Catalina diez días más tarde. Según Rodríguez Solís, el 2 de mayo de 1808 vivía en Villarreal de San Carlos, donde su padre había trasladado antaño su vecindad con la idea de eximir a sus hijos del servicio de armas⁵⁸. Tal privilegio, junto con el de quedar libres de impuestos, tenían los colonos de aquel nuevo lugar fundado en 1781

⁵⁴ La partida está firmada por el cura ecónomo don Juan Serrano y Godoy. Véase APSANM. Libro de difuntos nº 3 (1809-1834), folio 54 (citado por LÓPEZ MORENO, Eulogio: «El paso de los franceses por el Campo Arañuelo: Navalморal, Casatejada y Belvis de Monroy», II Coloquios HistóricO-Culturales del Campo Arañuelo, Mayo de 1995. Ed. Ayto. de Navalморal de la Mata, año 1996, pp. 79-87; también por QUIJADA GONZÁLEZ, Domingo: «Crónica de un trágico bicentenario. La Guerra de la Independencia en Navalморal», XV Coloquios HistóricO-Culturales del Campo Arañuelo, noviembre de 2008. Ed. Ayto. de Navalморal de la Mata, año 2009, pág. 285.).

⁵⁵ «En los días 6, 7 y 8 de Diciembre se gastaron y pagué [el alcalde Agustín García Roda] con las tropas q.ª prendieron á Aroca además de las raciones q.ª se les dieron de todas especies un zerdo de Andrés Marcos, superó 9 arrovas 17 livras á 35 r.ª, seis libras de azúcar á seis r.ª, ocho libras de lomo a quatro r.ª, seis libras de manteca a seis r.ª q.ª todo importa quatrocientos cinquenta y ocho r.ª y veinte y seis mr.ª». Véase AHMNM. Caja 61. *Cuentas: 1804-1840*, ejercicio económico de 1810.

⁵⁶ AHMNM. Caja 61. *Cuentas: 1804-1840*; ejercicio económico de 1811, declarado por José Yuste, que fue alcalde en ese año.

⁵⁷ Además de las citas bibliográficas y anotaciones que se expresan, para la redacción de los apuntes de la vida de Feliciano Cuesta y hazañas de su partida se han tenido en cuenta los siguientes trabajos:

– «Guerrilla de los hermanos Cuesta», de BARBERO MATEOS, Jesús. Documento en pdf. en la web <http://www.torrecillasdelatiesa.org/public/Guerrilla_de_los_Hermanos_Cuesta.pdf> [En línea].

– «La partida guerrillera de los hermanos Cuesta», de BARBERO MATEOS, Jesús. Artículo publicado en la revista de Serradilla «El Migajón», números 264 (diciembre de 2012) y 265 (enero de 2013), escrito a partir de los datos tomados del trabajo de DÍAZ ORDÓÑEZ, Manuel y MILÁN AGUDO María Jesús, *Cuesta, El Empeinado extremeño; la guerrilla extremeña frente a Napoleón*. Esta obra, aún inédita, fue galardonada en 2009 con el premio José María Calatrava de Investigación Histórica de Caja de Extremadura; obra a la que he tenido acceso gracias a la gentileza de D. Jesús Barbero Mateos.

⁵⁸ RODRÍGUEZ SOLÍS, E. Ob. cit., Tomo Primero, pág. 143.

por orden de Carlos III en el camino de Plasencia a Trujillo⁵⁹, muy cerca del puente del Cardenal, en medio de un territorio enorme y salvaje frecuentado desde antiguo por ladrones y bandidos de toda especie, que encontraban el mejor de los escondites entre las sombras de Monfragüe, y que a partir de la fundación del pueblo habrían de vérselas con una guarnición permanente de soldados del rey. Un entorno perfecto, a pesar de todo, por cuanto ofrecía a sus habitantes la posibilidad de adiestrarse desde niños en los secretos de la caza y de la pesca, cosa que, sin duda, hicieron a la perfección los hermanos Cuesta, a juzgar por las habilidades que más tarde exhibirían.

Pero las circunstancias, o el destino, empujaron a Feliciano Cuesta y a sus hermanos Francisco, Félix y Antonio, más jóvenes que él⁶⁰, a armarse y echarse al monte cuando los franceses invadieron Extremadura. En su obra *Los Guerrilleros de 1808*, Rodríguez Solís narra algunas peripecias vividas por el clan de los Cuesta en los primeros compases de la guerra⁶¹, aunque no fue hasta el 2 de junio de 1810 cuando dicho clan quedó inscrito en la Historia con nombre propio, coincidiendo casi con la llegada del general Marisy a su destino de Talavera de la Reina⁶². Entonces fue cuando se formó oficialmente la partida que habría de ser comandada por don Feliciano hasta el final de la guerra, según consta en un informe manuscrito que se conserva en el Archivo Histórico Nacional (AHN), fechado en Trujillo el 16 de noviembre de 1816, y firmado por el jurista y Regente de su Real Jurisdicción don Lesmes Bravo, quien registró de manera esquemática y abreviada el historial guerrero de dicha unidad paramilitar:

«Origen de ese Cuerpo.

Se formó en el mes de Junio de 1810. Tuvo principio con solo cinco paisanos convenidos á el mando de D.ⁿ Feliciano Cuesta, en clase de Ynfantería. Se armó con escopetas franqueadas p.^r otros buenos españoles. Se montó p.^r medio de una suave requisa bajo las órdenes del Ten.^{te} Xrãl. D.ⁿ Carlos España, y se organizó en virtud de nuevo Pasaporte q.^e le concedió D.ⁿ Gavriel de Mendizábal»⁶³.

En ese documento aparece el nuevo comando bajo la denominación de «Partida de Guerrilla ò Cuerpo Franco Usares de Toledo» (*sic*)⁶⁴, sin embargo no recibió tal nombre

⁵⁹ –PITA GONZÁLEZ, María Soledad: «Encinas del Príncipe, Villarreal de San Carlos, Valbanera y La Roza de la Pijotilla: cuatro propuestas para la repoblación de Extremadura en el siglo XVIII». NORVA-ARTE, Publicaciones Periódicas. Universidad de Extremadura año 2007, Vol. XXVII, pp. 93-109.

–BARRIENTOS ALFAGEME, Gonzalo: «Extremadura por López» (Escrita a partir de las descripciones recogidas por Tomás LÓPEZ en «La Provincia de Extremadura a finales del siglo XVIII: Villarreal de San Carlos»). Ed. Asamblea de Extremadura. Mérida 1991.

⁶⁰ Estos son los nombres de los hermanos que cita Rodríguez Solís en *Los guerrilleros de 1808...* (Ob. cit., Tomo 1º. Pág. 143), el menor de los cuales, Antonio, contaba sólo doce años al momento de formarse la partida. Por otro lado, Flores del Manzano menciona a un quinto hermano llamado Fulgencio, aunque, al parecer, Fulgencio y Francisco Cuesta eran la misma persona. Véase FLORES DEL MANZANO, F.: *La guerrilla patriótica en Extremadura, 1808-1812*. Ob. cit., Segunda Parte, pág. 193.

*Todos los hermanos Cuesta eran naturales de Torrecillas de la Tiesa.

⁶¹ RODRÍGUEZ SOLÍS, E. Ob. cit., Tomo Primero, pp. 143-144 y 350-351.

⁶² La fecha exacta de la creación de la partida ha sido tomada de FLORES DEL MANZANO, F.: *La guerrilla patriótica en Extremadura, 1808-1812*. Ob. cit. Segunda Parte, pág. 194.

⁶³ AHN. Sección *Diversos-Colecciones*. Legajo 124, N 51. «Formación y vicisitudes de las partidas y cuerpos francos que operaron en el distrito de Extremadura en la Guerra de la Independencia».

⁶⁴ También fue conocida de manera extraoficial como de *Húsares Francos de Trujillo*.

hasta mediados de 1811, reconociéndose hasta entonces como «Partida de Patriotas de Castilla de D. Feliciano Questa» (*sic*)⁶⁵.

En cuanto a la misión encomendada a esta unidad paramilitar, el citado informe especifica que fue la de observar siempre los puntos que ocupaba el enemigo en territorio extremeño, así como controlar sus movimientos en cualquier dirección, procurando aprovechar el momento oportuno para infligirle el mayor daño posible.

Dada la importancia estratégica de los territorios bañados por el Tajo a su paso por Extremadura, el espacio entre los puentes del Arzobispo y del Cardenal a ambos lados del río fue el campo de operaciones en el que principalmente se movió la partida de los hermanos Cuesta, hábiles jinetes, magníficos tiradores y perfectos conocedores del terreno que pisaban, por lo que no tardaron en convertirse en una pesadilla para el general Marisy y sus hombres.

La primera acción oficial de Feliciano Cuesta al frente de su corta «Partida de Patriotas», formada por sus hermanos y algún paisano o pariente, tuvo lugar el 14 de junio en «las mesas de Jaraicejo», cuando consiguió capturar a un correo francés y su escolta junto con dos caballos⁶⁶. El 4 de julio, en el mismo paraje, hizo prisioneros a tres soldados franceses, y el 26 tuvo ocasión de ejecutar una de las hazañas que habrían de darle fama y renombre entre amigos y enemigos, y que hizo que aumentase el número de sus partidarios. Ocurrió «a deshoras de la noche»⁶⁷, cuando, auxiliado de su hermano Félix y poniendo ambos a prueba su habilidad para nadar, poco común entonces, se lanzó a las aguas del Tajo, cerca del mutilado puente de Almaraz, y consiguió cortar las amarras que fijaban las barcas utilizadas por los franceses para cruzar el vado de Albalat, lo que, sin duda, les causó graves contratiempos.

Sin embargo, la acción más importante que desarrolló el clan de los Cuesta a lo largo de ese año de 1810 fue la que tuvo lugar a orillas del Tiétar, a las alturas del vado de la Bazagona, el día 4 de agosto, cuando, al frente de 30 de sus hombres, derrotó a un destacamento de 50 dragones franceses entre los que causó dos muertos, hizo cuatro prisioneros e hirió tan gravemente a su capitán que el desdichado terminó por expirar poco después en Plasencia⁶⁸.

En el AHMNM también quedó constancia documental del paso de Feliciano Cuesta por la zona en esta etapa, prueba que se halla en una nota que certifica el pago al vecino Juan Nuevo de Juan de 16 reales «por ir de propio» al puente de Almaraz con un oficio para dicho caudillo, lo que debió de ocurrir en octubre de 1810⁶⁹.

Pero, sin restarles mérito a esas hazañas ni a otras muchas que protagonizó en las últimas etapas de la guerra, el mayor y más espectacular triunfo de la carrera de Feliciano Cuesta al frente de su partida de guerrilla antifrancesa fue, como ya se

⁶⁵ Archivo Municipal de Talavera la Vieja (en adelante, AMTV), Caja 7: *Hacienda*; 7.2. *Cuentas Municipales (1795-1815)*.

⁶⁶ Los prisioneros le fueron entregados al general don Martín de la Carrera, lo que le valió a Feliciano Cuesta el reconocimiento de dicho general, quien le avala y le otorga su primer pasaporte para actuar al frente de su guerrilla en calidad de comandante. Véase FLORES DEL MANZANO, F.: *La guerrilla patriótica en Extremadura, 1808-1812*. Ob. cit., Segunda Parte, pág. 194.

⁶⁷ AHN. Sección *Diversos-Colecciones*. Legajo 124, N 51. «Formación y vicisitudes de las partidas y cuerpos francos que operaron en el distrito de Extremadura en la Guerra de la Independencia».

⁶⁸ RODRÍGUEZ SOLÍS, E. Ob. cit., Tomo Primero, pág. 704.

⁶⁹ AHMNM. Caja 61. *Cuentas: 1804-1840*; ejercicio económico de 1810.

apuntó, el de acabar con la vida de Frédéric-Christophe-Henri-Pierre-Claude Vagnair de Marisy, general de brigada del cuerpo de dragones de *la Grande Armée*, comandante de la Legión de Honor y barón del Imperio, acción que significó, en palabras del escritor Enrique Rodríguez Solís, «uno de los sucesos más notables de las guerrillas de Extremadura y de España»⁷⁰.

La emboscada - 30 de enero de 1811

· El ejército expedicionario del general La Houssaye:

La historia particular de este extraordinario si bien trágico suceso comenzó en los últimos días de diciembre de 1810, cuando el mariscal Soult, duque de Dalmacia, se dispuso a organizar desde Sevilla el movimiento de sus tropas de la llamada *Armée du Midi* (Ejército del Mediodía, o de Andalucía) con vistas a la toma de Badajoz, plaza fronteriza cuyo dominio le era imprescindible para establecer contacto con Masséna y sumarse a su proyecto de ganar Lisboa frente a Wellington.

Para que le apoyasen desde el norte, el duque de Dalmacia solicitó a José Bonaparte el envío de algunas unidades de su *Armée du Centre* (Ejército del Centro), en concreto un destacamento para que comunicase con él «por Almaraz y Trujillo»⁷¹, a lo que, en principio, «el rey Intruso» se negó. Pero las disposiciones de Napoleón previas a la entrada del mariscal Masséna en este escenario de la guerra dejaron bien claro que la prioridad era la conquista de Portugal y la derrota de Wellington, y que todas las tropas Imperiales que operaban entonces en el ambas Castillas y Andalucía deberían ponerse al servicio de Masséna en el momento que las convocase. En definitiva, el rey José cambió de parecer, y envió órdenes al general Armand-Le Brun de La Houssaye, todavía Gobernador de Toledo, para que se dirigiera hacia el sur de Extremadura, pero no para unirse a Soult, sino con la misión de recabar noticias fidedignas de la situación en que se hallaban la *Armée du Midi* y la *Armée de Portugal*. Según el general C. A. Thoumas, esas directrices provinieron de una carta del general Belliard, jefe del Estado Mayor del rey José, «fechada en Naval Moral» el día 10 de enero, en la que se daban instrucciones al general La Houssaye recomendándole que hiciese un reconocimiento sobre Coria y Alcántara. La misiva le fue entregada por el ayudante de campo del propio general Belliard, el jefe de escuadrón «Galland»⁷², quien quedaría unido —para su desgracia— a la inminente expedición como observador⁷³.

Para llevar a cabo su encargo, La Houssaye reunió gran parte de los efectivos que tenía en Toledo y en Talavera más los que se hallaban en Consuegra y otros que

⁷⁰ RODRÍGUEZ SOLÍS, E. Ob. cit., Cuaderno III del Tomo Segundo de la Primera Edición, pág. 9.

⁷¹ BELMAS, J.: *Journaux des sièges faits ou soutenus par les français dans la Péninsule, de 1807 a 1814*. Ed. Firmin-Didot. Paris 1837, *Siège de Badajoz: Pièces justificatives*, N° 1, Tomo III, pág. 736: Informe del mariscal Soult desde el campo frente a Badajoz al príncipe Berthier en París, fechado el 2 de febrero de 1811.

⁷² El general Thoumas o su editor cometen en este caso un error de transcripción al escribir «Galland», pues a quien pretenden referirse realmente es al jefe de escuadrón Galbaud Dufort, o du Fort.

⁷³ Por otro lado, E. Costa de Serra afirma que el general La Houssaye recibió dichas órdenes el día 11 de enero. Véase THOUMAS, C. A. Ob. cit., pág. 548; y también COSTA DE SERDA, Paul Émile: *Les troupes sociales sous le 1^{er} Empire. Opérations des troupes allemandes en Espagne, 1808-1813, Campagne de 1811*. Ed. Librairie Militaire de L. Dumaine. Paris 1874, pág. 92.

acababan de llegar a Madrid procedentes de Cuenca, y se dispuso a bajar al frente de ellos con destino a Mérida⁷⁴. Al parecer, se trataba del regimiento de tropas *hessesas* (*sic*), de una columna de infantería compuesta por un batallón del 51º y otro del 58º apoyados por siete piezas de artillería (cuatro de campaña y tres de montaña), fuerzas todas puestas bajo las órdenes del general de brigada Thomas Mignot de Lamartinière, además de dos regimientos de dragones dirigidos por el general Marisy. En total, un contingente formado por 3.000 infantes y 500 jinetes⁷⁵.

Los pueblos bajo la influencia de la Comandancia de Talavera se vieron obligados a contribuir con lo que pudieron para cubrir las necesidades de aquella expedición, a juzgar por lo que el general Marisy exigió al Consistorio de Navalmoral de la Mata en esas fechas, según una nota que se conserva en su Archivo Municipal y que dice lo siguiente:

«Yd. Son Data, dos mil sesenta r.^s que exigió el S.^{or} Xrãl. Marici, por la contribución de un caballo en el Puente del Arzobispo incluso sesenta r.^s de su conducción como aparece de su recibo.

Yd. diez r.^s pagados á Juan Ruiz que pasó al Puente en diligencias de que se relevase á este Pueblo de esta contribución de dicho caballo»⁷⁶.

El ejército de La Houssaye partió de Talavera de la Reina o, tal vez, de Navalmoral de la Mata el día 20 de enero, y llegó sin contratiempos a Trujillo dos días más tarde⁷⁷.

El 23 se hallaba el general La Houssaye en Miajadas, y hasta allí se desplazó el 24 un grupo de jinetes del 5º Ejército de Mortier enviado desde Mérida⁷⁸. Su misión fue la de entregarle en mano ciertas órdenes del duque de Dalmacia, según las cuales debería adentrarse en Extremadura por Cáceres, despejar la ruta de Alcántara y apoderarse de Alburquerque, para cubrir así el ala derecho de su *Armée du Midi* de cara a la toma de Badajoz. Sin embargo, alegando las órdenes precedentes del rey José, La Houssaye no quiso obedecer a Soult, y por medio de aquella misma comisión le anunció

⁷⁴ *Gaceta de la Regencia de España e Indias*, sábado 9 de febrero de 1811, Núm. 18, pág. 146.

⁷⁵ Véase COSTA DE SERDA, P. E.: *Les troupes sociales sous le 1^{er} Empire...* Ob. cit., pág. 92; y también THOMAS, C. A. Ob. cit., pág. 548.

*A propósito de los dragones de la expedición, el general Thoumas dice que Marisy participó en ella al frente de sus dos regimientos (el 13º y el 22º); sin embargo, tal afirmación no puede darse por válida, ya que el del Nº 13 se encontraba entonces destinado en Almagro, donde el coronel Reiset, responsable de dicho regimiento, recibió la noticia de la muerte de Marisy el día 15 de febrero de 1811 (véase REISET, Tony Henry Auguste: *Souvenirs du Lieutenant Général Vicomte de Reiset... Livre II, 1775-1810. Cap. XVII, de Février a Août 1811*. Ob. cit., pág. 298). Lo más probable es que, además del 22º de dragones, participase en la expedición el regimiento Nº 19 (en todo o en parte), ocupado por aquellas fechas en la misión de perseguir y castigar a las numerosas partidas guerrilleras que actuaban en torno a Toledo y Talavera de la Reina.

⁷⁶ AHMMN. Caja 61, *Cuentas: 1804-1840*; ejercicio económico de 1811.

⁷⁷ Las noticias relativas al punto por donde cruzó el Tajo entonces son contradictorias. Por un lado, la *Gaceta de la Regencia* del 9 de febrero de 1811 dice que unos 500 soldados procedentes de Tarancón marchaban hacia Madrid con orden de partir luego en dirección al puente de Almaraz, «donde se han dirigido los de Toledo y Consuegra». Esta posibilidad es ratificada por Costa de Serda (véase COSTA DE SERDA, P. E.: *Les troupes sociales sous le 1^{er} Empire...* Ob. cit., pág. 92), quien dice que La Houssaye «partió desde Navalmoral» con su ejército hacia Trujillo. Por otro lado, J. Belmas asegura que cruzó el Tajo por el puente del Arzobispo (Véase BELMAS, J.: *Journaux des sièges faits ou soutenus par les français dans la Péninsule, de 1807 a 1814*. Ob. cit., Tomo I, pp. 161-162). Es posible incluso que aquel ejército pasase el Tajo fragmentado, unos por las barcas del vado de Albalat y otros por el puente del Arzobispo, para encontrarse luego en Jaraicejo o en Trujillo.

⁷⁸ *Gaceta de la Regencia de España e Indias*, martes 12 de febrero de 1811, Núm. 19, pág. 152.

que repasaría el Tajo para dirigirse a Plasencia, desde donde debía hacer reconocimientos por Coria hacia Abrantes⁷⁹, para tratar de obtener noticias a cerca de la situación de Masséna, cuyas fuerzas se consumían entonces por causa del hambre y las enfermedades frente a las inexpugnables Líneas de Torres Vedras. Esa actitud disgustó sobremanera a Soult, quien informó de todo ello al mariscal Louis-Alexandre Berthier en París por carta enviada desde Badajoz con fecha 2 de febrero de 1811, que concluía como sigue:

«Estoy muy disgustado por esa determinación, que considero como inútil al servicio del Emperador. El general *Lahoussaye* (*sic*) ha perdido la ocasión de dar un golpe de mano que hubiera producido un gran efecto, bien a favor de mis operaciones, bien incluso a favor de las del mariscal Masséna; y se dirige a la derecha del Tajo, donde no será absolutamente de ninguna utilidad, y donde no se enterará de nada de lo que pasa en Portugal»⁸⁰.

El día 27 aún estaba La Houssaye en Trujillo, desde donde se retiró de aquel escenario de la guerra al frente de su pequeño ejército; pero no hacía Plasencia — ciudad sobre la que caería más tarde—, sino hacía Talavera de la Reina, buscando el puente del Arzobispo por la ruta de Deleitosa, Mesas de Ibor, Bohonal de Ibor, Peraleda de San Román, etc. Probablemente tomó la decisión de no cruzar el Tajo frente a Almaraz con la idea de evitar un innecesario rodeo por el Campo Arañuelo y el tedioso paso del río por las barcas instaladas en el vado de Albalat, aún más complicado en invierno, o por no bajar por el siempre peligroso puerto de Miravete, guarida de guerrilleros y bandidos ávidos de sangre francesa. Pero lo cierto es que se aventuró por una ruta que, aunque ya conocía⁸¹, era más dificultosa y arriesgada que aquella, teniendo en cuenta la precariedad que ofrecían los caminos que atravesaban tan abrupto territorio, entonces aún más fragoso e inhóspito que lo es hoy, con mil recodos aptos para la emboscada. A la vista de ese horizonte, no es difícil imaginar el tira y afloja continuado al que, sin duda, se vio sometido el ejército de La Houssaye: una interminable procesión de infantes, jinetes, carros de provisiones y bestias de carga sin posibilidad de guardar formación regular alguna en camino tan intrincado y estrecho a tramos, y cuyo ritmo de paso resultaría alterado, e incluso interrumpido, una y otra vez.

⁷⁹ BELMAS, J.: *Journaux des sièges faits ou soutenus par les français dans la Péninsule, de 1807 a 1814*. Ob. cit., Tomo I, pp. 161-162

⁸⁰ *Ibidem*, Tomo III, París 1837, *Siège de Badajoz: Pièces justificatives*. N° 1, pp. 736-737.

⁸¹ A partir del 10 de febrero de 1810 La Houssaye y sus dragones se reincorporaron al 2º Ejército, dirigido entonces por el general Heudelet, para marchar desde Talavera de la Reina hacia Mérida en apoyo del general Mortier. El ejército de Heudelet cruzó el Tajo por Puente del Arzobispo y se instaló en Trujillo a la espera del general Reynier. Fue aquella la primera vez que la 4ª división de dragones del general La Houssaye transitó por esa ruta, aunque no lo hizo entonces el 19º de dragones, que se reunió más tarde con el resto de su división cerca de Mérida tras haber cruzado el Tajo por Almaraz, una vez cumplido el encargo de asegurar los trabajos dispuestos para restablecer el puente de barcas sobre el vado de Albalat.

La segunda vez que la división La Houssaye (sólo los regimientos 18º y 19º) pasó por este territorio fue a mediados de ese año de 1810, cuando su general en jefe recibió órdenes de abandonar Extremadura con destino a La Mancha. La división salió el día 15 de julio desde los alrededores de Cáceres, atravesó por las sierras del río Ibor y las Villuercas y concluyó su travesía el día 20 en Navalmoral de Pusa (hoy Los Navalmorales—Toledo), después de haber pasado por Trujillo desde Torremocha y Montánchez, «Peraleda de Garbin» y Guadalupe. Véase NAYLIES, Joseph Jacques de; *Mémoires sur la guerre D'Espagne pendant les années 1808, 1809, 1810 et 1811*. Ob. cit. Libro Cuarto, pp. 212-237.

La noche del 29 de enero la pasó una parte de la columna en Mesas de Ibor, incluido el oficial en jefe, mientras que el 58º de infantería se hallaba en Bohonal. A la mañana siguiente, día de la emboscada, el general La Houssaye vino desde aquel pueblo a este para dar órdenes al 58º y encargarse de los equipajes de los regimientos que marchaban por delante; pero el 58º ya se había puesto en camino, y el general siguió su misma ruta, que era la de Bohonal de Ibor a Peraleda de San Román (entonces *Peraleda de Garvín*) sin pasar por Talavera la Vieja. Al mismo tiempo, un destacamento de soldados de caballería formaba la vanguardia de la expedición, a la altura del puente del Búho o más allá; a unos 1.000 metros de ellos cabalgaban el general Marisy, sus ayudantes de campo, capitanes Bella⁸² y Guerette, el jefe de escuadrón Galbaud Dufort y, probablemente, el comisario adjunto de guerra Desergault de Nodery. Por detrás, a corta distancia de este grupo de oficiales, marchaba la infantería⁸³.

· La acción de los «brigantes»:

En tales circunstancias, bien clara tuvo que ver la ocasión Feliciano Cuesta para atreverse a poner a prueba su proverbial buena estrella, teniendo en cuenta que en aquel momento su «Partida de Patriotas de Castilla» contaba con menos de 70 guerrilleros, todos de a caballo, de los cuales sólo una porción habría de hacer frente a los 600 jinetes —según el cálculo del propio Cuesta— que mandaba el general La Houssaye. Precisamente, como la partida de Cuesta no era muy numerosa en esa época, actuaba integrada con el «Nº 13» en la del famoso caudillo salmantino don Julián Sánchez, alias *El Charro*, carismático comandante del cuerpo de húsares francos denominado Lanceros de Castilla, que operaba en torno a Plasencia por las fechas en que tuvo lugar el episodio que nos ocupa⁸⁴.

En el Archivo Municipal de Talavera la Vieja (Ayuntamiento de Peraleda de San Román) se conservan ciertos documentos originales que permiten seguir los pasos de la partida de don Feliciano Cuesta justo hasta el día del asalto, y aun después. En concreto, se trata de los recibos expedidos a cambio de los víveres aportados por la «Justicia» de este pueblo para el sustento de dicha partida, de los cuales se extrae que

⁸² A pesar de la afirmación del general Thoumas de la presencia del coronel Bella en el escenario de los hechos (Ob. cit., pág. 548), la biografía particular de este personaje dice que ejerció como ayudante de campo del general Marisy desde el 29 de agosto de 1803 hasta el 16 de mayo de 1810, cuando pasó a situación de retiro debido a su precario estado de salud, después de haber participado en 14 campañas de las más duras, «pasando de las nieves de Polonia al sol ardiente de España», muchas de ellas bajo las órdenes de Marisy. Véase POMMIER, M.: «Éloge de Joseph-Marie-Auguste Bella», en *Mémoires d'agriculture, d'économie rurale et domestique; publiés par La Société Impériale et Centrale D'Agriculture. Année 1856. Ed. M^{me} V^e Bouchard-Huzard*. París 1857, Primera Parte, pág. 112 y ss.

⁸³ La información sobre la posición de las tropas francesas ha sido tomada del informe enviado por el general La Houssaye al general Belliard desde Talavera de la Reina con fecha 1 de enero de 1811, registrado en el citado artículo del general Thoumas (Ob. cit., pág. 548). No así el dato que se refiere al grupo de caballería de vanguardia, tomado del segundo parte de Feliciano Cuesta transmitido a través de la Junta de Trujillo, que a continuación se transcribe en el texto.

⁸⁴ Es muy probable que Feliciano Cuesta actuase siguiendo instrucciones de don Julián Sánchez, a juzgar por una carta que, desde Badajoz y con fecha 12 de enero de 1811, escribió el general don Gabriel de Mendizábal al marqués de la Romana para informarle, entre otras cuestiones, sobre el contenido de un comunicado que había recibido desde Mérida, en el que se decía que Mortier había ordenado movimientos de sus tropas hacia «los Puentes»; por ello escribió ese mismo día al coronel don Julián Sánchez, que se halla en Plasencia, «dándole aviso para que incomode à los Enemigos en lo que pueda». Véase AHN, DIVERSOS-COLECCIONES, 109, N. 1.: «Documentos varios relativos a la acción de Olivenza y movimientos enemigos».

el día 5 de enero se encontraba el comandante Cuesta en Talavera la Vieja con diecisiete de sus hombres, quienes recibieron otras tantas raciones de pan y de carne, así como lo correspondiente de cebada para sus caballos, según certificó el propio caudillo⁸⁵.

También consta que el mismo día 5 el resto de la partida estaba en Fresnedoso de Ibor, como acreditó un tal Juan Martín Aparicio en nombre del alcalde de ese pueblo:

«La Justicia de esta Villa ha recibido, de la de Talavera la Vieja la cantidad de quarenta y cinco panes de a dos libras, una f^a. y seis z^s. de trigo, y quarenta y seis libras de carne, p^a. suministrar a la Partida de Guerrilla de Cavallería de Dⁿ. Feliciano Questa, q^e. se alla en este punto de descanso...»⁸⁶.

El día 19 se encontraba don Feliciano en «Peraleda de Garbín», donde certificó el recibo de treinta y siete panes para los hombres de su partida enviados por la «Justicia» de Talavera la Vieja⁸⁷, mientras que el mismo día de la emboscada esas autoridades municipales entregaron a Nicolás Arroyo, subalterno de Cuesta, dieciocho raciones de pan, otras tantas de carne y las mismas de grano de trigo para igual número de jinetes bajo su mando, lo que, tal vez, ocurrió después de su participación en el atentado⁸⁸.

Informado al punto de los detalles del tránsito de los soldados del general La Houssaye por el territorio bajo su jurisdicción⁸⁹, el 28 se situó Feliciano Cuesta muy por delante de aquella columna, «entre dos montes cuajados de madroños»⁹⁰, junto a un tramo del camino «por donde dos caballos no podían avanzar juntos de frente»⁹¹, lugar que juzgó más a propósito para el éxito de su proyecto y por donde, antes o después, habrían de pasar sus enemigos. Por fin, la mejor oportunidad llegó la mañana lluviosa y, sin duda, fría del aquel miércoles 30 de enero. Entonces, don Feliciano y sus hombres, mimetizados como lagartos muy cerca del río Gualija, a su orilla izquierda, entre la espesura del monte y los roquedales que por allí se encuentran, salieron de sus escondites y acribillaron a balazos a un grupo aislado de oficiales y dragones del Imperio cuando se hallaban a apenas 100 metros de la orilla del río⁹², dispersándose luego con la habilidad de esos reptiles para perderse entre las fragosidades de la sierra, una vez que habían desvalijado a sus víctimas y cogido cuanto dinero pudieron de las cajas de caudales que transportaban. A continuación, el comandante Cuesta y

⁸⁵ AMTV, Caja 7: *Hacienda*; 7.2. *Cuentas Municipales (1795-1815)*, recibos del nº 45.

⁸⁶ AMTV, Caja 7: *Hacienda*; 7.2. *Cuentas Municipales (1795-1815)*, recibo nº 46.

⁸⁷ Ídem; recibos del nº 45.

⁸⁸ Ídem. Dichas cantidades aparecen en tres recibos diferentes.

*En el Archivo Municipal de Trujillo, Caja *Correspondencia de 1811*, Legajo 654 (IV), se halla una prueba de la presencia de Feliciano Cuesta en Deleitosa en enero de ese año (dato citado por DÍAZ ORDÓÑEZ, M. y MILÁN AGUDO M. J.: «Cuesta, El Empecinado extremeño; la guerrilla extremeña frente a Napoleón». Ob. cit., pp. 34-35, nota 104).

⁸⁹ En el Archivo Municipal de Talavera la Vieja se conservan varios recibos correspondientes a los días 25, 26 y 27 de enero de 1811 por la entrega de raciones de alimentos para él y su caballo dadas a un tal Saturio López, que se reconoce como miembro de una «partida de observación»; véase AMTV, *Caja 7: Hacienda*; 7.2. *Cuentas Municipales (1795-1815)*, recibos del nº 44.

⁹⁰ RODRÍGUEZ SOLÍS, Enrique. Ob. cit., Segunda Edición, pág. 162.

⁹¹ THOMAS, C. A. Ob. cit., pp. 554-555.

⁹² Este interesante dato sobre el lugar en el que se inició el asalto es aportado por el general Thoumas en la página 148 de su citado artículo.

algunos de sus partidarios cabalgaron hasta Fresnedoso de Ibor, desde donde don Feliciano envió a don Julián Sánchez, su jefe inmediato, el parte siguiente:

«Ahora que serán como las cuatro de la tarde del día 30 del que rige, acabo de llegar con mi partida de las inmediaciones del río Gualija, en donde he estado dos días esperando al enemigo, que había baxado á la Extremadura en número de 3.000 hombres, á quien le dexo muertos el general, un edecán, tres oficiales, varios soldados y algunos heridos, cuyo número no puedo decir por la dispersión que tuvieron; así mismo se les quitaron los uniformes, varios equipajes, y entre estos varios papeles. Dios guarde á V. S. muchos años»⁹³.

Más tarde y con mayor detenimiento, don Feliciano dio cuenta de su acción a los señores de la Junta de Trujillo Nicolás Moreno, Isidro Valades Parejo, Juan de Zaballas y Lesmes Bravo, quienes, con fecha del 10 de febrero, enviaron a los responsables de la Junta de Extremadura un informe detallado sobre los pormenores de dicha acción:

«El Comand.^{te} de la Partida nº 13, D.ⁿ Feliciano Cuesta, sabedor regresava p.^r las Mesas la división francesa q.^e vino de Madrid, y Toledo á esta Prov.^a mandada p.^r el Gral. de División Lauset [léase La Houssaye] formó su plan p.^a atacarle, y con efecto el 30 del próximo Enero ensotó sus cavallos dejando en su custodia 10 hombres, y con los 25 restantes fue al Collado del rio Gualija, y p.^r medio de sus faroles vio avia pasado una Columna de Infant.^a enseguida puso en dos alturas dominantes dos soldados q.^e le dieron seña venia la Cavalleria, ordenó sus 23 guerreros á los q.^e mandó no tirasen sin aviso, en este estado dejó pasar una avanzada ó trozo de Caballería como de 50 á 60 hombres siguiendo como á 10 minutos otros pocos q.^e su porte y tren le hizo conocer eran oficiales de graduación con escolta de Dragones; tan luego como emparejaron, mandó disparar quedando muertos el Coronel del nº 22 de Dragones, Rosat [léase Rozat], dos oficiales y moribundos el Gral. en Gefe con su edecán, ocho Dragones de Cavalleria y la yegua en q.^e hiva montado el Gral. en Gefe; esta descarga los aturdió y desordenó de modo q.^e dividiéndose la partida en tres trozos, el uno siguió aciendo fuego al ala derecha, el otro á la izquierda, el tercero salió á despojar los muertos y eridos que expiraron, cojieron correspondencia de los otros Gefes, el retrato del General, las ordenes de su Gobierno, letras de Cambio y Créditos contra la Tesorería G.^l de España y Francia con quantas insinias tenían los muertos. Teniendo estos valientes defensores la satisfacción de haver detenido más de una ora á una división de 300 [léase 3.000] hombres con 600 cavallos entre se cuentan sus 19 muertos, varios eridos, y aver cojido un mediano votín sin haver avido un solo erido ni prisionero de los 23 hombres de referida Partida de Cuesta.

⁹³ *Gaceta de la Regencia de España e Indias*, jueves 21 de febrero de 1811, pág. 186.

Después de la sorpresa se dividieron los enemigos p.^a buscarlos en el monte, mas la desgracia de nuestros Patriotas fue q.^e llovía y con las matas se les mojaron las Caravinas, y municiones q.^e no siendo así, abrigados en montes tan ásperos, y jarales de muchas varas de altura hubieran quedado en ellos quantos franceses tuvieron el atrevimiento de pisarlos»⁹⁴.

No tardó mucho la *Gaceta de la Regencia* en hacerse eco de la proeza de aquella partida, pues ya el 19 de febrero publicaba una nota a propósito del suceso; nota que, más que una información, resultaba ser un rumor, teniendo en cuenta los errores que contiene, probablemente deducidos del parte que envió en primera instancia el comandante Cuesta a don Julián Sánchez, y que fue igualmente publicado por la misma *Gaceta* con fecha del 21 de febrero. La nota del día 19 aseguraba que, «más allá de Trujillo, en la Peraleda del Campo Arañuelo», una partida de 24 soldados del regimiento de Lanceros de Castilla del mando de don Julián Sánchez, sorprendió y quitó la vida al general La Houssaye, a un edecán suyo, a tres oficiales y a cuatro dragones que le acompañaban⁹⁵. Estas confusa noticias llegaron incluso a oídos de Sir Arthur Wellesley en Lisboa, desde donde, con fecha del 23 de febrero, escribió a don Manuel Pereyra Forjaz, del cuartel general de Cartaxo (Portugal), un informe a propósito de lo que acontecía en la guerra de España, en el cual, entre otros pormenores, le comunicaba que una partida de guerrilla había causado considerables perjuicios al enemigo cerca de Puente del Arzobispo, y que se decía que el general La Houssaye había resultado muerto en la acción. Tal información apareció publicada en la *Gaceta de la Regencia* del día 16 de marzo, donde también pudo leerse que el día 4 de febrero habían entrado en Madrid, acompañados de una escolta de 200 infantes y 250 jinetes, el oficial «Galbot», del Estado Mayor del general Belliard, y el general La Houssaye, «que habían sido heridos al hacer un reconocimiento en las inmediaciones de Almaraz»⁹⁶.

Fue la casualidad y no la premeditación la que hizo que los guerrilleros españoles diesen con aquel grupo de oficiales; al parecer, ni siquiera el propio Feliciano Cuesta supo de la identidad cierta del gran general al que habían herido de muerte hasta transcurrido algún tiempo desde la fecha del asalto, a pesar de la historizada versión que de este episodio recrea Rodríguez Solís en *Los Guerrilleros de 1808*, donde da a entender que el comandante Cuesta pudo reconocer el rostro del general Marisy en el momento de su definitivo encuentro:

«Bajaron del monte los Cuesta y sus guerrilleros, y D. Feliciano, acercándose al general Marisy, que se revolcaba en las convulsiones de la agonía, le dijo con sereno acento: —¿No querías conocer al brigante⁹⁷ Cuesta? ¡Pues, míralo! Y como si Marisy no esperara más que verlo para morir, lanzó el último suspiro.

⁹⁴ GÓMEZ VILLAFRANCA, R. Ob. cit., Primera Parte, pág. 233, nota al pie (1).

⁹⁵ *Gaceta de la Regencia de España e Indias*, martes 19 de febrero de 1811, Núm. 22, pág. 177.

⁹⁶ *Gaceta de la Regencia de España e Indias*, sábado 16 de marzo de 1811, Núm. 38, pág. 281.

⁹⁷ «Brigante», del francés *brigand*, que se traduce por bandolero.

Cuesta le despojó de la faja, de la espada y del sombrero, y desapareció con su gente.

Dícese que el Gobierno autorizó á D. Feliciano Cuesta, en premio de su hazaña, para usar la faja cogida á Marisy, pero que él se excusó con notable modestia, diciendo que no contaba con grados ni con méritos para semejante honra»⁹⁸.

Prescindiendo de lo novelesco de su narración y de alguna que otra imprecisión que expresa⁹⁹, las informaciones que aporta Rodríguez Solís en la Segunda Edición de su obra a propósito de este episodio de la guerra son fundamentales para una primera aproximación de lo que ocurrió realmente aquel 30 de enero, pues, además de las referidas, trae otras noticias tomadas de los informes oficiales franceses, incluidos algunos de los que emitió el propio La Houssaye poco después del atentado, que le fueron remitidos desde Francia por «M. Rodolfo Vagnoir», sobrino nieto del general Marisy¹⁰⁰. Este señor, al saber de la reciente publicación del autor español sobre la guerrilla (Primera Edición, 1887), se puso en contacto con él para tratar de averiguar detalles acerca de las circunstancias de la muerte de su tío y relativos al destino de los efectos personales que le fueron robados entonces. Según esos informes, la mañana del asalto el general Marisy cabalgaba delante de sus tropas acompañado de su ayudante y jefe de escuadrón Galbaud Dufort, cuando los guerrilleros les dispararon, resultando el primero con una pierna rota, y el segundo con el brazo derecho atravesado por un balazo. Esta última información coincide con lo referido más arriba a propósito del general «Galbot», quien, sin duda, era el mismo personaje que el jefe de escuadrón Galbaud¹⁰¹.

No obstante y como ya se apuntó, al tiempo que aparecía la Primera Edición de la obra de Rodríguez Solís, el general Thoumas escribía la biografía de Vagnair de Marisy, que fue publicada, a título póstumo, en *Revue de Cavalerie* en septiembre de 1891. Desde un punto de vista mucho más riguroso y científico que el del autor español, el general Thoumas reconstruye en su artículo la vida del desgraciado general de brigada de la Armada francesa, incluyendo a la letra diferentes informes militares,

⁹⁸ RODRÍGUEZ SOLÍS, E. Ob. cit., Segunda Parte, pp. 162-165.

⁹⁹ Ídem. Dice Rodríguez Solís que el ejército de La Houssaye venía desde Peraleda de San Román hacia Talavera la Vieja, cuando en realidad marchaba en la dirección a Peraleda de San Román viniendo desde Bohonal de Ibor.

¹⁰⁰ Ídem. Rodríguez Solís se refiere a «Rodolfo Vagnoir» como nieto del general Marisy, parentesco que no podía ser posible, al menos en términos oficiales, pues el general murió soltero; en realidad, Rodolphe Vagnair era nieto de su hermano Jean-Baptiste-Joseph.

¹⁰¹ Su nombre completo era François-Edmond-Alexis Galbaud Dufort, o du Fort. Fue ayudante de campo del general Belliard al menos desde 1805. Nació en Nantes el 18 de enero de 1781, hijo de Marie Tobin de Saint-Aubin y del general de brigada y mariscal de campo (a partir del 1 de septiembre de 1792) François-Thomas Galbaud Dufort, quien ejerció el cargo de Gobernador General de Santo Domingo de 1793 a 1794, y murió de la peste cerca de El Cairo el 21 de abril de ¿1800?, cuando ejercía como Comandante de esa ciudad (según fuentes, murió en 1801, 1802 o 1803). François-Edmond-Alexis ingresó en el Ejército como voluntario a la edad de once años, y después de regresar de Santo Domingo, donde su padre le había nombrado oficial a la edad de 12 años, reingresó como simple soldado en el 8º de dragones en 1798. Fue nombrado subteniente a la edad de 19 años, y con ese grado actuó en la campaña de Egipto. Alcanzó el grado de jefe de escuadrón el 14 de noviembre de 1808. Véanse las siguientes obras:

–THOUMAS, C. A. Ob. cit., pág. 548.

–BEAUCHET-FILLEAU Henri y Paul: *Dictionnaire Historique et Généalogique des Familles du Poitou. Seconde Édition. Ed. Société Française d'Imprimerie et de Librairie. Poitiers 1905*, pág. 674.

–CHUQUET, Arthur: *Ordres et apostilles de Napoléon (1799-1615)*. Ed. Librairie Ancienne Honoré Champion. Paris 1911, Tomo Primero, pp. 17 y 205.

cartas y comunicaciones derivados del atentado que provocó su muerte. En primer lugar reproduce el informe que el general La Houssaye envió al general Belliard desde Talavera de la Reina fechado el 1 de febrero, cuando aún vivía el general Marisy; en él, además de indicar la posición, ya referida, de los diferentes cuerpos de la columna francesa justo antes de la emboscada, dice lo siguiente:

«Mi General.

Os doy cuenta de un desgraciado suceso ocurrido el 30 de enero [...] La infantería estaba a un cuarto de legua por detrás. El señor general Marisy y el señor jefe de escuadrón *Galland* [léase Galbaud] marchaban a cierta distancia, cuando una cuarentena de *brigands* emboscados entre las rocas les asaltaron con una descarga de disparos de fusil; el general Marisy tiene una pierna rota, y ha recibido muchos golpes de culata en la cabeza. El señor *Galland* ha resultado con un dedo amputado y un brazo atravesado por una bala, su caballo ha quedado muerto, y un dragón ha sido herido gravemente. A la primera descarga de fusil, los dragones del 22º regimiento llegaron allí y persiguieron a los *brigands*, que se retiraron al amparo de las rocas después de haber despojado al general Marisy, al que dieron por muerto»¹⁰².

El día 6 escribió el general Belliard desde Madrid al general Berthier en París este parte:

«Príncipe.

Tengo el honor de anunciar a Vuestra Alteza la muerte del general Marisy. Él no quiso que se le practicase la amputación de la pierna, y parece que la gangrena ha aparecido en ella, de modo que ha expirado durante la noche del 1 al 2 de febrero. El general Marisy, Príncipe, era un hombre bravo, entregado al Emperador al que servía bien. Tengo el honor de recomendar su familia a las bondades de Su Majestad imperial y real»¹⁰³.

El mismo día el general Belliard escribió a Gonzalo O'Farrill, Ministro de la Guerra de José Bonaparte en París:

«El señor general Marisy ha muerto a consecuencia de las heridas que ha recibido; su compañero de infortunio se restablece; sus equipajes, así como los del general La Houssaye han sido robado, y los dragones del 22º parecen haber contribuido a su robo. Su Majestad ha tomado las más severas medidas para castigar a los militares culpables de una acción tan degradante y para dar a ese cuerpo un ejemplo que parece merecer»¹⁰⁴.

¹⁰² THOUMAS, C. A. Ob. cit., pp. 549-550.

¹⁰³ Ídem, pág. 550.

¹⁰⁴ Ídem.

· **Consecuencias directas e indirectas del atentado y otras consideraciones:**

Se equivocaba el general Belliard respecto de la suerte del jefe de escuadrón Galbaud Dufort, pues, como le ocurrió a Marisy, la gangrena ya había provocado su muerte la tarde del día 4 de febrero en Madrid, donde llegó en esa misma fecha sin la compañía del general La Houssaye —como contrariamente anunció la *Gaceta de la Regencia* del 16 de marzo—, ya que este aún se encontraba en Talavera de la Reina el día 6 de febrero.

En lo que se refiere al resto de los oficiales y soldados muertos o heridos, nada dicen de ellos los informes aportados por el general Thoumas, salvo que la misma tarde del ataque fueron enterrados siete cadáveres en la iglesia de Peraleda de San Román, que se utilizó como improvisado hospital de campaña; es de suponer que pertenecían a soldados franceses caídos en la emboscada, aunque no se citan esas muertes en el parte de La Houssaye y sí en el segundo informe de Cuesta. No obstante, y por otro lado, a propósito del comisario adjunto de guerra Desergault de Nodery¹⁰⁵, A. Martinien registró en su extraordinario recopilatorio de oficiales franceses que resultaron muertos o heridos aquí o allá en las guerras del Imperio que fue herido en «Talavera de la Vieja» el día primero de febrero, «acompañando al general Vagnair de Marisy, que se retiraba hacia Madrid»¹⁰⁶. Por lo que toca al general La Houssaye, en ningún momento dijo haber resultado herido entonces, tal como proclamó la *Gaceta de la Regencia* del día 16 de marzo; al contrario, de su primer informe se deduce que, efectivamente, resultó ileso, pues debió de llegar al escenario del asalto después de que todo hubiera sucedido.

Quien, desde luego, no murió en la refriega ni a consecuencia de ella, a pesar del anuncio en contrario del comandante Cuesta a los señores de la Junta de Trujillo, fue el coronel del 22º de dragones Nicolas-Félix Rozat, teniendo en cuenta que siguió al frente de su regimiento hasta octubre de 1813, y que falleció de muerte natural en Nancy (Francia) el día 6 de marzo de 1860¹⁰⁷. Ello no quita que pudiese haber salido herido leve de aquella emboscada, aunque ni siquiera A. Martinien registra tal circunstancia. A lo que parece, en medio de la excitación, el jaleo y la algarabía que, sin duda, se produjo al momento del ataque, Feliciano Cuesta confundió a Marisy con La Housaye y a Galbaud Dufort con el coronel Rozat, o al revés. Del mismo modo, tampoco La Houssaye supo de la verdadera identidad de los autores de asalto hasta bastante más tarde, teniendo en cuenta que sus informes pertinentes firmados días después sólo hablan de anónimos *brigands*.

Otra cuestión importante es la relativa a la localización del lugar exacto en el que ocurrió la emboscada, cuyo recuerdo quedó grabado en la memoria popular de los paisanos de Talavera la Vieja principalmente, incluso hasta hoy. A propósito de ese

¹⁰⁵ También figura como Desergauxt-Nodery.

¹⁰⁶ MARTINIEN, A.: *Tableaux par corps et par batailles des officiers tués et blessés pendant les guerres de l'Empire (1805-1815), aux Archives Historiques de la Guerre. Éditeur militaire Henri Charles-Lavauzelle*. Paris 1895, Parte Primera, pág. 20.

¹⁰⁷ Nicolas-Félix Rozat nació en Château-Salins (Meurthe) el 18 de mayo de 1773. Entró a servir como voluntario en el Ejército francés el 10 de octubre de 1791, en el 2º regimiento de dragones. Fue ascendido a coronel el 31 de marzo de 1809, y nombrado coronel del 22º de dragones el 29 de junio de 1810, cuando ya se hallaba en España. Véase *Annuaire de la Noblesse de France 1896. Cinquante-deuxième Volume (54^e année)*, pág. 422. París; también RÉVÉREND, A.: *Armorial du Premier Empire, titres, majorats et armoiries concédés par Napoléon I^{er}*. Ob. cit., pág. 188.

recuerdo y a tenor de las informaciones que recabó para la realización de su biografía del general Marisy, C. A. Thoumas escribió: «A cincuenta metros a penas del río Gualija, se muestra todavía en el lugar llamado *Cordel (sic)* el emplazamiento donde fue derribado el general Marisy...»¹⁰⁸. Tal enclave coincide con el punto en el que la antigua vía pecuaria que viene desde más allá de Mesas de Ibor y cruzaba el Tajo por el puente del Conde se acerca al río Gualija, al que besa en un pequeño vado conocido popularmente como «la vaera Palomo», buscando luego el pequeño puente del Búho, por donde lo atraviesa después de bajar por un desfiladerillo que se forma entre el paraje de Vaciatrojes y el de Cuestarrona (véanse mapas adjuntos en el Anexo de Imágenes). El tramo del citado *Cordel* desde el punto en el que cruza el camino de Talavera la Vieja hasta llegar al Gualija presenta una muy escabrosa y pronunciada pendiente, y en su tramo más elevado corre paralelo a un collado —que vierte al noroeste y al sureste— conocido por los talaverinos de más edad, sorprendentemente, como «la barrera Marisy»¹⁰⁹. A propósito de este dato, a mediados de julio de 1810, el oficial de caballería Naylies, del 19º de dragones, transitó por ese mismo paraje, que describió en sus «*Mémoires*» de una manera que resulta premonitoria, teniendo en cuenta lo que habría de ocurrir allí meses más tarde:

«[...] Entramos en la cadena de montañas que separan la Extremadura de la provincia de Toledo; los caminos estaban horrorosos, y por muchos tramos inaccesibles para la caballería; caminamos algunas leguas por una ruta que los ingleses habían practicado en el mes de agosto de 1809, después de la batalla de Talavera, cuando se trasladaron a Mérida. Pasamos el Ibor, que desemboca en el Tajo, cerca de Almaraz; llegados a la cima de una montaña muy elevada, tuvimos que bajarla tan deprisa, que incluso sujetando a nuestros caballos por la brida, con la mayor precaución, no pudimos evitar caer en los precipicios, donde corre el Gualija; los primeros dragones que consiguieron llegar al valle, y que aliviaron su sed al pasar el río, veían del tamaño de pigmeos a aquellos que estaban todavía en lo alto de la montaña; el calor era insoportable; sufrimos durante todo el día [...] Llegamos a las once de la noche, muy fatigados, a Peraleda de Garbín, donde vivaqueamos. En esta villa no había un solo habitante; el odio multiplicaba las soledades...»¹¹⁰.

En cuanto al lugar de la muerte del infausto general, no ocurrió en Talavera la Vieja, ni se halla hoy su cuerpo bajo las aguas del pantano de Valdecañas, como, con cierto romanticismo, sugiere J. Planas Campos¹¹¹. Según indica el general Thoumas con absoluta certeza, Marisy recibió los primeros cuidados en la iglesia de Peraleda de San Román, e inmediatamente fue trasladado en camilla hasta Talavera de la Reina,

¹⁰⁸ THOUMAS, C. A. Ob. cit., pp. 554-555.

¹⁰⁹ Las informaciones relativas a la toponimia y geografía del lugar han sido aportadas por el señor Vicente Manzano Blázquez, natural y vecino que fue de «Talaverilla» y hoy residente en Leganés, extraordinario conocedor de la historia y del paisaje de su pueblo.

¹¹⁰ NAYLIES, Joseph Jacques de; *Mémoires sur la guerre D'Espagne pendant les années 1808, 1809, 1810 et 1811*. Ob. cit. Libro Cuarto, p. 235-236.

donde murió después de más de 48 horas de agonía. Allí fue enterrado, sin que haya trascendido nada sobre el emplazamiento de su sepultura¹¹², salvo que a ninguno de los tres hijos del matrimonio Vagnair-Marisy se le pudo conceder la gracia de descansar eternamente en la tierra que les vio nacer¹¹³.

Conviene reseñar la incongruencia que aparece en muchos textos y referencias de la bibliografía francesa en lo relativo a la transmisión de la fecha exacta en la que ocurrieron los hechos, donde se insiste una y otra vez en el 1 de febrero. Ese error se explica por la circunstancia de la muerte del general Marisy tal día primero, fecha que se ha interpretado como la del asalto. Sin embargo, las informaciones de primera mano que aportó el general Thoumas, coincidentes en este caso con los partes del comandante Cuesta¹¹⁴, no dejan lugar a dudas: la emboscada del río Gualija sucedió la mañana del 30 de enero de 1811¹¹⁵.

A propósito de los efectos robados tras el asalto, los informes franceses afirmaron que, además de aquellos que llevaba encima el general Marisy, desaparecieron sus equipajes, los del jefe de escuadrón Galbaud Dufort y los del general La Houssaye, y no sólo por obra de los guerrilleros, sino también por la de los propios soldados franceses. Como se ha referido, fue a un grupo de dragones del 22º regimiento al que se acusó de tan miserable acción, y también a algunos soldados del cuerpo de cazadores a caballo que escoltaban al jefe de escuadrón Galbaud Dufort. No se hizo esperar la reacción del mayor-general Augustin-Daniel Belliard, quien, ya el 4 de febrero y en nombre del rey José, anunció duros castigos contra los oficiales, suboficiales y soldados implicados o responsables, al tiempo que pedía informes detallados a La Houssaye sobre lo sucedido¹¹⁶. Curiosa fue la interpretación de los hechos por parte del citado monarca, quien achacó la conducta del 22º de dragones al malestar de las tropas de la *Armée du Centre* por la inestabilidad, la precariedad y la incertidumbre en la que vivía ese ejército; así se extrae del comunicado que envió al mariscal Berthier en París fechado en Madrid el 21 de febrero de 1811:

«El motivo de esta carta no es para quejarme ni para denunciar. Me pregunto ¿cómo el Emperador quiere que yo permanezca en el centro de España? ¿Cómo es que su armada será allí clausurada? Hace ocho meses que no es tal. También

¹¹¹ PLANAS CAMPOS, J.: «La vida heroica y extraña muerte del general Marisy...». Ob. cit., pág. 78.

¹¹² THOUMAS, C. A. Ob. cit., pág. 555.

¹¹³ Ferdinand-Henri fue enterrado en Rocheford, Jean Baptiste-Joseph en Eylau, y Frédéric-Christophe en Talavera de la Reina.

¹¹⁴ El general Thoumas tuvo ocasión de conocer la Primera Edición de *Los Guerrilleros de 1808*, cuyos informes a propósito del atentado contra el general Marisy recogió literalmente en su obra, con los mismos comentarios al respecto que incluye Rodríguez Solís, a quien, naturalmente, cita. También el autor español supo del artículo del general Thoumas y de esa mención, que agradece en la Segunda Edición de su obra.

¹¹⁵ Con respecto a la hora del asalto, el general Thoumas malinterpreta los informes de La Houssaye y Cuesta, y dice que fue alrededor de las cuatro de la tarde, momento en el que el caudillo guerrillero llegó a Fresnedoso de Ibor. Don Feliciano declaró en su segundo informe que «los faroles» delataron el paso de la columna francesa, y La Houssaye, por su parte, que salió al encuentro de sus regimientos por la mañana, al tiempo que Marisy se metía en la boca del lobo. Todo indica que el atentado se produjo poco después del amanecer.

¹¹⁶ El general Thoumas dice no haber podido encontrar los informes relativos a los castigos ejemplares aplicados a los militares responsables de aquel robo, por haberse dispersado o perdido la documentación correspondiente tras la derrota de los franceses en Vitoria. Véase THOUMAS, C. A. Ob. cit., pp. 551-552.

el desorden ha llegado a su apogeo; el país está saqueado, los habitantes amargados, los militares descontentos. Vuestra Alteza habrá tenido una muestra en la conducta del 22º de dragones, en ocasión de la muerte del general Marisy»¹¹⁷.

Por otro lado, el propio Napoleón manifestó más tarde a través del mariscal Berthier su enfado contra La Houssaye, e incluso contra Belliard, responsable de la *Armée du Centre*, con respecto al llamamiento que les hizo el mariscal Soult, a quien habían desobedecido, así como por la inutilidad de aquella funesta expedición, que dio comienzo en Talavera de la Reina (o en Navalморal de la Mata) el día 20 de enero y terminó definitivamente el 28 de febrero en Trujillo, después de haber pasado por Navalморal, Plasencia, Coria y Alcántara¹¹⁸.

Pero aquel atentado no sólo tuvo consecuencias desagradables para las «águilas» de Napoleón, sino también para los paisanos de Talavera la Vieja y Peraleda de San Román, según informó el general La Houssaye desde Talavera de la Reina al general Belliard en Madrid con fecha 6 de febrero:

«Habiendo sabido que gran parte de los habitantes de Peraleda-del-Garbin y de Talavera-la-Vieja habían tomado parte en el asesinato del general Marisy, he enviado un batallón con orden de castigar a estas villas si no entregaban a los culpables.

Todos los habitantes de Talavera-la-Vieja estaban en sus casas y han entregado un *brigand (sic)* que aún tenía consigo la carta que llevaba en su traje el general Marisy en el momento en que fue muerto; este *brigand* ha sido fusilado enseguida.

Los habitantes de Peraleda-del-Garbin se fugaron todos a la llegada de los Franceses; pero dos campesinos de los más considerados de este lugar fueron apresados y tomados como rehenes. Han sido liberados después de que ese pueblo ha pagado 10.000 reales de contribución...»¹¹⁹.

Rodríguez Solís corrobora las palabras de La Houssaye, y afirma que, una vez recuperados del susto, los franceses entraron en Talavera la Vieja, «sospechando que los autores de la hazaña fueran hijos de ella», y allí apresaron a todos, «incluso a los niños», y fusilaron a algunos paisanos de los aproximadamente 100 habitantes con los que, según este autor, contaba entonces la villa¹²⁰. Por su parte, el general Thoumas añade que en un muro de la iglesia de Talavera la Vieja quedaron visibles las marcas

¹¹⁷ *Mémoires et correspondance politique et militaire du Roi Joseph...* Ob. cit., Tomo VII, Libro IX, pp. 460-461.

¹¹⁸ *Correspondance de Napoléon I^{er}*, publiée par ordre de l'Empereur Napoléon III. Ed. Imprimerie Impériale. París 1867, Tomo XXI, pág. 582: Carta de Napoleón al Berthier, Príncipe de Neuchâtle y de Wagram, Mayor-General de la Armada de España, París 22 de marzo de 1811.

¹¹⁹ THOUMAS, C. A. Ob. cit., pp. 550-551. Este informe es citado también en la Segunda Edición de *Los Guerrilleros de 1808* con el siguiente añadido al final del texto: «He empleado estos fondos en comprar calzado á los soldados que ya lo necesitaban» (Ob. cit., pág. 164).

de los balazos que recibieron los vecinos represaliados por la muerte del general Marisy.

El autor español refiere además que al día siguiente de la emboscada hubo tiroteo en el monte entre los soldados franceses y los miembros de la partida de Cuesta que permanecieron ocultos por la zona¹²¹. Es probable, pues, que el *brigand* que según La Houssaye le entregaron los talaverinos fuese uno de los miembros de la partida de don Feliciano, y no un «pillo merodeador», como sugiere Rodríguez Solís¹²². En definitiva, a partir de los informes con los que contamos, no es posible asegurar —ni descartar— que hubiesen participado en el asalto vecinos de Talavera la Vieja y de Peraleda de San Román, salvo que alguno de ellos fuese miembro de la partida de don Feliciano, lo que parece poco probable.

Las represalias por la muerte de Marisy contra los vecinos de Talavera la Vieja y de «Peraleda de Garvín» ocurrieron el día 4 de febrero de 1811, al menos en lo que se refiere al caso de la antigua Augustobriga, pues así consta en su Archivo Municipal¹²³. Ese día entró en el pueblo un destacamento francés y, además de aplicar su referida venganza de sangre, impuso al municipio una condena pecuniaria de 10.160 reales de vellón, no tanto por la muerte de su general sino más bien por la pérdida de su equipaje¹²⁴. La mayor parte de esa cantidad fue adelantada entonces por D. Silvestre Fernández Corredor, cura párroco de la villa (4.700 reales), y por D. Domingo Cepeda García, secretario del Ayuntamiento (4.160 reales), y en menores cuantías por los miembros de la corporación municipal D. Mauricio Lozoya, diputado de abastos (700 reales), Andrés Arroyo, procurador síndico general y personero (300 reales), y el Sr. Vicente Escudero, único alcalde ordinario (300 reales), a quienes se les reintegró luego lo suyo extraído del repartimiento correspondiente arreglo a la cantidad y valor de las propiedades de cada vecino, según el «padrón de haciendas» que se elaboró a tal efecto, y que también generó ciertos gastos. Además, el importe de las raciones de pan y de tocino que consumieron los soldados franceses en aquella visita y que aportaron a cuenta algunos vecinos ascendió a 1.452 reales y 2 maravedíes, dinero que hubo de satisfacer más tarde el resto del vecindario. En definitiva, aquel impuesto de castigo supuso para los talaverinos un desembolso de 15.435 reales de vellón¹²⁵.

También Torrecillas de la Tiesa, patria chica del caudillo Cuesta, sufrió la venganza de los franceses por la muerte del general Marisy y demás trastornos que les venía causando su partida, de manera que el 6 de abril un destacamento saqueó e incendió el pueblo obedeciendo órdenes expresas¹²⁶.

¹²⁰ Según se extrae de su Archivo Municipal, Talavera la Vieja contaba en el momento del asalto con 134 vecinos (unos 550 habitantes), incluido el cura párroco, cuatro de los cuales eran pobres de solemnidad.

Por otro lado, en los libros parroquiales de la desaparecida Talavera la Vieja, que se conservan en el Archivo Parroquial de Bohonal de Ibor, sólo se encuentran datos posteriores a la época que nos ocupa.

¹²¹ Dice Rodríguez Solís que los guerrilleros colocaron entonces capotes viejos sobre los arbustos, que, a modo de señuelos, eran disparados por los franceses, con el consiguiente gasto de munición y la burla de los españoles (Ob. cit. Segunda Edición, Segunda Parte, pág. 163)

¹²² RODRÍGUEZ SOLÍS, E. Ob. cit., Segunda Edición, Segunda Parte, pág. 164. Este autor traduce *brigand* como pilllo.

¹²³ En el Archivo Municipal de Peraleda de San Román no se conserva documentación alguna correspondiente a este pueblo anterior a 1850.

¹²⁴ AMTV, Caja *Hacienda: Repartimientos de las contribuciones (1802-1851)*.

¹²⁵ Ídem.

Reconocimientos

Siguiendo la táctica de no admitir las derrotas del Ejército francés, ninguna nota apareció en la afrancesada *Gaceta de Madrid* a propósito de aquella muerte, triste y oscura, del gallardo y arrogante general, uno de los veinte generales de brigada de la *Grande Armée* que murieron en la Península Ibérica¹²⁷. Luego, bien por vergüenza debido al insultante éxito de los guerrilleros extremeños o bien por chauvinismo, incluso los documentos públicos franceses que registraron las operaciones generales y particulares de los ejércitos de Napoleón en la guerra de España, las biografías, memorias y crónicas de sus oficiales, etc., eludieron referencias a la muerte de Marisy. Sin embargo, no todos sus compatriotas se olvidaron de honrar la memoria del desdichado general, y aunque muchos años después de su desaparición, en 1841, su nombre fue inscrito en *l'Arc de Triomphe* de París, entre los 660 de aquellos oficiales que sirvieron al Imperio francés. Concretamente, «Marisy» aparece grabado entre los 166 del pilar sur (*Avenue des Champs-Élysées* con *Avenue Kléber*), al final de la columna nº 30 contando desde la primera del pilar norte (*Avenue de la Grande Armée* con *Avenue de Wagram*), así, sobre el subrayado que indica que fue muerto en combate.

En España, como ya se ha referido, aún se tenía recuerdo de lo sucedido aquel 30 de enero cuando el general Thoumas escribía su biografía del general Marisy, principalmente entre los habitantes de Talavera la Vieja y Peraleda de San Román, circunstancia que registró el autor francés con estas palabras:

«Los objetos robados a Marisy en el camino donde cayó herido de muerte son conservados religiosamente en la sala del consejo de una ciudad de Extremadura. Don Feliciano Cuesta no quiso guardar para él nada de lo que había quitado a su víctima y ofreció al capitán general de Extremadura sus trofeos ensangrentados. El sombrero, la chaqueta con los galones, la silla de montar, la fusta, la manta del caballo que montaba Marisy, todo está expuesto como reliquias para mantener en el corazón de los Españoles el recuerdo de las luchas sostenidas por sus antepasados para la independencia de su país»¹²⁸.

En lo que se refiere al destino de Feliciano Cuesta, siguió cosechando éxito tras éxito en su guerra particular contra los franceses hasta el final de la contienda. Por su indudable valor y servicio a la Patria, le fueron reconocidos méritos y concedidos

¹²⁶ –FLORES DEL MANZANO, F.: *La guerrilla patriótica en Extremadura, 1808-1812*. Ob. cit., pág. 106.

–GÓMEZ VILLAFRANCA, R. Ob. cit., Segunda Parte, pág. 399, comunicación Nº 163; en ella se dice que Torreceillas, y otros pueblos del partido de Trujillo ya habían sido saqueados varias veces por los franceses a fecha de 25 de octubre de 1811, según un informe firmado por don Lesmes Bravo, miembro de la Junta de Gobierno de Trujillo.

¹²⁷ En la *Gaceta de Madrid* del 8 de febrero, aunque con fecha del día 7, aparecen varias noticias relativas al éxito de ciertas acciones de los franceses contra partidas de guerrilla que operaban en La Mancha, así como la reseña de que el general La Houssaye había llegado a la Corte con las nuevas de la caída de Olivenza y del inicio del sitio de Badajoz, pero nada se dice a propósito de la muerte de Marisy.

¹²⁸ THOUMAS, C. A. Ob. cit., pp. 554-555.

*Por su parte, Rodríguez Solís hizo gestiones para averiguar el paradero de esas «reliquias», pero nada consiguió. Véase RODRÍGUEZ SOLÍS, E. Ob. cit., Segunda Edición, Segunda Parte, pág. 163.

grados militares, pero el 30 de noviembre de 1813 su partida fue disuelta, y el 4 de mayo de 1815 pasó a situación de retiro como alférez de caballería del Ejército regular, con un sueldo mensual de 400 reales¹²⁹.

Sin embargo, su tranquilidad sólo duró unos años, pues en 1822, durante el llamado Trienio Liberal (1820-1823), tomó de nuevo las armas, al servicio ahora de la causa absolutista y en contra del liberalismo emergente que se había hecho con las riendas del poder, para luchar incluso frente a algunos de aquellos que habían servido antaño a sus mismos ideales (*El Empecinado*,...), si bien al lado de otros (*El Cura Merino*, Gregorio Eugenio Morales,...). Ese enfrentamiento entre los partidarios de una y otra facción culminó ya en una verdadera guerra civil tras la muerte de Fernando VII el 29 de septiembre de 1833 (Primera Guerra Carlista, 1833-1840), conflicto en el que de nuevo se implicarían Feliciano Cuesta y sus hermanos, sirviendo ahora a los intereses del príncipe Carlos María Isidro.

A lo largo de esta última etapa de su vida guerrera don Feliciano protagonizó numerosos hechos de armas, principalmente en torno a los riberos y puentes del Tajo, hasta que fue capturado, y ejecutado «de una manera innoble»¹³⁰ en la cárcel de Badajoz junto a su hermano Francisco y otro miembro de su partida el día 23 de julio de 1834, por sentencia de una comisión militar dirigida por el entonces Capitán General de Extremadura don José Ramón Rodil y Campillo, que les acusó de «crimen de rebelión»¹³¹.

Por desgracia, el recuerdo de tan bravo extremeño fue diluyéndose tras su muerte, debido, sin duda, a su adscripción al bando carlista, al contrario de como ocurrió con otros héroes de la Guerra de la Independencia que se apuntaron luego a la defensa activa del liberalismo.

Salvando el citado trabajo de Rodríguez Solís sobre el movimiento guerrillero iniciado en 1808 y alguna referencia aquí o allá, fue necesario que transcurriese más de siglo y medio desde la desaparición de Feliciano Cuesta para que se comenzara a trabajar tímidamente en la recuperación de su memoria, tarea aún no concluida del todo en lo historiográfico, ni tampoco en el ámbito social y cultural, teniendo en cuenta que en Torrecillas de la Tiesa, su pueblo de nacimiento, a fecha de hoy no existe nada que lo recuerde ni proyecto municipal alguno para ello. Por el contrario, muy loable ha sido el ejemplo de los Ayuntamientos de Deleitosa y Serradilla, que, en su momento, tuvieron a bien dejar constancia del vínculo de estos pueblos con el caudillo guerrillero y su partida.

En el caso de Deleitosa, por acuerdo del Pleno Municipal de fecha 29 de octubre de 1983, una calle antigua pasó a llamarse con el desconcertante nombre de «Generales Cuestas»¹³², mientras que por lo que toca a Serradilla, en 1991 a una de las calles

¹²⁹ DÍAZ ORDÓÑEZ, M. y MILÁN AGUDO M. J.: «Cuesta, el Empecinado extremeño; la guerrilla extremeña frente a Napoleón». Ob. cit., pág. 37.

¹³⁰ FLORES DEL MANZANO, F.: *La contrarrevolución realista en Extremadura*. Universitas Editorial, Badajoz 2002, pág. 220.

¹³¹ *Gaceta de Madrid*, miércoles 30 de julio de 1834, Núm. 163, pág. 705.

nuevas que resultó de la urbanización del Ejido Patero se le puso el título, algo exagerado, de «Batalla de Gualija», y más tarde, por acuerdo del Pleno Municipal Extraordinario de fecha 8 de marzo de 1994, se acordó designar otra calle de la misma urbanización como «Guerrilla Hermanos Cuesta»¹³³. No en vano, pues, en Deleitosa se afincaron Félix y Antonio Cuesta tras la Guerra de la Independencia¹³⁴, y de Serradilla fueron algunos miembros de la referida facción¹³⁵, pueblo este al que siempre estuvo ligado el lugar de Villarreal de San Carlos, punto de partida de las acciones de aquel grupo de españoles a quienes sus compatriotas pagaron con hiel y olvido tantos esfuerzos y sacrificios en pro de la independencia de su patria.



Imagen 1.- Retrato del general de brigada Vagnair de Marisy incluido en su biografía escrita por el general C.A. Thoumas.

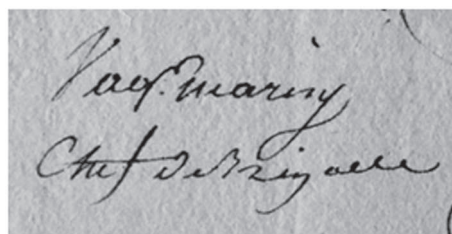


Imagen 2.- Firma de Vagnair de Marisy («Vag. Marisy Chef de Brigade») tomada de un documento de 1797.

¹³² Datos facilitados por el actual Ayuntamiento de Deleitosa.

*Al parecer, el nombre de dicha calle incluye al guerrillero Feliciano Cuesta y al general don Gregorio García de la Cuesta, cuyo único vínculo con la villa fue el de haber pasado por ella tras su derrota frente a Soult en Puente del Arzobispo el 8 de agosto de 1809.

¹³³ Datos facilitados por el actual Ayuntamiento de Serradilla.

¹³⁴ Félix y Antonio Cuesta aparecen en el padrón de vecinos de Deleitosa de 1829 como militares retirados. En AHPC (Archivo Histórico Provincial de Cáceres), padrón de vecinos de 1829, Legajo 372-8; tomado de HISPAGEN, Asociación de Genealogía Hispana: Padrón de vecinos de Extremadura del año 1829, provincia de Cáceres: Deleitosa (En línea).

¹³⁵ Serradillano fue José Rodríguez de la Bandera, guerrillero de la partida de Feliciano Cuesta que participó en la emboscada del río Gualija. Su parte del botín sacada de aquella acción le dio para comprar una casa en su pueblo. Véase GARCÍA MORALES, Ezequiel: «Batalla de Gualija». Artículo publicado en la revista de Serradilla EL MIGAJÓN, Nº 12, diciembre de 1991.



Imagen 3.- Retrato del general Armad-Le Brun de La Houssaye.



Imagen 4.- «Dragón y explorador de dragones, 1809». Grabado de Hippolyte Bellangé (1800-1866).



Imagen 5.- Guerrillero de la partida de don Julián Sánchez «El Charro», bajo cuyas órdenes sirvió la partida de Feliciano Cuesta. Grabado de White (s.XIX).

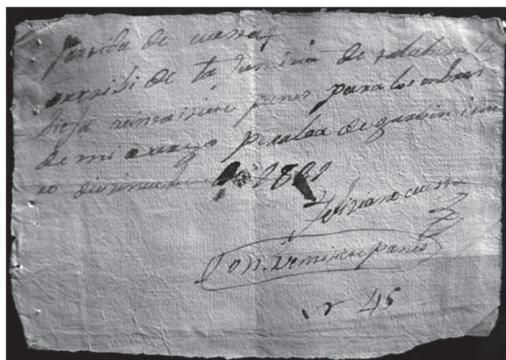


Imagen 6.- Recibo firmado por Feliciano Cuesta en «Peraleda de Garbín» el 19 de enero de 1811. Archivo de Talavera la Vieja. Foto: J. Timón.

atalavera con un sueldo
de sesenta rs. q. se pague a Ma
nuel Zurco p. las obras a mesal f.
hizo quando estuvo la 5.ª Divis.
on a Dragones ----- 2060 --
de uento, y veinte rs. pagados
a Diego Nieto p. el Carrero q. dio p.
Veran a talavera quando fueron
las Hurvas ----- 2120 --
de uen rs. pagados a Caliro Lu
engo a cuenta de una Texnera que
dio p. el General Marisy ----- 2100 --
de uenta rs. q. en 31 de Dho.

Imagen 7.- Detalle de un documento del Archivo Histórico Municipal de Navalmoral de la Mata, que certifica la presencia en el Campo Arañuelo del General Marisy y su 5ª división de dragones. Foto: J. Timón.



Imagen 8.- Territorio a la izquierda del Tajo y ruta que siguió el general La Houssaye para dirigirse desde Trujillo a Puente del Arzobispo a finales de enero de 1811. (Fragmento de un croquis fechado hacia 1812. Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico).

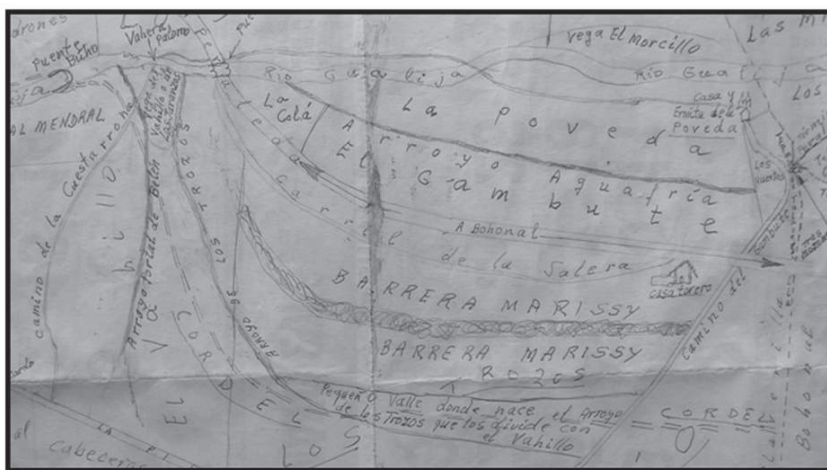


Imagen 9.- Fragmento del croquis realizado por Vicente Manzano Blázquez para el presente trabajo. En él se aprecia la situación de la «barrera Marissy».



Imagen 10.- Detalle del tramo final del río Gualija según un mapa físico actual (IBERPIX). La banda de puntos discontinuos indica el trazado del cordel, y la flecha roja el lugar en el que ocurrió la emboscada.

Imagen 11.- El río Gualija a su paso por el pie de la Cuestarrona. En el ángulo superior izquierdo, fuera de plano, «la barrera Marissy». La flecha indica el trazado del cordel, hoy casi perdido, a su paso por el escenario de los hechos. Foto: J. Timón.





Imagen 12.- En primer plano, lugar en el que debió de caer el general Marisy. En segundo plano, los berrocales en los que se ocultaron Cuesta y sus hombres. Foto: J. Timón.



Imagen 13.- Roca a medio camino del cordel a su paso por «la barrera Marisy», lugar que bien pudo ser utilizado como escondite por la partida de Cuesta.



Imagen 14.- Puente del Búho y antiguo molino harinero en el río Gualija, cerca de donde ocurrió la emboscada.



Imagen 15.- Detalle del Arco del Triunfo de París.



*Imágenes 16 y 17.- Placas de dos calles nuevas en Serradilla.
(Fotos cedidas por el Ayuntamiento de Serradilla).*



*Imagen 18.- Placa de una calle de Deleitosa.
(Foto: gentileza de J.M. Mirón).*

**El cantar de la caravana,
un romance moralo poco conocido.
La historia convertida en materia literaria**

por **Irene Pablos Nuevo y
M^a Angustias Nuevo Marcos**

ACCÉSIT

Propósitos

En esta ponencia se pretende rescatar del olvido un cantar moralo valioso por dos razones: **por su valor testimonial**, y por **su valor literario**. Aclaremos que estamos ante un CANTAR porque, aunque no se entona con una melodía, se trata de una narración rimada y esto, tradicionalmente, se concibe como CANTAR. Le cabe igualmente la denominación de ROMANCE porque comparte muchos rasgos con esa forma poética. Además en una de las dos versiones que vamos a manejar su autora lo denomina CANCIÓN. Por esto, nos referiremos al cantar que nos ocupa, *La Canción del Labrador Moralo o El Cantar de la (Al)Caravana*, con los términos CANCIÓN, CANTAR y ROMANCE indistintamente.

Queremos mostrar que, como en otros muchos casos de la literatura española, un acontecimiento -esta vez de carácter revolucionario- es capaz de inspirar una pieza literaria. Su autora ha bebido en manantiales populares y continúa un camino que no se ha interrumpido a lo largo de la historia de la literatura española: el romancero popular español. Tomando este modelo compone una pieza que puede figurar dentro de la mejor tradición romancística española.

En estas páginas analizaremos la coyuntura económica y política que dio lugar a tan curiosa **muestra del talento popular** y también la capacidad del pueblo de convertir un hecho histórico en un poema susceptible de ser transmitido de generación en generación. Pero las circunstancias que siguieron a los hechos que lo inspiraron le relegaron al olvido. De ahí nuestro interés en que no se pierda definitivamente. Este y no otro es el principal propósito de esta ponencia.

2.- Así estaban las cosas

En Naval Moral de la Mata el fracaso de la Reforma Agraria propugnada por la Segunda República proclamada en 1931 supondría la continuidad de las penosas condiciones de vida del campesinado (la mayoría de la población). O por el contrario, si triunfara, traería el desarrollo y la oportunidad de incorporarnos a las naciones avanzadas después de un estancamiento de siglos.

Nacido en tales circunstancias, este cantar es de enorme interés por lo que queríamos darlo a conocer, ya que su olvido definitivo significaría la pérdida de un pedazo de nuestra identidad.

3.- Las dos versiones del cantar

Trabajaremos con dos textos: el que su autora llamó *Canción del labrador moralo* (Versión Ferroviaria) y un texto posterior llamado *Cantar de la (Al)Caravana*, título que triunfó (Versión Catorceno).

Canción del labrador moralo

*El día 13 de de Enero
a las 9 de la Mañana
en el sitio del Cordel,
se forma la alcaravana.*

*Ayi mujeres y niños
todos yoran al perder.
sus padres vuscan trabajo
las vidas ban a esponer*

*Decian los labradores
que tierras ya no tenían
y arresultado las desas
que de yeno se vertia*

*1º el espadañal
seguido el cuarto de abajo
y a continuación veremos
donde seguimos labrando.*

*Desde la puente rretuerta
se a empezado a labrar
y en el medio va quedando
un el moso a cornocal.*

*Y el fantistico que dijo
que se cortaba el vigote
si clavaban una reja
debajos los a cornoques.*

*No a sido una ni dos
ni tres ni cuatro ni cientos
la deesa han ganado muchos
y el labrador va contento.*

*Las mujeres capesina
con la ilusión de ir a ver
agarrar la vertedera
ponen la tierra al rebes.*

*Yo que a verlos he ido
y a uno le oi decir
con el felvor que trabajo
asin a de producir.*

*Las yuntas que t(?)iran tanto
porque en tierra virgen están
sacan pelotas de grama
con la ayuda del gañan.*

*A las 5 de la tarde
pu era dir(c?)no de ver
layuntas venían delante
los carros vienes despues.*

*Los hombres yeno de gozos
de alegría y de placer
con el tiempo an alcanzado
sindicalistas an de ser.*

*Una denuncia tenia
en el juzgado de instruccion
esta denuncia no sigue
Porque no es justa rrazón.*

*Ahora ya los tiempos cambia
y se labran sin contrato
son los hombres mas valiente
los campesinos moralos*

*ferroviaria a sido
la que ha sacado esta copla
la an ayudado sus vecina
falta yevan unas pocas*

El Cantar de la caravana, o el Cantar de la alcaravana

*El día 13 de enero,
a las 9 la mañana,
en el sitio del Cordel
se formó la caravana.*

*Allí mujeres y niños,
todos lloran al perder;
sus padres buscan trabajo,
sus vidas van a exponer.*

*Labradores, labradores,
unión y capacidad,
la razón lo puede todo
y siempre se vencerá.*

*Mujeres, hombres y niños,
todos tenéis que ir a ver
el ejemplo que vuestros padres
dieron por primera vez.*

*Decían los labradores
que tierra ya no tenían
y han resultado las dehesas
que, de llenas, se vertían.*

*Primero «El Espadañal»,
después es «El Cuarto de Abajo»
y a continuación veremos
lo que seguimos labrando.*

*Desde la «Puente Retuerta»
han empezado a labrar,
y en el medio van dejando
un hermoso alcornocal.*

*Las mujeres campesinas
con la ilusión de ir a ver,
agarran las vertederas,
poniendo tierra al revés.*

*A las cuatro de la tarde
eso era digno de ver,
los carros vienen delante,
las yuntas vienen después.*

*Y el fantástico que dijo
que se cortaba el bigote
si se clavaba una reja
debajo los alcornoques.*

*Ya se lo puede ir cortando
el señor guarda mayor,
que el alcornocal ya se ha arado
y la sangre no corrió.*

*No han sido una, ni dos,
ni tres, ni cuatro, ni ciento,
que la dehesa ha ganado mucho
y el labrador va contento.*

*Las mujeres de los guardias
todas quedaban llorando,
no les fuera a suceder
lo que pasó en Castilblanco.*

*Y los guardias las decían,
con mucha serenidad,
lo que pasó en Castilblanco
no pasa en Navalmoral.*

4.- La situación del campo en Navalmoral de la Mata

La situación socioeconómica de Navalmoral de la Mata era la de un sistema económico basado en enormes extensiones de tierra en manos de pocos amos: los latifundios.

Cuadro 1. Concentración de la superficie en la región extremeña 1931.

	Extensión catastrada	Fincas mayores de 250 ha		Fincas mayores de 500 ha	
		Extensión	%	Extensión	%
Región extremeña	3.455.754	1.238.852	35,84	667.429	19,31

(PASCUAL CARRIÓN, *La reforma agraria de la Segunda República y la situación actual de la agricultura española*, Valencia, 1973, p.40)

Las bases de estos grandes latifundios se sientan durante la Reconquista pues si bien para llevar a cabo la repoblación al norte del Duero los reyes otorgaron el **derecho de presura**¹, al avanzar hacia el sur los reyes castellanos tenían que derrotar a almorávides y almohades ayudados por una clase militar cuyo apoyo había que premiar otorgándoles los enormes territorios reconquistados a las órdenes militares y a la nobleza. Este hecho junto con la **institución del mayorazgo** refuerza de nuevo la concentración de tierras. En el s. XIX ni las desamortizaciones ni la abolición del mayorazgo solucionaron el problema. Así, cuando la Segunda República elaboró el **Registro de la Propiedad Expropiable**, la aristocracia continuaba siendo una importante clase terrateniente. Edward Malefakis² estima que en Cáceres la nobleza controlaba cerca de la cuarta parte de las tierras incluidas en ese **Registro de la Propiedad Expropiable**, figurando en este cómputo sólo los nobles con título (si se hubieran incluido los nobles sin título la extensión habría aumentado). Muchos de estos nobles no pertenecían a la nobleza antigua sino que habían obtenido el título después de 1800. Es el caso del Marquesado de Comillas, creado en 1878 por Alfonso XII.

También muchas de esas grandes propiedades pertenecían a la burguesía que había comprado tierras a raíz de la Desamortización o de familias que había hecho fortuna a finales del XIX o durante la Primera Guerra Mundial. Esta burguesía, sí había empezado a labrar la mayor parte de las tierras en vez de usarlas para pastos o cotos de caza, sin embargo, seguían siendo explotadas **sin técnicas modernas** y con **escasa inversión**.

Para tener una idea de la falta de innovación en campo extremeño bastan unas pinceladas:

- Según el Anuario Estadístico del Ministerio de Agricultura de 1930 Extremadura tan sólo utilizaba una media de 48 kg de fertilizantes minerales por hectárea de tierra cultivada mientras que en las provincias levantinas usaban por término medio 221 kg.

- En Extremadura los yunteros seguían realizando las labores que en aquella época ya podrían realizar las máquinas. En 1932 Extremadura poseía menos de una sexta

¹ El **derecho de presura** garantizaba a los colonos la posesión de las tierras que ocupaban originándose así una clase de pequeños cultivadores libres.

² **Edward Malefakis**, historiador e hispanista estadounidense. Catedrático en la Universidad de Columbia y ganador del Premio de la Herbert Baxter Adams American Historic Association en 1971 por su obra *Agrarian Reform and Peasant Revolution in Spain* (1970). Presidente del Comité Cultural del Queen Sofia Spanish Institute de Nueva York (1975-2000) Otras obras: *Southern Europe in the 19th and 20th centuries* (1992) y *La Guerra Civil Española* (2006), obra colectiva de la que es director. En 2004 fue comisionado junto a Mayor Zaragoza y Juan Pablo Fusi, entre otros, como asesor en el famoso asunto de «Los papeles de Salamanca».

parte de los tractores que tenía la provincia de Valladolid y menos de la décima parte de las cosechadoras que tenía Navarra.

-En cuanto a los sistemas de riego artificiales, los terratenientes extremeños se negaron a cooperar con las Confederaciones Hidrográficas creadas bajo el gobierno de Primo de Rivera.

-Absentismo de los propietarios que arrendaban la tierra permanentemente **sin invertir en hacerlas más productivas**. Recogían las rentas de sus tierras pero no se ocupaban en absoluto de ellas.

De nuevo, según Malefakis, en 1902 el ingreso medio de todos los individuos empleados en España era de 4 pesetas diarias, pero un bracero de Extremadura sólo ganaba entre 1,5 y 1,75 pesetas. En el invierno de 1930-31 los jornaleros recibían en épocas que no eran de recolección 3,5 pesetas cuando el salario medio del país era ya de 9 pesetas. Según revelaba el **Censo de los Campesinos**, a este grupo empobrecido se unían pequeños propietarios, arrendatarios y aparceros en los que a partir de 1870 habían prendido las ideas anarquistas que despertaron su conciencia de clase. Desde entonces los levantamientos, las huelgas e incendios de cosechas se hicieron numerosos sobre todo en Extremadura y Andalucía. Ante esta situación tanto por razones económicas como por razones sociales se necesitaba una reforma agraria de manera inminente.

En 1931 pareció que podría llegar la solución. Los resultados de las elecciones municipales del 12 de abril de 1931 mostraron un sentimiento republicano tan fuerte que Alfonso XIII, carente de recursos morales y políticos abandonó el país y el día 14 se proclamó la Segunda República.

5.- La Segunda República coje al toro por los cuernos

Pronto el gobierno anunció que su objetivo era regenerar España y mejorar la situación del campesinado, apresurándose a tomar medidas para lograrlo. Entre estas medidas destacan:

-**La ley de Términos Municipales**, que obligaba a contratar jornaleros del propio municipio.

-**La reducción de la jornada laboral a 8 horas** ya conseguidas por los obreros industriales.

-**La Ley de Jurados Mixtos**, para favorecer las negociaciones de las condiciones y los salarios en el campo.

- **La Ley de Laboreo Forzoso**, obligaba a los propietarios a cultivar las tierras bajo amenaza de confiscación.

Estas medidas primero se establecieron como decretos y luego se promulgaron con sorprendente rapidez, en comparación con la posterior Ley de la Reforma Agraria de 1932. Todas ellas hicieron concebir grandes esperanzas al campesinado puesto que mejoraron notablemente su situación **pero fueron mucho más allá de las posibilidades del Estado y de la economía**.

Tras las elecciones del 28 de junio comenzaron las discusiones sobre la manera de llevar a cabo la distribución de la tierra. **La Comisión Técnica**, dirigida por el jurista Sánchez Román (influido a su vez por Carrión y el economista Flores de Lemus), propuso llevarla a cabo mediante ocupaciones temporales de fincas que excediesen ciertas dimensiones. La tierra permanecería en manos de sus propietarios, pero sólo en el sentido medieval, ya que los nuevos cultivadores tendrían derecho al uso permanente de las tierras pagando una pequeña renta a los propietarios. Por lo tanto la **Comisión Técnica** no proponía expropiar las tierras (sólo se podría expropiar con la aprobación de las Cortes e indemnizando a los propietarios). Al no haber expropiación, más recursos financieros se utilizarían para entregar animales y créditos a los colonos para trabajar la tierra.

La ocupación de las tierras podía tener lugar individual o colectivamente y se fijó como objetivo el asentamiento de 60.000 a 75.000 familias campesinas por año con la esperanza de que la reforma estuviera terminada en un plazo de 12 a 15 años. El proyecto afectaba solo a los grandes propietarios y no hacía ninguna diferencia entre nobles y no nobles, absentistas y cultivadores directos. Esta idea era perfecta sobre el papel pero al ser tan avanzada levantó airadas protestas por parte de los terratenientes y la prensa católica y finalmente fue rechazada por ser demasiado radical.

6.- Hacia la moderación: La Ley de Reforma Agraria de 1932

Por eso partir de 1932 se presentan proyectos cada vez más moderados. La reforma se llevaría a cabo mediante expropiaciones **pero siempre pagando indemnizaciones**. Se debatió largamente el **artículo quinto** referido a las clases de tierras a expropiar: ahora sólo se confiscaría la propiedad que se consideraba ilegítima (tierras de señoríos jurisdiccionales usurpadas por la nobleza durante el XIX), y todas las tierras, incluso las de la nobleza, serían indemnizadas pagando en deuda pública y una pequeña parte en efectivo. También se abandonó el ambicioso proyecto de asentar entre 60.000 y 75.000 campesinos por año.

Para llevar a cabo la reforma se creó en 1932 el **Instituto de Reforma Agraria** y se le dotó de un presupuesto anual mínimo de cincuenta millones de pesetas (algo más del 1 % del presupuesto estatal y menos de la mitad del presupuesto destinado a la Guardia Civil). Pero la puesta en práctica de las a veces confusas disposiciones de esta ley requería tiempo, multitud de recursos y el trabajo de técnicos adecuados y de las **Juntas Provinciales del Instituto de Reforma Agraria**.

Otro problema era que la ley contenía disposiciones que fueron contradictorias con los objetivos de la Reforma. Era el caso de las **tierras de ruedo** (las cercanas a los pueblos) por la que se vieron amenazados de expropiación personas que no eran grandes propietarios. El caso contrario era que los grandes propietarios se salvaban porque la ley sólo se aplicaba a tierras arables, pues bosques y pastos estaban exentos de ser expropiados siempre que no fueran señoríos jurisdiccionales.

El **Instituto de Reforma Agraria** confeccionó el **Registro de la Propiedad Expropiable**, incluyendo datos exhaustivos como la categoría en la que la Ley de Reforma agraria incluía la finca, la forma de adquisición y las hipotecas de la propiedad, etc (ANEXO 1.1 -1.2). Y resultó que, según este **Registro de la Propiedad Expropiable**, la proporción de fincas expropiables variaba según la provincia pero era **alrededor del 50% de todas las tierras en España**.

7.- El caso concreto de Navalmoral de la Mata

La situación del término municipal de Navalmoral de la Mata era la siguiente:

Nombre de la Dehesa	Dueño	Superficie	Arboles
- Cerro Alto	J.A. Güell y López	809 Has.	Encina-Roble
- Matadero	J.A. Güell y López	719 Has.	Encina-Roble
- Ejido Nuevo	J.A. Güell y López	2.319 Has.	Encina-Roble
- Abajo	J.A. Güell y López	218 Has.	Enc.-Alcorn.
- Raigosillo	J.A. Güell y López	263 Has.	Enc.-Alcorn.
- Fondón-Ejido Chico	J.A. Güell	1.183 Has.	Enc.-Alcorn.
- Buenavista-Mohedas	J.A. Güell	656 Has.	Encinas
- Boyal (arbolado)	J.A. Güell y López	779 Has.	Encinas
- El Berrocal	Encarna y Valeria Bueno	701 Has.	Encinas
- Casasola	Consuelo Miguel	241 Has.	Encinas
- El Turuñuelo	Ángel de Sande	344 Has.	Encinas
- La Chaparrera	Andrés del Barco	745 Has.	Encinas
- Dehesa Arriba	Lorenzo Gallardo y otros	473 Has.	Encinas
- Jara del Romeral	Lorenzo Gallardo	629 Has.	Enc.-Alcorn.
- Ejido Grande	Lisardo Calvo	670 Has.	Enc.-Alcorn.
- El Espadañal	Adolfo Alcalde	2.628 Has.	Enc.-Alcorn.

Nota: en todas consta como aprovechamiento: «pasto y labor». En total obtenemos **13.377 hectáreas**, de las que 6.942 correspondían al exmarqués de Comillas (contando el arbolado de la Dehesa Nueva o Boyal, y 6.321'1 Has. sin él). Éste último poseía, además, «Horno Zafrilla» (141 Has.) y el «Ejido Gallinero» (13'5 Has).

Ante esta situación de acumulación de la propiedad en pocas manos no es de extrañar que el ambiente entre los campesinos (braceros, yunteros, aparceros) estuviera caldeado y se anhelaran cambios que parecía que tardaban en llegar con tantos tira y afloja pues unos motivos u otros, los gobernantes fueron perdiendo el ímpetu inicial con que se propuso la Reforma. (ANEXO 2)

8.- Dificultades para la aplicación de Reforma Agraria

En 1932 la situación fue difícil en el campo. El Ministro de Agricultura, Marcelino Domingo, autorizó la importación de cereal extranjero más barato en previsión de una mala cosecha, pero ese año la cosecha fue extraordinaria lo que hizo caer los precios

del cereal. La caída de los precios del trigo, junto con la subida de salarios por la entrada en vigor de la **Ley de Términos Municipales** (que obligaba a los municipios a contratar obreros de su jurisdicción) y la reducción de la jornada laboral a 8 horas establecida en 1931 (una de las primeras medidas al proclamarse la República) hizo que los grandes propietarios vieran amenazado su alto margen de beneficios y avivó aún más su deseos de hacer fracasar la reforma agraria del gobierno republicano.

Volviendo a Navalморal, sabemos que al bajar el precio del trigo los propietarios se negaron a renovar los contratos a los yunteros y decidieron conservar sus tierras en forma de pastos (que no eran expropiables). Por ello yunteros y braceros se unen y en septiembre se intensificó la agitación en el campo. Entonces el gobierno de Azaña decidió permitir las ocupaciones temporales de tierras para vencer tanto la resistencia de los propietarios como la protesta de los campesinos.

Y además, para aliviar el paro, el 1 de noviembre el gobierno promulgó un decreto exigiendo la «intensificación del cultivo» inspeccionando las grandes fincas no cultivadas para determinar qué porciones podrían ser aradas sin perjudicar a la ganadería de la finca. Estas porciones se cederían a campesinos sin tierras durante un ciclo agrícola bienal, que es el característico de Extremadura. El plazo para pagar una renta al propietario y desalojar la tierra se extendería hasta septiembre de 1934. A pesar de estas medidas, en enero de 1933 tuvo lugar una oleada de invasiones de fincas más grave que las anteriores que comenzó en Navalморal de la Mata y se extendió por toda Extremadura.

9.- Los morales invasores de fincas

No pensemos que las invasiones de fincas se dan sólo a lo largo de la Segunda República pues de hecho ya se dieron durante la dictadura de Primo de Rivera.

Por ejemplo, ya en enero de 1930 los agricultores solicitan al ayuntamiento que interceda ante la dueña para que les arriende la dehesa de «Las Lomas» y también le solicitan tierras para labrar porque el administrador de Juan Antonio Güell López, marqués de Comillas, tampoco les quiere arrendar tierras. Manifiestan que lo poco que han conseguido con su labranza de los últimos años ha sido para pagar las rentas excesivas que los terratenientes les exigen.

En enero del 31 se invaden fincas del marqués de Comillas. En agosto, labradores de la CNT roturan las dehesas de «Gamonital», «Millar de los Montes», «El Matadero» y «El Espadañal». Es este año de 1931 un año muy conflictivo en España y se cierra de una forma no menos violenta el 31 de diciembre en el que se producen los **sucesos de Castilblanco** (mencionados por cierto en el cantar), en los que fueron linchados cuatro guardias civiles.

A los pocos días de lo sucedido en Castilblanco y ya entrando en enero de 1932, los labradores morales con la intención de labrar fincas forman una caravana (dando lugar a nuestro romance). Hay además conflictos en Zalamea de la Serena (en los que, durante una intervención, la Guardia Civil mató a dos campesinos e hirió a tres).

Al mes siguiente, el 17 febrero de 1932 en Navalmoral de la Mata en un altercado con la Guardia Civil murió un niño y dos resultaron heridos en los llamados «**Sucesos de la Plaza Vieja**». En junio aumentan las tensiones, aunque se intenta paliar la penosa situación por parte de las autoridades repartiendo a los obreros parados entre las distintas fincas. En el verano, algunos parados vecinos de Navalmoral se asentaron en la dehesa de Miramontes, de Talayuela. Y en septiembre los yunteros invaden fincas porque los propietarios se niegan a renovar los contratos de las fincas que tiene arrendadas. En octubre, los contratos por 100 días concedidos por el gobernador son protestados por los terratenientes y son rebajados a la mitad. Al final de año entran en conflicto la nueva **Ley de Intensificación de Cultivos** con la **Ley de Términos Municipales** que queda sin efecto y crea conflictos entre los cultivadores.

El comienzo del año 1933 no puede ser peor: los **sucesos de Casas Viejas** (Cádiz) el 11 de enero (varias muertes y las consiguientes represalias), que supuso el hundimiento del gobierno de Azaña.

En esos primeros días de enero vuelven a juntarse los campesinos morales en una nueva concentración de carros y yuntas similar a la del año anterior por las mismas fechas.

1934 se abre con invasiones masivas para cortar leña o para ir al «rebusco» Y es que las necesidades de los campesinos empobrecidos hasta la miseria eran extremas. El 22 de marzo de 1934 llega la orden de Expropiación de las fincas de Juan Antonio Güell y López. El 25 de marzo se ocupan las fincas del colegio de huérfanas de S. José de Plasencia y otras.

En 1935, el 5 de enero invasión de la finca «La Chaparrera» y además continúan las solicitudes ante el ayuntamiento de tierras para labrar.

Y llegan las elecciones de 1936, tras ellas hay un impulso de la Reforma Agraria, autorizando asentamientos lo que origina otra vez numerosas invasiones de fincas en Navalmoral.

¿Y qué pasa durante la Guerra Civil? En la parte ocupada por los insurgentes se devolvieron a sus propietarios las tierras repartidas en la reforma agraria. Sin embargo en la zona republicana tuvo lugar una ocupación masiva de fincas: en las zonas de predominio socialista se llevó a cabo la socialización de la tierra y su producción y en las zonas anarquistas tuvo lugar una colectivización total de la propiedad. Ninguno de estos dos últimos fenómenos nos afectó pues cayó pronto en manos del bando nacional insurrecto (el 23 de agosto de 1936). La victoria del bando nacional devolvió las fincas a sus propietarios y los campesinos fueron objeto de una fuerte represión. Esto hizo retroceder su nivel de vida hasta niveles anteriores a la Segunda República.

10.- Una huelga muy mediática. El eco de nuestra huelga de carros

Si la invasión y roturación del Espadañal en 1932 inspira el cantar, también es cierto que sirve de modelo para la del año siguiente, 1933, la cual coincide con el paso por Navalmoral del gobernador civil de la provincia camino de Madrid, a donde llega

contando lo que acaba de presenciar en la carretera de Navalmoral tomada por los labradores. Como hemos aclarado no es única esta caravana de yuntas ni diferente a las muchas que se producen en nuestra zona y en toda España pero, tuvo un enorme eco en la prensa nacional, como vamos a mostrar, analizando las **fuentes periodísticas**. (ANEXO 3)

Por un lado veamos una nota de prensa que **recoge el ABC de Sevilla que dice así:**

ABC, VIERNES 20 DE ENERO DE 1933, EDICIÓN DE ANDALUCÍA, PÁG.20

«Nos escribe un propietario rural del partido de Trujillo diciéndonos que las invasiones de fincas llevadas a cabo el día 16 obedecían a un mismo patrón... A este respecto recuerda nuestro comunicante lo ocurrido con los yunteros de Navalmoral de la Mata recientemente,...»

Este artículo es el 20 de enero de 1933 informando de lo acaecido el día 16 en Trujillo pero recordando lo sucedido en Navalmoral el día 13: los hechos de Navalmoral ya eran muy conocidos. Y no sólo se «contagia» Trujillo, el **ABC** sevillano informa de otros movimientos semejantes: *«Obreros de Villafranca de los Barros en número de quinientos asaltan unas fincas de Ribera del Fresno llevándose cien mil kilos de aceitunas y destrozando la arboleda... »*

Y también del mismo 20 de enero y la misma publicación es la siguiente noticia: *En Alcántara son invadidas y destrozadas siete dehesas. 19 de enero «Hoy han sido invadidas las dehesas siguientes... destrozando los majadales...lo firma la Asociación de Propietarios de Alcántara.*

También del día 19 se recoge una protesta, firmada por su presidente de la Asociación de Propietarios de Serradilla que *«protestan ante los poderes públicos contra la invasión de fincas rústicas con grave peligro para la ganadería.»*

Otra noticia ocurrida también el día 19: *«los propietarios del Partido judicial de Montánchez protestan ante los ministros de la Gobernación y de Agricultura por las invasiones en los términos de Valdemorales, Benquerencia, Valdefuentes y otros roturándolas sin permiso...,»*

11.- La caravana de carros nos hace famosos

Los ánimos están muy encendidos. Ya había un estado de opinión en España sobre la situación de los jornaleros extremeños. Recordar que, tras los sucesos de Castilblanco (un año y trece días anteriores a los de Navalmoral), una publicación tan prestigiosa como **ABC** muestra su repulsa por la situación del campo en concreto en Extremadura. Intelectuales como Marañón en un artículo publicado también en el diario **EL Sol** explicó el linchamiento de los guardias civiles de Castilblanco como un nuevo Fuenteovejuna, resultado de las condiciones inhumanas en que vivían los jornaleros extremeños señalando que *«los verdaderos responsables de las muertes eran*

aquellos que mantenían a los campesinos en un estado de miseria y atraso vergonzosos».

Por tanto esta nueva concentración de carros en Extremadura llamó la atención de la prensa de Madrid (el gobernador de Cáceres Peña Novo fue testigo y lo hizo saber en las altas instancias) y saltará a la actualidad nacional de la mano del artículo de Francisco Casares que se desplaza hasta aquí... pero...**¿Qué determina a su periódico a enviarle como corresponsal a Navalmoral?**

Casares es un joven periodista de 34 años cuando llega aquí a cubrir el suceso. Su periódico le envía porque los hechos habían alertado a la opinión pública ya que el «asalto» a la finca fue masivo en número de labradores y de carros. Además, lo sucedido aquí había sido copiado en otras partes de la región (los días, 16, 19 de enero, etc. como hemos visto). La noticia había corrido como la pólvora quizá porque el gobernador Peña Novo al pasar hacia Madrid se topó de frente con el conflicto.

Debió de impactarle ir en su coche oficial y ver la carretera bloqueada por trescientos carros y tener que salir a parlamentar con los labradores que por muy pacíficos que se mostraran. En fin, que cuando Peña Novo llegó por fin a Madrid y contó los hechos, saltó la alarma.

12.- El artículo de Francisco Casares

Para enterarnos bien de lo que ocurrió en la Huelga de Carros de 1933 (trasunto de la de 1932), contamos con **un documento de un valor incuestionable**: el artículo publicado en el diario madrileño **El Sol** el 21 de marzo de 1933. **El Sol** quería ofrecer a sus lectores noticias de primera mano y su corresponsal, Francisco Casares, convierte esta huelga en un suceso muy mediático. Al artículo hemos tenido acceso porque vuelve a publicarse el 17 de abril de 1934 en el **ABC** de Sevilla al concedérsele a Casares el **Premio Luca de Tena de Periodismo de 1933**. Estaba dotado con 5.000 pesetas. (ANEXO 4.1 y 4.2)

Casares tuvo que estar aquí en Navalmoral muy pocos días después del 13 de enero ya que necesitó tiempo para llegar, informarse y redactar el artículo que fue publicado el 21, sólo 8 días después del incidente. Por lo tanto conoce los hechos casi «in situ». El artículo se titula:

EL PROBLEMA AGRARIO ESPAÑOL, LA VERDAD DE LO QUE OCURRE EN NAVALMORAL DE LA MATA (DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

Cuenta Casares que la noticia llegó a Madrid con tintes alarmantes: se dijo que los campesinos se habían apoderado del ayuntamiento, aunque luego se desmintió la noticia con una nota de la Secretaría del Jefe del Gobierno. Y a partir de ahí Casares cuenta su viaje a Navalmoral a la caza de la verdad. El artículo capta la atención desde el principio, deteniéndose por ejemplo en los pormenores del viaje: *«seis horas largas con parada en Talavera para comer en la fonda con mucho frío. Dos horas tarda en llegar el tren de Talavera a Navalmoral...».*

Al llegar a la estación de Navalmoral observa que todo está tranquilo, algo que le corrobora el chiquillo que le transporta el equipaje quien le dice *«los labradores se fueron a labrar como el año pasado. Y la guardia Civil no les dejaba. Volvieron y atravesaron los carros y el ganao. ¿Pa que lo querían? Se lo dejaban al alcalde para que hiciera lo que quisiera con ello... Aquí nunca ha pasao na. Sólo lo de febrero cuando la Guardia Civil mató a un chico. Pero tampoco hubo revuelta»*.

Por lo que pasó en febrero del año anterior pregunta Casares cuando entrevista al alcalde, quien responde así: *«... fue el año pasado (1932) en febrero donde ante una huelga ordenada por la CNT acudieron 50 parejas de la Guardia Civil y un delegado del gobernador. ..estaban en una taberna 30 ó 40 labradores. Y se ordenó un cacheo. ...Algunos de los labradores huyeron y los guardias los persiguieron. Era ya de noche y un guardia disparó a un niño que se hallaba en un carro. Fue una desgracia.*

El periodista se hace preguntas ¿por qué no les dejaban trabajar ese campo? ¿De quién es ese campo? Y sigue su entrevista al alcalde para que le aclare los hechos concretos del día 13 y le dice:

«...aquí la mayor parte de los terrenos son del conde Güell. Tiene 29 dehesas en este partido y 11 en el término municipal. Esa es la tierra que se ha labrado siempre. Antes había contratos...Pero eran unos contratos ruinosos para el labrador. Con el 35 y hasta el 40 por ciento. Se arruinaban.... Si los contratos hubieran sido de otra manera, no pasaría nada de lo que ahora pasa».

- Pero, ¿qué es lo que pasa?

- Pues muy sencillo. Que los labradores van a labrar sin permiso de los propietarios.

«Ya vamos comprendiendo –reflexiona el periodista–, no es que no se deje trabajar y por eso se produzca el plante de los carros, es que se trata de fincas de propiedad privada. Tampoco es que se asalten tumultuosamente ni se destroce para robar. Es simplemente que se ha establecido un nuevo orden de derecho. Los labradores acuden a las fincas, hacen las parcelas y se disponen al trabajo. Y si no les dejan se retiran. Y si les dejan, siguen para hacer la faena».

...Se fijó la fecha del 13 de enero y ese día fueron a las fincas. El año pasado la Guardia Civil se limitó a levantar atestado. Se hizo la denuncia y se tardó más de seis meses en tramitarse. Cuando llegó la sentencia ya se había hecho la recolección. La sentencia fue en contra. Se negaba el derecho a labrar y se imponía 20.000 pesetas de indemnización. Pero las faenas siguieron y este año volvieron a coger las yuntas y los carros y marcharon al campo otra vez.

-¿Muchos labradores?- pregunta el reportero.

-Unos cuatrocientos. Y trescientos carros. La Guardia Civil levantó el atestado pero no echó a la gente. Se siguió la faena. Al día siguiente, seguramente por otras órdenes, mandó desalojar. Y se desalojó....Como le digo, volvieron los carros, serían las 11 de la mañana. Pero no hubo protestas ni gritos, todo en

paz. Lo que hicieron fue dejar los carros y los aperos en la plaza y como no cabían todos muchos quedaron en la carretera. Me vino una comisión y me dijo que me los dejaban a mí para que yo dispusiera lo que se había de hacer. Tapaban las bocacalles y la carretera general....Entonces pasó el gobernador, como a todos los que venían en coche, se le dijo que tenía que dar la vuelta al pueblo pues la carretera estaba interceptada. Y claro el Sr Peña Novo se quiso informar. Habló con los labradores.... les escuchó y les recomendó prudencia. No hacía falta. Ya le digo que aquí son todos muy pacíficos. Les ofreció que hablaría con los propietarios y les dijo que volvieran a trabajar en tanto se arreglaba todo y que retiraran los carros. En menos de diez minutos estaba todo desalojado. Cierra el artículo diciendo: «conste que no ha habido levantamiento comunista, ni revuelta, ni nada.»

O sea que el incidente de los carros se resolvió sin violencia y sin derramamiento de sangre pero fue un hecho muy que tuvo mucho eco en toda España.

13.- Gestación de «El Cantar de la Caravana»

Y hasta aquí la Historia con mayúsculas, pero no vamos a concluir todavía nuestra historia. La invasión y roturación del Espadañal en 1932 de Navalmoral, a pesar de no ser única en su género ni ser sangrienta, supuso un revulsivo para la colectividad. Y precisamente **un individuo de esa colectividad** va a dar también una versión de los hechos, lo mismo que Casares, pero lo hace a su manera y crea *La canción del labrador moralo* o *Cantar de la (Al)Caravana*. En ocasiones iremos comparando y veremos que hay similitudes. La autora **se inspiró en directamente en los hechos** y los cuenta como ella sabe. Y hay ahí una coincidencia clara entre la intención del periodista y la intención de la autora del Cantar: **el periodista escribe su artículo para que la gente conozca la verdad**. De igual modo, **la autora compone el cantar para que se sepa la verdad y no se olvide**. Las dos fuentes **muestran gran fidelidad a los hechos** ya que ambas nacieron en un momento inmediato al suceso (el romance de la Caravana del 32; el artículo periodístico tras la Huelga de Carros del 33, conmemorativa de la del 32, igual en forma y contenido a la anterior pero con la particularidad de que el gobernador de la provincia de Cáceres se vio, de refilón, involucrado en ella).

14.- El hallazgo del cantar

Aunque ya habíamos oído hablar de este romance tiempo atrás (algunos informantes sabían de su existencia o recordaban fragmentos sueltos), quisimos saber más de él. Así que indagando, fuimos a dar con un informante de primera y recogimos de manera oral el cantar en la primavera de 2010 ó 2011 en su versión más completa. **El informante fue D. Ángel Monge Nuevo, «El Catorceno»** (nacido el 31 de julio de 1928) quien

nos recitó con voz clara y precisa esta crónica en verso de lo acaecido en Navalmoral en aquel lejano mes de enero de 1932. Casi 80 años después.

No sabíamos entonces que nos íbamos a topar, a lo largo de la elaboración de esta ponencia, con el sueño de todo filólogo: el texto original del cantar, escrito de puño y letra por su autora. Desconocíamos la existencia de este documento que obraba en manos de D. Domingo Quijada, quien le ha puesto a nuestra disposición. Sí, sabíamos que aparte de la versión oral que nos proporcionó el Sr. Ángel «El Catorceno», existieron algunas copias manuscritas del cantar.

Vamos a trabajar aquí con dos textos: el texto basado en el testimonio oral, que llamaremos «Versión Catorceno»; y el manuscrito de la autora, que llamaremos «Versión Ferroviaria».

15.- La historia se olvida pero el romance se queda

Son legión los casos en los que un hecho histórico ha entrado a formar parte del acervo de la literatura española³. No es extraño que una autora popular adopte la forma popular por excelencia, el romance, para narrar unos hechos que le interesan.

Convertir los acontecimientos en un cantar es además **una manera eficacísima de hacer perdurar éstos en la memoria de la colectividad**, porque ¿quién se acuerda de gestas de personajes históricos si no es por los romances que recuerdan sus hazañas? ¿Quién recuerda a aquel Guillén Peraza que murió en la conquista de la isla de La Palma si no es por el cantar que dice así?: «*Llorad las damas,/si Dios os vala, Guillen Peraza/Quedó en la Palma, la flor marchita/de su cara*». ¿Quién sabe de la pérdida de Alhama si no es por este conocidísimo lamento del rey moro?: «*Paseábase el rey moro/por la ciudad de Granada...Cartas le fueron venidas/que Alhama era ganada....¡Ay de mi Alhama!*»

¿Quién sabría de los Infantes de Lara sin los romances que tratan de su desventura? ¿Quién se acuerda del conde don Julián si no fuera recordado en el romance de *La venganza de don Julián*?

16.- El Cantar de la Caravana, un romance con todas las de la ley

Admitida la teoría de que los romances proceden de la desintegración de los cantares de gesta o poemas que ensalzan las hazañas de un héroe, es normal encontrar en cierto tipo de romances un marcado **espíritu épico**. En nuestro cantar las hazañas ensalzadas son las de una colectividad: **los campesinos** que se movilizan en pos de sus anhelos de trabajo y justicia.

Hay una serie de razones que nos llevan a considerar *El Cantar de la (Al)Caravana* digno de figurar en el corpus romancístico español pues, ya lo decíamos al comienzo,

³ Por mencionar sólo algunos ejemplos: los Episodios Nacionales de Pérez Galdós, narraciones literarias de momentos decisivos de nuestra historia; Mariana Pineda, la obra teatral de Lorca que lleva al escenario la lucha por la libertad y el fusilamiento de esta heroína granadina; El Cantar de Mío Cid, sobre las hazañas del guerrero castellano.

cumple todos los requisitos formales, estructurales, lingüísticos, argumentales, etc. para formar parte de dicho corpus.

Una primera razón es **SU TEMÁTICA**. Los romances admiten toda clase de temas: la guerra, la rebelión, la traición, el amor, el adulterio, la aventura, la fidelidad, la muerte, la historia de España... por eso atendiendo a una clasificación sencilla podríamos considerar a nuestro romance un **romance épico-noticioso** pues está protagonizado por un valeroso héroe colectivo: **los campesinos** (por tanto tiene la cualidad de **épico**), y en la época que fue escrito relata acontecimientos históricos de actualidad (**noticioso**) al contar la toma de tierras por este colectivo.

La segunda razón son **LOS PROBLEMAS DE AUTORÍA**. Los romances son composiciones anónimas. No se sabe a ciencia cierta quién los compuso, aunque en nuestro cantar los testimonios orales de dos informantes vivos **indican que su creadora fue una mujer**. Y por otro lado D. Domingo Quijada aclara definitivamente que lo compuso «la ferroviaria», esposa de un empleado del ferrocarril, pero de la que no conocemos nombre ni apellidos.

La tercera razón es que *La canción del labrador moralo* o *Cantar de la (Al)Caravana* comparte con los romances su **CARÁCTER ORAL**. Sólo se conserva una copia manuscrita de su autora, que nos ha llegado milagrosamente y ha estado al borde de su desaparición definitiva.

El hecho de que sea poco conocido tiene mucho que ver con su contenido ya que alude a un suceso revolucionario donde los haya: la toma de las tierras de un terrateniente por la masa campesina desheredada. Y ya sabemos que ensalzar este tipo de hazañas podía traer represalias en una época no demasiado lejana de nuestra historia, así que ha permanecido sumergido en la memoria de unos pocos, de ellos sólo uno lo recordaba completo. Nos corresponde la tarea de rescatar este pedazo de la memoria de Navalmoral. A nuestro cantar le ha ocurrido lo que al *Poema de Mío Cid*, transmitido de manera oral, pero en peligro de extinción hasta que aparece alguien que lo considera digno de recogerlo por escrito. Tal es el caso de Per Abbat, transcriptor en 1207 del *Poema de Mío Cid*. En el caso de *La (Al)Caravana*, la autora lo copia y permanece la copia original guardada mucho tiempo. Hasta que llegan a quienes esto escriben e intentan recogerlo de un testimonio oral y fijarlo: la «Versión Catorceno». Pero estando en ello, les sonrío la suerte y les aparece de la «Versión Ferroviaria», facilitada por D. Domingo Quijada.

El **carácter oral** de la caravana también se ve reflejado en la vacilación que encontramos en el título mismo del cantar. Aquí lo hemos venido llamando *Cantar de la (Al)Caravana* pues unos informantes lo recordaban con un título y otros con otro. Mayor es aún la vacilación al encontrar otra versión del cantar, esta vez por escrito y de puño y letra de su autora, que le llama *Canción del labrador moralo*, en la que hemos dado en llamar «Versión Ferroviaria».

Está claro que Ferroviaria y Catorceno tienen su punto de partida en el mismo suceso, tienen el mismo contenido y extensión (14 estrofas) en ambas versiones y por tanto son el mismo cantar. Pero, pese a esta similitud, hay entre ambos diferencias

que nos gustaría destacar. Partimos del hecho de que Ferroviaria es la original, la que la autora, antes de morir, donó a D. Domingo Quijada. Este texto fue escrito muy poco después de los hechos, presenciados «in situ» por su autora (en el cantar dice «yo que a verlos he ido...») y cuenta con elementos de los que Catorceno carece. Y al contrario en Catorceno se incluyen pasajes y personajes que ni se atisban en Ferroviaria.

Vamos a analizar las diferencias y similitudes entre los dos textos pero primeramente nos detendremos en algunas peculiaridades formales del «Texto Ferroviaria».

Salta a la vista que contiene llamativas incorrecciones propias de alguien con una formación escolar muy justita: vacilación de «l» y «r» en sílaba trabada («un el moso a cornocal», «felvor» por «fervor»). Hay errores de concordancia entre sujeto y verbo: «Y a resultado las desas que de yeno se vertía», «ahora ya los tiempos cambia(n)»; o entre sustantivo y adjetivo («las mujeres campesina»); determinante y sustantivo («la an ayudado sus vecina»); o vacilaciones al escribir palabras (dirno-dicno por «digno», «desa»-deesa» por «dehesa»). Con todo, cuando hemos transcrito el texto del manuscrito original no hemos querido rectificarlo: eso habría sido una **falta de respeto al trabajo de la autora y a la esencia misma del cantar**.

Hay además un fino orgullo en esta creación, la autora es consciente poseer algo valioso de lo que muchos carecían: ella es capaz de escribir. Por eso exhibe todo lo que sabe y a pesar de sus faltas de ortografía (ella sabe que las tiene), tiene conocimiento de que hay palabras que llevan tilde y en ocasiones la pone como en «continuación», «ilusión», o «rrazón» porque quiere ser cuidadosa y que el cantar esté bien escrito hasta donde ella sepa hacerlo. También hay una irregular distribución en alguna de sus estrofas.

En cuanto al «Texto o Versión Cartoceno» que ofrecemos aquí, al haber sido recogido de manera oral no aparecen esas incorrecciones y si había algún error de concordancia o irregularidad, achacable a la avanzada edad del informante, se ha subsanado en la transcripción.

Aclaradas estas cuestiones, pasemos a ver las diferencias y similitudes entre las dos versiones.

En primer lugar la 1^a y 2^a estrofa coinciden. Pero en la 1^a de Ferroviaria pone: «se forma la alcaravana» lo que indica que el hecho es muy cercano, mientras que en Catorceno dice: «se formó la caravana» como refiriéndose a algo ya un poco lejano. Es el primer detalle que nos viene a decir que Catorceno es una reelaboración de Ferroviaria.

Las estrofas «Decían los labradores...», «Primero El Espadañal...» y «Desde la Puente Retuerta...» que en Ferroviaria son 3^o, 4^a y 5^a, en Catorceno son 5^a, 6^a y 7^a porque se insertan dos estrofas que no aparecen en la Ferroviaria (son las estrofas Catorceno 3^a y 4^a).

Las estrofas 6^a y 7^a «Y el fantástico que dijo...» «No han sido una ni dos...» de Ferroviaria corresponden a la 10^a y 12^a de Catorceno, donde se inserta otra estrofa («Ya se lo puede ir cortando...», estrofa 11^a) que no figura en Ferroviaria.

La 8^a y 11^a («Las mujeres campesina...» y «A las 5 de la tarde...») de Ferroviaria

corresponden a las estrofas 8ª y 9ª de Catorceno. En total coinciden 9 de las 14 estrofas (aunque no siguen el mismo orden). Esto quiere decir que hay 5 estrofas que difieren en las dos versiones.

Por lo que respecta a la versión de la Ferroviaria, son la 9ª y la 10ª, que hablan del entusiasmo de los hombres («con el fervor que trabajo/asin a de producir») y del esfuerzo que cuesta darles labor porque nunca han sido roturadas («las yuntas que tiran tanto/ porque en tierra virgen están...»).

La 12ª expresa la satisfacción de haber conseguido derechos a través de su militancia sindical.

Las estrofas 13ª y 14ª hablan de un incidente puntual de ese momento que afecta al colectivo campesino: una denuncia que no prospera («porque no es justa razón») contra los labradores que se habían acogido al nuevo derecho de arar las fincas. Además, una curiosidad, *La canción del labrador moralo* cuenta con una **coda** muy desenfadada en la que se aclara su autoría: La Ferroviaria, esposa de un empleado del ferrocarril, ayudada por sus vecinas (si hablábamos de **autora** del cantar ahora podríamos hablar de **autoras**). En este remate o coda reconoce, sin un ápice de rubor, que el texto está plagado de faltas de ortografía.

Por lo que respecta al Texto Catorceno las estrofas no coincidentes son: 3ª, 4ª, 11ª, 13ª y 14ª:

La 3ª es una llamada a la unión y a la cordura de los labradores embarcados en la reivindicación así como («... unión y capacidad»/la razón lo puede todo...»).

La 4ª es una proclamación del ejemplo a imitar que ofrecen a las nuevas generaciones esos labradores ...todos tenéis que ir a ver/el ejemplo que vuestros padres dieron...).

11ª es la reafirmación de la voluntad de los campesinos y un poco de *chungeo* hacia el guardia mayor por la consecución de ese reto sin derramamiento de sangre. 13ª y 14ª son muy interesantes por la aparición de dos personajes colectivos: las mujeres de los guardias por un lado y los guardias por otro, a quienes se les da voz.

Estas variaciones y alteraciones son típicas de la literatura de transmisión oral (cuentos tradicionales, leyendas, romances). Porque el romance, al estar en posesión de muchos individuos que lo hacen suyo, es susceptible de sufrir cambios. Los receptores no recuerdan bien el texto y lo cambian a su manera para que rime o bien porque les parece mejor la forma en que ellos lo dicen... Ejemplos de este fenómeno de vacilación o de distintas versiones los encontramos en muchísimos romances y no hay que ir más lejos: estas dos magníficas versiones del *Cantar de la (Al)Caravana*, o *Canción del labrador moralo* son buena prueba de ello. Y en este sentido es **bastante significativa la vacilación en el título**: uno de los informantes le llamaba *Cantar de la Alcaravana*. La alteración de la palabra «caravana» mediante la **apódosis** lleva a confusión pues se puede pensar que el romance nos habla de la de un ave, la hembra del alcaraván.

La cuarta razón es su **MÉTRICA**. Su métrica, su rima corresponde al patrón del romance: tiradas de un número variable de versos de catorce a dieciséis sílabas con

rima asonante (o, considerándolo de otro modo pero llegando al mismo resultado, tiradas de versos octosílabos con rima en asonante los pares quedando libre los impares).

Nosotras consideraremos nuestras versiones compuestas por **versos octosílabos** agrupados en **catorce estrofas** o **tiradas de cuatro versos** con rima asonante (perder-exponer; capacidad-vencerá; abajo-labrando, decir-producir; estan-gañan; placer-ser; ...), aunque hay alguna rima consonante (mañana-caravana; tenían vertían).

Una quinta razón para considerar a *La canción del labrador moralo- Cantar de la (Al)Caravana* un romance es **LA ESTRUCTURA INTERNA**: el romance se presenta pocas veces como una pura narración en 3^a persona, pues lo habitual es una adecuada mezcla de narración y diálogo. En Catorceno se recrea un «diálogo» muy original a base de interrumpir la narración para introducir el estilo directo con la llamada a los labradores a la solidaridad y la prudencia: «*labradores, labradores/ unión y capacidad, / la razón lo puede todo/ y siempre se vencerá.*»

Hay otra interrupción donde se mencionan en estilo indirecto las palabras del guarda mayor de la finca invadida «*Y el fantástico que dijo que se cortaba el bigote si se clavaba una reja debajo los alcornoques.*». Hay un desenlace de ese desafío cuando la autora declara como si fuera su propio pensamiento: «*Ya se lo puede ir cortando el señor guarda mayor, que el alcornocal ya se ha arado y la sangre no corrió,* esta estrofa en cambio no existe en Ferrovíaria.

Se vuelve al estilo directo al dar voz también a los guardias civiles cuando dicen «*lo que pasó en Castilblanco/no pasa en Naval moral*». Se usa la alternancia de estilos directo e indirecto y la mezcla de narración y descripción **para dar agilidad y variedad a la composición.**

En el caso de Ferrovíaria la misma autora se incluye en la canción en la estrofa 9^a: «yo que a verlos e ido / y a uno le oír decir...» lo que le da un cariz de crónica periodística pues la autora aparece en el cantar como testigo directo de los hechos, incluso transcribiendo literalmente las palabras de uno de los campesinos protagonistas que declara «con el felvor que trabajo asin a de producir».

La sexta razón es **EL ESTILO**. Los recursos formales que aparecen en las dos versiones son los propios del romance. Por ejemplo encontramos **mezcla de tiempos verbales**: «*se forma*» (presente), «*se formó la caravana*» (pretérito perfecto) mezclado con «*todos lloran*», «*buscan trabajo*» (presente), «*siempre se vencerá*» (futuro). Alterna el pretérito imperfecto «*decían*», y el pretérito perfecto «*han resultado*», «*han empezado*», «*Yo que a verlos he ido/ y a uno le oír decir*»; el presente «*agarran las vertederas*» y el pasado «*quedaban llorando*. O bien se emplea un tiempo inesperado: el presente cuando se espera un futuro «*lo que pasó en Castilblanco/no pas(no pasará) en Naval moral*». Con esta alternancia verbal consigue **dar animación a la descripción, destacar ciertas acciones y acelerar el ritmo narrativo.**

Aparecen **repeticiones semánticas**: «*labradores, labradores*» que tanto nos recuerda -incluso en el ritmo- aquella famosa de «*Abenámar, Abenámar/ moro de la morería*»; **repeticiones sintácticas** dando lugar a **paralelismos sintácticos**:

«los carros vienen delante,/ las yuntas vienen después»; **anáforas** (muy usadas en los romances) en «sus padres buscan trabajo/sus vidas van a exponer», «los carros vienen delante/ las yuntas venían después».

Enumeraciones: «Allí mujeres y niños», o «mujeres, hombres y niños», «primero «El Espadañal»/ después «El Cuarto de Abajo» y «no han sido una, ni dos, ni tres, ni cuatro, ni ciento...»

Hay también fórmulas de **localización temporal** tan características de los romances («que por mayo/ era por mayo» o «medianoche era por filo»). Nuestro romance se abre con una **localización espacio-temporal** muy exacta: «El día 13 de enero/ a las nueve la mañana/ en el sitio del Cordel...» que tanto nos recuerda a eso de «La mañana de San Juan /al tiempo que alboreaba...».

Más adelante hay otra **referencia temporal** para mostrar cómo ha avanzado la faena desde que empezó todo «a las nueve la mañana» y así nos dice «A las cuatro de la tarde/aquello era digno de ver», que en la versión Ferroviaria eran las 5, indicando una progresión en la acción.

Estos rasgos demuestran que en su forma, estilo, recursos, contenido, etc., es claramente un romance pero queremos, antes de terminar esta exposición, saborear esta joya de una forma menos técnica.

17.- Uso y disfrute de *La Canción del labrador moralo* y de *La caravana*

La autora tiene muy presentes los hechos pues los cuenta poco después de haber sucedido. Por ello se permite abrir la composición (1ª estrofa) con datos precisos de dónde y cuándo sucedieron: el 13 de enero (no menciona el año) a las 9 de la mañana en «El Cordel». Y nos presenta inmediatamente acontecimiento central: se formó la caravana de campesinos, carros y yuntas para ocupar tierras y darlas labor.

En seguida comienza la narración de lo sucedido y la presentación de algunos protagonistas («mujeres y niños») y de lo que hacen («lloran al perder»). Esta expresión resulta un tanto confusa, pero triunfó, debió parecer sonora y expresiva pues en la versión Cartoceno vuelve a aparecer tal cual. Trataremos de aclararla: creemos que «llorar al perder» significa «lloran sin consuelo» y lo entendemos así por lo que viene a continuación, pues sus padres «buscan trabajo» ocupando tierras ajenas y en ello *sus vidas van a exponer*. Con esta aparición de las mujeres y niños que lloran por ver a los hombres arriesgar sus vidas **el poema se humaniza**.

A partir de la estrofa 3ª las dos versiones difieren. En la versión Catorceno para aliviar la tensión creada en las dos primeras estrofas, en la 3ª hay una llamada a la solidaridad y a la cordura por parte de los mismos campesinos que protagonizan la ocupación con ese **vocativo** de «*Labradores, labradores, unión y capacidad* (sensatez)» pues ellos piensan que les asiste la razón y por ello conseguirán sus metas.

Sigue dirigiéndose a todos y cada uno diciéndoles que tienen que presenciar y tomar ejemplo de esa hazaña que sus padres protagonizan como pioneros («por primera vez»). En estas tres estrofas (2ª, 3ª y 4ª) ya se ha convertido a los labradores en

paladines de una noble causa, se ha procedido al **ennoblecimiento de los labradores** (el pueblo), héroes que exponen su vida por lograr justicia y trabajo para todos. Sin embargo los campesinos no se comportan como una turba violenta, recordemos que llaman a la sensatez y que sus actos van dirigidos por la razón. Estos labradores son héroes a la manera del Cid cuya principal cualidad era **la mesura**. Y aquí hay otra coincidencia con el artículo de Casares quien recoge de boca del chiquillo del equipaje y del alcalde que no hubo violencia ni enfrentamiento con los guardias.

En la 5^a estrofa (3^a Ferroviaria), aparece la reivindicación que los labradores presentaban a los ayuntamientos: «*decían los labradores que tierra ya no tenían*» porque los propietarios ya no les quieren arrendar las tierras, aunque hay tierras que se pueden arar y así dicen que «*han resultado las dehesas que de llenas se vertían*», esto es, las dehesas rebosaban de tierras para cultivar.

Y a cultivar se disponen en la 6^a estrofa (4^a en Ferroviaria) donde **el texto cobra vivacidad y movimiento** con la enumeración de las tierras que se van roturando, dando nombre a las fincas : «*Primero «El Espadañal» , después es «El Cuarto de Abajo» y a continuación veremos lo que seguimos labrando*». El movimiento, sigue en la 7^a estrofa (5^a en Versión Ferroviaria).

En la 8^a estrofa (8^a también en Ferroviaria) vuelven a salir las mujeres que ahora son «*Las mujeres campesinas*», tomando un papel reivindicativo al mismo nivel que los hombres pues «*agarran las vertederas poniendo tierra al revés*». Es decir, ellas también se ponen a labrar con la «*ilusión de ir a ver*», expresión un poco confusa, creemos que quiere decir que están ilusionadas viendo que por fin sus hombres pueden trabajar y ellas, entusiasmadas, se unen a las faenas.

En Ferroviaria después de su 8^a estrofa aparecen su 9^a y 10^a que no están en Catorceno.

La 9^a supone la inclusión de la misma autora en el cantar, muestra de que los romances no siempre son puramente narrativos sino que pueden incluir comentarios del autor o las palabras de alguno de los protagonistas. En esta magnífica estrofa se dan ambas cosas.

La 10^a estrofa de Ferroviaria es muy descriptiva y vivaz y consigue hacernos sentir que estamos allí presenciando los esfuerzos de los animales de tiro y de los labriegos al labrar una tierra nunca antes laboreada: «*Las yuntas que tiran tanto porque en tierra virgen están*»

La 9^a de Catorceno (11^a en Ferroviaria) es una estrofa muy cinematográfica pues con ella visualizamos el magnífico espectáculo («*a las 5(4 en Catorceno) de la tarde/aquello era digno de ver*») de la caravana que formaban los carros que vienen delante seguidos de las yuntas. Desde esta estrofa 11^a al final cada una de las versiones va por su lado aunque manteniendo el mismo espíritu.

Vemos que en Ferroviaria, después de la visión de las yuntas y los carros de su estrofa 11^a, hay una reivindicación del movimiento campesino con la alegría de los hombres por lo logrado a través de la acción sindical «*los hombres yeno de gozos/...sindicalistas an de ser*». Así enlaza con la 13^a y 14^a, donde se da cuenta de la

famosa denuncia que se interpone contra algunos labradores y de la nueva situación que permite mejoras en la situación del campesinado para terminar con una viva exaltación de su valentía «son los hombres mas valiente /los campesinos morales». Termina con una **coda** muy salerosa (que no se da en Catorceno) donde se declara con toda nitidez quién escribió el romance: la Ferroviaria, con alguna ayudita de sus vecinas.

Volviendo a Catorceno encontramos que en su estrofa 10ª entra en escena un nuevo personaje (que en Ferroviaria había aparecido en la 6ª): «el Fantástico», del que sólo sabemos que apuesta su bigote a que no se roturan las fincas arboladas de alcornoques «*si se clavaba una reja debajo los alcornoques*». Es en la 11ª estrofa cuando se nos da a conocer su oficio, que no su identidad: se trata del guarda mayor de las fincas que evidentemente pierde la apuesta porque el alcornocal ya se ha arado y no ha habido disturbios. Este personaje aparece sutilmente caracterizado por apelativo que se le adjudica, «el fantástico» realmente quiere decir «el fanteche». Es cierto que su comportamiento corresponde al de un fanfarrón que se jacta que en las fincas bajo su vigilancia jamás se clavará una reja de arado, es decir no entrarían jamás los yunteros. Al final se queda con un palmo de narices cuando los labradores entran y aran. Pero la autora **no se ceba en la derrota del orgullo del guarda**, tiene bastante con llamarle «fantástico» (fanteche, fantasmón) y mostrar su fanfarronería apostándose el bigote que, con la entrada de los labradores, ha perdido.

La 12ª estrofa (7ª en Ferroviaria) es una sucesión de cifras «*No ha sido ni una, ...ni cuatro, ni ciento*» pero ¿a qué se refieren estas cifras? Evidentemente son las rejas de los arados que han roturado las fincas. Han sido más de ciento y ahí vuelve a coincidir con el artículo periodístico en el que se mencionaba la cifra de cuatrocientos labradores y trescientos carros por tanto bien pueden ser rejas en un número superior al ciento... Consecuencias positivas de esa puesta en labor de las fincas se ven inmediatamente en la segunda parte de esta estrofa que la autora desarrolla con una **estructura paralelística**: «*la dehesa ha ganado mucho/y el labrador va contento*» (parece que la dehesa está satisfecha de que haya unas manos que la cultiven).

Recordemos que las dos últimas estrofas de Ferroviaria son una exaltación de los logros de los sindicalistas y que las dos últimas estrofas de Catorceno no aparecen en la versión original de Ferroviaria. En Catorceno las cosas son distintas: aparecen de nuevo en la estrofa 13ª las mujeres pero son ahora «*las mujeres de los guardias*» que también lloran, temerosas de que sus maridos guardias civiles corran la misma suerte que sus compañeros de Castilblanco. Y en estas estrofas son otra prueba de que la versión Catorceno es posterior. Si en ferroviaria el poema terminaba con el asunto de la denuncia que era **el tema candente en el instante de su composición**, en la versión Catorceno (posterior) se tenían muy en mente los sucesos de Castilblanco y su enorme transcendencia. Algo que no se tuvo en cuenta en Ferroviaria pues los sucesos de Castilblanco tuvieron lugar sólo trece días antes de la caravana de carros de 1932 que dio lugar a *La canción del labrador moral*. Bien es verdad que los hechos sí pudieron conocerse en esos trece días, pero no se conocían sus tremendas

secuelas. Sin embargo en la reelaboración (la versión Catorceno) ya se conocían y habían calado hondo en los campesinos: por eso vienen reflejados en el cantar. Del mismo modo que la denuncia era el asunto que preocupaba y y así lo recoge Ferroviaria.

Aclarado esto volvemos a Catorceno y al punto en que entran en escena las mujeres de los guardias: aquí aparece el sentir femenino que es similar en los dos bandos: unas y otras, sean esposas de campesinos o de guardias, temen por sus maridos. Y el llanto es la manera de expresar su preocupación, de nuevo una **humanización del poema** que ya se vio en la 2^a estrofa y se ve ahora en la penúltima también mediante el llanto de las mujeres.

Y llegamos a la estrofa final de Catorceno que es la mar de reveladora del **tono sereno** del cantar introduciendo las palabras de los guardias de esta manera: «*Y los guardias las decían(a las mujeres)/ con mucha serenidad*» (aquí tenemos además un rasgo inequívoco del lenguaje local, **el laísmo** en ese «*las decían*» en lugar de «*les decían*» que sería la forma gramaticalmente correcta). Con ello se está equiparando la actitud de los guardias civiles a la actitud de los campesinos, pues tampoco los guardias quieren que haya violencia. Se **ennoblece** y **ensalza** el comportamiento de los guardias pues si los labradores piden «capacidad» (razonamiento), los guardias igualmente quieren **serenidad**, que los ánimos no se exalten. Anuncian su tono conciliador y su deseo de que no haya sangre ni brutalidad por ninguna de las partes «*lo que pasó en Castilblanco/no pasa (no pasará) en Naval moral*». Se consigue que sintamos afecto, respeto y simpatía hacia los guardias.

Por tanto hay ecuanimidad en la caracterización de los guardias, a los que se considera también pobres trabajadores, sometidos a ser criados de los poderosos para servir a sus intereses represaliando a los campesinos. Así los supuestos enemigos de los campesinos no aparecen como represores sino que se les reviste de dignidad y respeto hacia sus antagonistas (que no enemigos), los campesinos. Se produce un **ennoblecimiento del oponente** similar a lo que ocurre en los romances fronterizos antiguos: el fenómeno denominado **maurofilia**, en el que el caudillo moro, rival de las huestes cristianas, aparece ennoblecido por su valentía y honorabilidad. Aquí los guardias no aparecen vilipendiados sino que se les concede una actitud prudente y conciliadora.

Llegados aquí no podemos sino decir que el poema está muy bien construido, no sólo es **noticioso** porque relata unos hechos y narrativo pues los describe con detalle y afecto, es **épico** porque ensalza esos hechos y a sus protagonistas. Contiene además **momentos líricos** al hablar de las dehesas rebosantes de recursos, del hermoso alcornocal, del magnífico espectáculo de los carros y las yuntas arando la dehesa virgen o cuando presenta a ésta satisfecha de ser arada.

Pero es que además de esto es que es un **romance dramático** pues aparecen distintos grupos de personajes que interactúan y que dan al poema un planteamiento dramático importante que no debemos pasar por alto. A nosotros nos parece hasta genial. Veamos: En el Cantar hay un personaje, los campesinos que es héroe colectivo, el protagonista.

Y además existe, como en todo planteamiento dramático, un antagonista.

En un primer momento podríamos pensar que el antagonista es el otro personaje colectivo, los guardias civiles. Pues no, acercándonos con más atención vemos que los guardias civiles no están revestidos de la categoría de antagonistas sino más bien el grupo de guardias civiles actúa como el deuteragonista, esto es, el segundo protagonista. ¿Por qué? **¿Quién es el antagonista entonces?**

Decimos que los campesinos son el protagonista y los guardias civiles el segundo protagonista o deuteragonista porque a ambos grupos se les atribuyen rasgos de dignidad y además no aparecen en el poema solos, sino que a labradores y guardas **les acompaña y les secunda un grupo humano de peso a quien les importa la suerte que puedan correr:**

Campesinos (PROTAGONISTA)
acompañados por «*Ayi mujeres y niños
todos yoran al perder*»

GuardiasCiviles (DEUTERAGONISTA)
acompañados por «*Las mujeres de los guardias
todas quedaban llorando,
no les fuera a suceder
lo que pasó en Castilblanco*»

El fantástico, el señor guarda mayor (ANTAGONISTA)

Sólo este personaje, «El fantástico», está solo, nadie le secunda. Es el antagonista. No le adorna ningún rasgo positivo alguno sino que está pintado con una actitud prepotente. El «fantástico», el señor guardia mayor, sí parece estar al servicio de los poderosos y muy pagado de su autoridad como sutilmente se indica mediante un rasgo de su físico: su bigote (con toda la connotación de autoritarismo que este adorno facial conlleva).

Está todo dicho, con elementos simples (pero bien usados) la autora consigue un resultado brillante, no se puede decir más con menos.

Por todo lo expuesto pensamos que *El Cantar de la (Al)caravana* o *Canción del labrador moralo* tiene suficiente interés filológico para engrosar el corpus de romances españoles y valía como testimonio para merecer que se le dé a conocer. En definitiva, estamos ante un romance de rompe y rasga traído aquí para que lo disfrutemos y para que recordemos aquel intento de las clases humildes morales de conseguir justicia e igualdad en un momento en que todo parecía posible.

Este es nuestro tributo a esa proeza y a este romance que no es ni magnífico ni famoso, es sólo un fascinante tesoro que nos ha encantado desenterrar.

115

REGISTRO DE LA PROPIEDAD DE *Davaloson de la Mata*

TITULAR	NOMBRE	CIRCUNSTANCIAS			NOMBRE SI LO DUBEDA Y SITUACIÓN DE LA FINCA	CULTIVO O APROVECHAMIENTO	EXTENSION SUPERFICIAL			LIND	
		NATURALEZA		EDAD			M ² 48	M ² 49	M ² 50	NORTE	SUR
		PUEBLO	PROVINCIA								
16	<i>Bayona y Barria</i>	<i>M^a Main</i>	<i>Cisden</i>	<i>Cisden</i>	<i>61 años</i>	<i>Monte de la finca</i>	<i>Vegetal</i>	<i>0.28</i>	<i>26</i>	<i>Carrión de los Indios</i>	<i>San Juan y San Juan</i>
17	<i>idem</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>Monte de la finca</i>	<i>Vegetal y de aprovechamiento</i>	<i>2.6</i>	<i>2.0</i>	<i>Carrión de los Indios</i>	<i>San Juan y San Juan</i>
18	<i>idem</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>Monte de la finca</i>	<i>Vegetal</i>	<i>1.68</i>	<i>20</i>	<i>Carrión de los Indios</i>	<i>San Juan y San Juan</i>
19	<i>idem</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>Monte de la finca</i>	<i>Vegetal</i>	<i>0.21</i>	<i>20</i>	<i>Carrión de los Indios</i>	<i>San Juan y San Juan</i>
20	<i>idem</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>Monte de la finca</i>	<i>Vegetal</i>	<i>1.92</i>	<i>27</i>	<i>Carrión de los Indios</i>	<i>San Juan y San Juan</i>
21	<i>idem</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>Monte de la finca</i>	<i>Vegetal</i>	<i>2.6</i>	<i>20</i>	<i>Carrión de los Indios</i>	<i>San Juan y San Juan</i>
22	<i>Bayona y Barria</i>	<i>M^a Main</i>	<i>Cisden</i>	<i>Cisden</i>	<i>61 años</i>	<i>Monte de la finca</i>	<i>Vegetal y de aprovechamiento</i>	<i>1.05</i>	<i>21</i>	<i>Carrión de los Indios</i>	<i>San Juan y San Juan</i>
23	<i>idem</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>Monte de la finca</i>	<i>Vegetal</i>	<i>1.05</i>	<i>25</i>	<i>Carrión de los Indios</i>	<i>San Juan y San Juan</i>
24	<i>idem</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>Monte de la finca</i>	<i>Vegetal</i>	<i>1.05</i>	<i>22</i>	<i>Carrión de los Indios</i>	<i>San Juan y San Juan</i>
25	<i>idem</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>Monte de la finca</i>	<i>Vegetal</i>	<i>1.05</i>	<i>22</i>	<i>Carrión de los Indios</i>	<i>San Juan y San Juan</i>
26	<i>idem</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>Monte de la finca</i>	<i>Vegetal</i>	<i>2.32</i>	<i>22</i>	<i>Carrión de los Indios</i>	<i>San Juan y San Juan</i>
27	<i>idem</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>Monte de la finca</i>	<i>Vegetal</i>	<i>0.22</i>	<i>21</i>	<i>Carrión de los Indios</i>	<i>San Juan y San Juan</i>
28	<i>idem</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>Monte de la finca</i>	<i>Vegetal</i>	<i>0.22</i>	<i>22</i>	<i>Carrión de los Indios</i>	<i>San Juan y San Juan</i>
29	<i>idem</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>Monte de la finca</i>	<i>Vegetal</i>	<i>2.61</i>	<i>23</i>	<i>Carrión de los Indios</i>	<i>San Juan y San Juan</i>
30	<i>idem</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>Monte de la finca</i>	<i>Vegetal</i>	<i>1.05</i>	<i>23</i>	<i>Carrión de los Indios</i>	<i>San Juan y San Juan</i>

Anexo 1.1, debajo, Anexo 1.2

Hoja 137

116

TÉRMINO MUNICIPAL DE *Davaloson de la Mata*

EROS	ESTE	OESTE	ADQUISICIÓN		APARTEADO DE LA BASE SA EN QUE LA FINCA SERA INCLUIDA	GRAVÁMENES	DATOS DEL REGISTRO				OBSERVACIONES	HISTORIAL DE FINCA	
			FECHA	TÍTULO			Ten. Libr.	Pala	Pala	Varas			
<i>Carril de los Hornos</i>	<i>Arroyo de los Hornos y San Juan</i>	<i>Arroyo de los Hornos y San Juan</i>	<i>19 de Abril de 1880</i>	<i>Propiedad</i>	<i>Donde</i>	<i>No está gravado</i>	<i>262</i>	<i>81</i>	<i>6</i>	<i>100</i>	<i>20</i>		<i>52</i>
<i>Carrión</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>227</i>	<i>20</i>	<i>112</i>	<i>6</i>	<i>12</i>		<i>id</i>
<i>Carrión</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>242</i>	<i>87</i>	<i>410</i>	<i>100</i>	<i>20</i>		<i>id</i>
<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>120</i>	<i>27</i>	<i>58</i>	<i>20</i>	<i>25</i>		<i>id</i>
<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>11</i>	<i>22</i>	<i>356</i>	<i>25</i>			<i>id</i>
<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>267</i>	<i>26</i>	<i>37</i>	<i>100</i>	<i>20</i>		<i>id</i>
<i>Carrión</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>19 de Abril de 1880</i>	<i>Propiedad</i>	<i>Donde y finca que forma parte de la finca de los Hornos y San Juan en el año de 1880 y que se encuentra en el plano de la finca de los Hornos y San Juan de 1880.</i>	<i>id</i>	<i>262</i>	<i>81</i>	<i>6</i>	<i>100</i>	<i>20</i>	<i>Gravado en finca de los Hornos y San Juan de 1880.</i>	<i>174</i>
<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>104</i>	<i>27</i>	<i>637</i>	<i>69</i>	<i>22</i>	<i>id</i>	<i>id</i>
<i>Propiedad gravada</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>260</i>	<i>76</i>	<i>102</i>	<i>10</i>	<i>12</i>	<i>id</i>	<i>id</i>
<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>151</i>	<i>82</i>	<i>13</i>			<i>id</i>	<i>id</i>
<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>11</i>	<i>178</i>	<i>80</i>	<i>11</i>		<i>id</i>	<i>id</i>
<i>Propiedad gravada</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>101</i>	<i>5</i>	<i>201</i>	<i>118</i>	<i>25</i>	<i>id</i>	<i>id</i>
<i>Carrión de los Hornos</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>104</i>	<i>27</i>	<i>637</i>	<i>69</i>	<i>22</i>	<i>id</i>	<i>id</i>
<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>104</i>	<i>27</i>	<i>637</i>	<i>69</i>	<i>22</i>	<i>id</i>	<i>id</i>
<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>Arroyo de los Hornos</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>id</i>	<i>200</i>	<i>12</i>	<i>100</i>	<i>110</i>	<i>12</i>	<i>id</i>	<i>id</i>

**La División Azul en la comarca del Campo Arañuelo:
movilización y motivos de alistamiento**

por **Ignacio Escribano Bartlett**

ACCÉSIT DE LA FUNDACIÓN CONCHA

Introducción y estado de la cuestión

Uno de septiembre de 1939 y primeros de mayo de 1945, unas fechas que se recuerdan por cambiar la situación social y política de Europa y del mundo en general. Pese a que la Segunda Guerra Mundial no se desarrolló en ningún momento en territorio español, ¿quién podía imaginar que durante esos años, unos miles de extremeños participarían en un conflicto bélico de tal magnitud? Alemania, como máximo representante del bloque del Eje, y la Unión Soviética, como parte de los aliados, enfrentadas desde 1941, dos naciones muy alejadas de Extremadura y de las que sólo se conocían noticias que llegaban de forma difusa y sin concreción. España, que no se había recuperado todavía de los trágicos acontecimientos sufridos durante la Guerra Civil, contemplaba estupefacta cómo dos grandes bloques dirimían sus fuerzas en el territorio europeo.

Los españoles movilizados formaron lo que ha pasado a la historia como División Azul, aunque la denominación oficial es División Española de Voluntarios. Cerca de 45.500 individuos, de los que, como veremos a continuación, alrededor de 2.600 procedían de tierras extremeñas siendo 11 de ellos naturales de la comarca de Campo Arañuelo y que partieron hacia las grandes estepas rusas. Pero, ¿qué interés o motivo podía haber para que estos once miembros partieran a más de 5.000 kilómetros dejando así su tierra y embarcándose en una guerra con todo lo que eso conlleva? Es por ello que, con el presente trabajo, se pretende explicar qué condujo a formar parte en la Segunda Guerra Mundial a estos voluntarios del lado de la Alemania de Hitler, de la Italia de Mussolini y del Japón del Emperador Hiroito, tratando de establecer los orígenes sociales de cada uno de ellos.

Se cumplen 70 años del regreso de este cuerpo de voluntarios y consideramos necesario su estudio para evitar el ostracismo al que se han visto sometidos sus protagonistas, fundamentalmente por no interesar al régimen franquista el recordar haber apoyado de algún modo al bando perdedor en dicho conflicto bélico. La División Azul forma parte de la historia de España y resulta conveniente sacar del anonimato a soldados como los extremeños para conocer mejor lo acaecido, desempolvar viejos documentos y fotografías, y dar nombres y apellidos a cada uno de los movilizados, en unas operaciones militares desarrolladas más allá de nuestras fronteras de indudable interés histórico.

Es preciso aclarar que investigar sobre la División Azul requiere hacer un ejercicio de objetivismo histórico dado las características ideológicas que la envuelven, aunque esto pueda parecer no siempre fácil de llevar a cabo. Pese a los años ya transcurridos, se ha escrito mucho sobre ella y todavía existe cierta aureola de misticismo y leyenda sobre la misma. Todo amante de la Historia Contemporánea conoce las andanzas e

infortunios de este cuerpo, aunque creemos faltan estudios pormenorizados y documentados que aclaren esta experiencia. Por este motivo, en las siguientes líneas analizamos los diferentes motivos de alistamiento de estos once divisionarios, sus circunstancias políticas, familiares y laborales, procedencia y vida tras el duro regreso tras participar en la contienda mundial tratando aspectos como los siguientes:

a) Cuestiones ideológicas como la lucha contra el comunismo y la búsqueda de venganza por los sucesos ocurridos durante la Guerra Civil Española, dado el inestimable apoyo bélico que ofreció la URSS a la Segunda República.

b) Familiares: intentos de salvaguardar el apellido de una familia republicana.

c) Económicos: eludir la hambruna y la necesidad en la España de posguerra.

d) Militares: aspiraciones ante un posible ascenso de los oficiales en el escalafón castrense por méritos de guerra o por verse en la obligación de acudir en parte de la tropa. Sin olvidar la carga ideológica de muchos de sus miembros.

Y junto a esas cuestiones, aclarar que la principal causa para la elección de este contenido, además del interés personal por este periodo de la Historia, es que la formación de la División Azul ha generado diversas controversias en España puesto que, desde su creación en 1941, ha estado envuelta de un marcado carácter político que se acrecentó tras la derrota alemana en la Segunda Guerra Mundial. Por desgracia, su estudio tampoco escapa de ello, puesto que en función del historiador que analice y narre los hechos, y más concretamente el objeto de esta investigación (las motivaciones de alistamiento de los voluntarios), los resultados que se ofrecen son dispares e incluso alejados los unos de los otros provocando, a nuestro juicio, una confusión en los lectores interesados en este contenido.

Y es que los estudios e investigaciones realizados sobre la División Azul siempre se han visto rodeados de cierta polémica y, pese al tiempo transcurrido, sigue siendo un tema de actualidad. Sin embargo, resulta importante destacar que el alistamiento y peripecia vital de cientos de hombres no ha sido estudiado con profundidad en esta Comunidad Autónoma. Sus efectos y consecuencias se desconocen y de ahí la justificación de nuestro estudio, que tiene como uno de sus objetivos, el dar luz a esta cuestión de la posguerra escasamente analizada en lo referente a Extremadura y en este caso para la comarca de Campo Arañuelo. En suma, se impone la objetividad y el rigor inherente de la ciencia histórica, así como superar cualquier deriva ideológica.

Por ello consideramos apropiado destacar que el presente estudio parte, desde el primer momento, de una profunda objetividad histórica, alejándose de cualquier tipo de ideología política, sea del signo que sea, por lo que, sin tapujos, se tratan diferentes aspectos sin tener ningún tipo de reparo en afirmar ciertas aseveraciones o en dementir otras, siempre ajustándonos a la verdad sobre lo sucedido y a los datos recogidos durante la investigación. No se trata de reabrir o no heridas del pasado sino de explicar los hechos ocurridos y darlos a conocer. Igualmente precisar que no pretendemos hacer extensibles los datos aquí reflejados de los divisionarios extremeños de Campo Arañuelo al resto de la División Azul, por lo que sus resultados no deben utilizarse como modelo para los 45.500 voluntarios.

Dicho esto, nos encontramos ante un contenido poco estudiado pese a que desde la llegada a España de los últimos divisionarios hasta el presente, se han escrito algo más de tres centenares de obras referidas a la División Azul¹. Nos hallamos así, ante un episodio histórico del que se ha escrito en cierta abundancia aunque, casi siempre, partiendo de unas pautas determinadas que tratan contenidos que tienen como origen el desarrollo y final de la Guerra Civil Española. Tras ella, el alistamiento en la División Española de Voluntarios, el viaje en tren hasta completar la instrucción en los campos militares de Grafenwöhr o Hof, la marcha hacia el frente a pie, el devenir de la guerra con heroicidades y penurias, la vida diaria del soldado y, finalmente, la vuelta a España. También suele tratarse en muchas de estas obras el cautiverio sufrido en la URSS de los prisioneros de la División Azul.

No obstante, estamos faltos de estudios que analicen las motivaciones que llevaron al alistamiento a 45.500 hombres y por supuesto de los divisionarios de esta comarca. Estudios detallados sobre regiones concretas únicamente existen para la provincia de Girona, Huelva, Islas Baleares y Lleida². En 1956 se publicó *La División Azul: donde Asia empieza. La epopeya y sus héroes*³, una obra que destaca al ser escrita por uno de los dos generales que estuvieron al frente de la División Azul, Emilio Esteban-Infantes, y que se ocupa de la descripción del desarrollo de la contienda bélica desde un punto de vista divisionario exponiendo los escenarios de combate en los que intervino la División Azul. Respecto a las motivaciones de los divisionarios para alistarse, acentúa su explicación en la lucha contra el comunismo.

De manera más reciente, autores como Jorge Martínez o José Luis Rodríguez explican que hubo divisionarios que decidieron alistarse para manifestar que su familia defendía la causa franquista y, de esta forma, alejaban posibles dudas de haber apoyado a la Segunda República⁴. En este sentido, comienzan a conocerse algunos casos personales en los que la movilización se llevó a cabo arguyendo motivos económicos, ya que la situación en la España de posguerra era precaria y el hambre estaba presente en muchos hogares españoles: mediante el alistamiento en la División Azul los voluntarios podrían ayudar a sus familias. Igualmente se indica que parte de los militares que se ofrecieron a marchar a Rusia, lo hicieron con el objetivo de lograr un ascenso por méritos de guerra, e incluso que una mayoría de los miembros de la tropa fueron asignados por obligación en los cuarteles en los que realizaban el servicio militar para

¹ Xosé Manoel NÚÑEZ, «Los vencedores vencidos: la peculiar memoria de la División Azul, 1945-2005», *Pasado y memoria, Revista de Historia Contemporánea*, Nº 4 (2005), pp. 83-113, (p. 90 para esta cita).

² Para el caso de gerundense, el periodista gerundense Josep Victor Gay publicó un artículo en la *Revista de Girona*, nº 215 (2002); Anselmo PÉREZ para la provincia de Huelva en *La División Azul de Huelva 1941-1943*, Huelva, Diputación de Huelva, 2008; Juan NEGREIRA para las Baleares en *Los Divisionarios, soldados baleares en la División Azul 1941-1944*, Palma de Mallorca, Leonard Muntaner, 2011; Carme AGUSTÍ en el caso leridano en *Russia és culpable! Memòria i record de la División Azul*, Lleida, Pagés, 2003.

³ Emilio ESTEBAN-INFANTES, *La División Azul: donde Asia empieza*, Barcelona, AHR, 1956.

⁴ En Jorge MARTÍNEZ, «Por qué fueron a Rusia», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, Nº 34 (2012), pp. 15-29, (p. 22 para esta cita), el autor cita el caso de los hermanos Ciges, textualmente «a los que les han aconsejado que se apunten a la división para así limpiar su pasado por ser su padre militante de Izquierda Republicana». En José Luis RODRÍGUEZ, «Ni División Azul, ni División Española de Voluntarios: el personal forzado en el cuerpo expedicionario enviado por Franco a la URSS», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, Nº 31 (2009), pp. 265-296, (p. 279 para esta cita), se enfatiza en este aspecto, «se logra reclutar a personas no afectas al régimen sometidas a presión para que se alistaran a cambio de un mejor trato a familiares encarcelados».

rebajar dicho servicio, sobre todo a partir de 1942, o también, en algunos casos, para tratar de pasarse a líneas soviéticas⁵. Si bien es cierto que existen casos concretos que demuestran estas causas, consideramos que deben matizarse sus repercusiones sobre la cifra final de divisionarios alistados.

Tal divergencia de opiniones e hipótesis ha conducido a la elaboración del presente estudio ya que, desde diversos sectores de la sociedad y círculos académicos, todavía se tratan de esclarecer las causas del origen de la División Azul, ensalzando o desprestigiando a los divisionarios en función de motivos ideológicos. Todo ello ha generado, bajo nuestra humilde opinión, que en diversas ocasiones se pierda la objetividad que toda obra histórica debe tener y que se pretende seguir a lo largo de esta investigación.

En el caso de los 2.600 extremeños que formaron parte de la División Española de Voluntarios, todavía existen lagunas y disparidad de opiniones acerca de las verdaderas causas. Únicamente se ha realizado un estudio hasta la fecha, la obra de Francisco Gragera y Daniel Infantes: *Rumbo a Rusia, los voluntarios extremeños de la División Azul*⁶, publicada en 2007. En ella se indican brevemente diferentes motivos de alistamiento en base a entrevistas realizadas a divisionarios o familiares directos, aunque, como es lógico, sólo recogen testimonios de unos pocos por lo que no se puede hacer una conclusión general para la totalidad de voluntarios y en este caso para los voluntarios procedentes de localidades que hoy forman la comarca de Campo Arañuelo.

De ahí la importancia de investigar sobre este contenido ya que, al existir sólo una obra sobre ello y, pese a recabar datos hasta entonces inéditos, consideramos que todavía existe un vacío significativo en cuanto a contenidos que es preciso completar para la comarca de Campo Arañuelo.

Estudio de las fuentes

Para realizar el presente estudio, el principal depósito documental analizado se encuentra en el Archivo General Militar de Ávila. Los repertorios documentales consultados han sido fundamentalmente los que abarcan a la Milicia Falangista de Cáceres, puesto que contienen los expedientes de los voluntarios alistados en ellas desde el 27 de junio de 1941, fecha en que se abrieron los banderines de enganche. En su utilización se ha buscado cubrir todo tipo de datos personales y profesionales de los once divisionarios analizados. Sin embargo, la investigación archivística no ha quedado reducida a los expedientes y a las fichas personales (reproducimos un modelo de ellas en anexo 1) sino que han sido estudiados otros documentos como los Batallones de Marcha y Repatriación, datos sobre movilización y composición y organización.

Un recurso fundamental para el estudio de la Historia Contemporánea lo constitu-

⁵ José Luis Rodríguez, «Ni División Azul», *cit.*, p. 279.

⁶ Francisco GRAGERA; Daniel INFANTES, *Rumbo a Rusia, los voluntarios extremeños de la División Azul*, Madrid, Raices, 2007.

yen los testimonios orales. Pese a ello, somos conscientes del riesgo que supone la fragilidad de la memoria, el tiempo transcurrido desde los hechos y el subjetivismo inherente a la Historia oral, más aún cuando se investigan aspectos que hablan de guerra e ideologías políticas. Entendemos, pues, que no siempre es grato recordar momentos de la vida de una persona que marchó a Rusia para combatir con el bando finalmente vencido, pero abogamos por mantener vivo su recuerdo como parte importante de nuestra historia más reciente.

Orígenes de la División Azul

El nacimiento de la División Azul se debe, en gran medida, a lo acontecido durante la Guerra Civil Española y a sus inmediatas consecuencias y por ende está muy ligado al conflicto bélico ocurrido en el país entre 1936 y 1939. La España de los años treinta del siglo pasado sufría una situación convulsa en prácticamente todos los aspectos sociales y políticos.

Asimismo, a nivel internacional, Europa estaba rodeada de una gran agitación política e ideológica. Por un lado el auge del fascismo y por otro el comunismo y, a su vez, el correspondiente antifascismo y anticomunismo⁷. Por desgracia, España no escapaba a esta situación y el conflicto bélico civil fue la cúspide de unas luchas internas entre los que exigían reformas necesarias y los partidarios del inmovilismo.

Tras ocho años de dictadura de Miguel Primo de Rivera, la Segunda República proclamada en abril de 1931 anhelaba poner fin a las desigualdades existentes mediante reformas inmediatas, pero desde su advenimiento tuvo que hacer frente a la reacción de las clases pudientes, de las oligarquías terratenientes y también de los sectores de la Iglesia y del Ejército⁸. La República era vista como una esperanza para unos y una amenaza para otros, pero lo que es peor, no logró contentar a los esperanzados y sí enfurecer a los que se sentían amenazados.

Ante tal situación, España se veía abocada a una cruenta guerra civil tras no ser secundada la sublevación militar del 17 de julio de 1936⁹. En Extremadura, gran parte de la provincia de Cáceres quedó bajo mando de los sublevados mientras que Badajoz se mantuvo fiel al gobierno republicano¹⁰. España se dividía en dos. Tras tres años de guerra y con el último parte oficial firmado por Francisco Franco el primero de abril de 1939, se ponía fin al conflicto bélico pero comenzaba la dura posguerra y, con ella, también un extenso camino de represión y pobreza, de odios y rencores en los que la población civil sería la gran perjudicada.

Extremadura es el claro ejemplo de lo que sucedió en aquellos momentos en España; con cerca de 1.200.000 habitantes, el pueblo extremeño era una sociedad atrasada

⁷ Carlos CABALLERO, *División Azul, la división española de Hitler*, Madrid, Tikal, 2011, p. 19.

⁸ Paul PRESTON, *La Guerra Civil Española*, Barcelona, Debate, 2006, p. 30.

⁹ *Ibid.*, pp. 104-112.

¹⁰ Julián CHAVES, *La Guerra Civil en Extremadura, operaciones militares, (1936-1939)*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 1997, p. 24.

y básicamente agrícola con serios problemas de alimentación y condiciones higiénicas y sanitarias deplorables¹¹. Las localidades de la comarca de Campo Arañuelo no escapaban a tal situación.

A nivel internacional, el estallido de la Segunda Guerra Mundial provoca en parte de la sociedad española y sobre todo dentro del bando vencedor en la contienda civil, un sentimiento de acercamiento hacia Alemania por su inestimable apoyo al bando franquista durante la guerra con el envío de la Legión Cóndor entre otro material bélico y económico. El régimen de Franco mostraba sus simpatías hacia los alemanes pero no pasaba de ser un apoyo moral. No debe olvidarse que Gran Bretaña y Francia han sido ‘rivales’ tradicionales de España y que Italia y Alemania buscaban ampliar sus territorios, algo que España deseaba desde el desastre de 1898. Gibraltar, considerada como una provocación inglesa para los españoles, era el principal objetivo territorial a recuperar con la entrada española en la guerra¹². Pese a ello, Franco se mostró alejado de la idea de entrar en guerra desde un principio siendo consciente de las limitaciones que sufría el país tras la Guerra Civil. La situación que atravesaba España en aquellos momentos, con enormes pérdidas humanas y materiales, hacían imposible embarcarse en el conflicto mundial.

Como es sabido, el momento cumbre y más tenso de la relación entre Franco y Hitler se produjo durante la entrevista en la localidad francesa de Hendaya del 23 de octubre de 1940. Las pretensiones de ambos no llegaron a entendimiento por lo que Franco logró tiempo y evitó la obligación de entrar en guerra¹³. Sin embargo, el 22 de junio de 1941 se producía un hecho crucial para la historia de la División Azul: las tropas alemanas comenzaban la invasión de la URSS con la conocida «Operación Barbarroja»¹⁴. Una operación militar que se esperaba duraría ocho semanas según los mandos alemanes¹⁵. En España, la noticia corrió como la pólvora y sus repercusiones no se hicieron esperar. El ministro de Asuntos Exteriores y cuñado de Francisco Franco, Ramón Serrano Suñer se mostraba jubiloso ante la noticia ya que su idea de enviar un cuerpo de voluntarios falangistas se podía ver cumplida. Una idea que se forjó tan sólo un día antes, durante una comida en el Hotel Ritz el 21 de junio. A ella asistió el propio Serrano Suñer acompañado de dos notables falangistas como Dionisio Ridruejo y Manuel Mora Figueroa. Los tres establecieron las bases para enviar una dotación de voluntarios con objeto de combatir, junto con el ejército alemán, al sistema comunista de la Unión Soviética¹⁶.

¹¹ Juan GARCÍA; Fernando SÁNCHEZ, *La Guerra Civil en Extremadura, 1936-1939*, Badajoz, Hoy Diario Regional de Extremadura, 1986, pp. 7-10.

¹² Para conocer con mayor profusión las relaciones internacionales de entonces entre España, Alemania y el Reino Unido existen varias publicaciones destacables. Enrique MORADIELLOS, *Franco frente a Churchill. España y Gran Bretaña en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945)*, Barcelona, Península, 2005. Xavier MORENO, *La División Azul: sangre española en Rusia, 1941-1945*, Barcelona, Crítica, 2005. Raymond PROCTOR, *Agonia de un neutral: las relaciones hispanoalemanas durante la segunda guerra mundial y la División Azul*, Madrid, Editora Nacional, 1972. Jordi TUSELL, *Franco, España y la Segunda Guerra Mundial. Entre el Eje y la neutralidad*, Madrid, Temas de Hoy, 1995.

¹³ Manuel ROS, «Franco y Hitler en Hendaya: mitos y realidades», *Temas para el debate*, N° 186 (2010), pp. 30-32.

¹⁴ Gerald Kleinfeld; Lewis Tams, *La división española de Hitler: la División Azul en Rusia*, Madrid, San Martín, 1979, pp. 17-18.

¹⁵ Carlos Caballero, *División Azul*, cit., p. 61.

¹⁶ Jorge Martínez, *La División Azul, Rusia 1941-1944*, Barcelona, RBA, 2011, pp. 25-33.

Nace la División Azul

Tras varias discusiones, Franco comunicó a Serrano Suñer el envío de una división de voluntarios falangistas bajo mando militar y nombró al general Agustín Muñoz Grandes, como cabeza de la expedición. Durante la mañana del 24 de junio se produjo la famosa arenga de Serrano Suñer desde uno de los balcones de la Secretaría General de Falange¹⁷: «*Camaradas: No es hora de discursos, pero sí de que la Falange dicte en estos momentos su sentencia condenatoria. ¡Rusia es culpable! Culpable de la muerte de José Antonio, nuestro Fundador, de la muerte de tantos camaradas y tantos soldados caídos en aquella guerra por la agresión del comunismo ruso. El exterminio de Rusia es exigencia de la Historia y del porvenir de Europa*» (Moreno, 2005: 75).

Ante tales palabras, los falangistas llenos de fervor patriótico tomaron las calles colindantes en lo que constituía una «Cruzada Anticomunista». Una exaltación nacional que se reprodujo por toda España, al considerarse que había llegado el momento de ‘vengarse’ del apoyo prestado por los rusos a la Segunda República y que permitió alargar así la agonía de la guerra con el envío de armas y la ayuda en la creación de las Brigadas Internacionales. Por supuesto, esta es la visión de la mayoría de los que formarían parte del primer contingente de la División Azul. Las persecuciones sufridas durante el periodo republicano, los encarcelamientos, los fusilamientos, las expropiaciones y los abusos contra la Iglesia podían ahora verse resarcidas con esta iniciativa avalada por Serrano Suñer¹⁸. ¿Irresponsables palabras? Seguro, pero en aquel contexto no había tiempo para pararse a pensar en las posibles consecuencias que más tarde vinieron. Aquella misma tarde se reanudó el Consejo de Ministros donde se decidió que la división de infantería estaría conformada por voluntarios reclutados desde las Milicias de Falange con cerca de 15.000 hombres. De esta forma nació la División Española de Voluntarios, nombre que José Luis de Arrese, ministro secretario general de Falange, bautizó como División Azul por el color azul mahón de la camisa que vestían los falangistas. También llevarían la gorra roja tradicionalista y el uniforme militar español¹⁹. Comenzaba así el proceso de recluta.

El 27 de junio se abrieron los banderines de enganche de Falange en todas las provincias y para el alistamiento se fijaban una serie de requisitos: ser varón entre los 20 y 28 años de edad, ser afiliado al partido o pertenecer al ámbito militar y pasar un examen médico. Un 75% de las plazas se reservaban para ex combatientes de la Guerra Civil y el 25% restante a cautivos nacionales en prisiones republicanas y personas que pudiesen demostrar su lealtad a la causa²⁰. Tras los sucesivos relevos acudieron a tierras rusas 45.242 efectivos de los que 38.800 constituían la tropa²¹.

¹⁷ Discurso íntegramente publicado en el diario falangista Arriba del 25 de junio de 1941 y en Xavier Moreno, *La División Azul: sangre española*, cit., p. 75.

¹⁸ Carlos Caballero, *División Azul*, cit., pp. 23-24.

¹⁹ *Ibid.*, p. 48.

²⁰ Xavier Moreno, *La División Azul: sangre española*, cit., p. 82.

²¹ José Luis Rodríguez «La contribución de la División Española de Voluntarios a la invasión de la URSS», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, Nº 34 (2012), p. 100.

La División Azul en Extremadura

Como hemos visto anteriormente, la situación por la que pasaba Extremadura en aquellas fechas, era caótica y es que, la posguerra no hizo sino acrecentar las malas condiciones de vida de los habitantes de la comarca. Con una sociedad atrasada en lo económico y ajena al desarrollo industrial de otros puntos de la Península, la inmensa mayoría de la población extremeña tuvo que buscar diferentes formas para poder subsistir. La agricultura no garantizaba un plato de comida diaria para las familias y las cartillas de racionamiento se hicieron tristemente famosas aunque no permitían cubrir las necesidades básicas de las personas; entonces muchos españoles se vieron abocados al lucrativo acto del contrabando, convirtiéndose en toda una forma de vida²². Hambre y miseria, esa era la tónica habitual de la mayoría de extremeños en 1939 que sólo buscaban sobrevivir sin depositar demasiadas esperanzas en el futuro.

La referida «Operación Barbarroja» de junio de 1941 y las noticias de la invasión alemana de Rusia no pasaron desapercibidas en Extremadura. Tras el discurso de Serrano Suñer, Falange Española comenzó a movilizar a sus afiliados y muchos extremeños vieron en la creación de la División Española de Voluntarios una luz de esperanza, pero ¿qué o cuáles fueron las motivaciones que llevaron a ‘nuestros’ once divisionarios al alistamiento?

Antes de abordar este asunto es preciso realizar una serie de matizaciones. En primer lugar, determinar las circunstancias personales de cada uno de ellos es labor harto complicada por el hecho de que todos salvo uno, Feliciano Rodríguez Bello, han fallecido. Por ello, recoger testimonios directos de los divisionarios se hace, por desgracia, inviable y sólo queda que recurrir a terceras personas, es decir, sus familiares. Llegados a este punto, sus testimonios deben tratarse con cierta cautela puesto que en muchos casos se ven contaminados por el paso del tiempo. No debemos olvidar que sus familiares fueron a combatir en la Segunda Guerra Mundial con el bando finalmente perdedor, el bando de la Alemania nazi de Hitler y eso se convirtió, en algunos casos, en un estigma familiar, por lo que en parte es comprensible que traten de hablar lo menos posible de este asunto.

La segunda consideración respecto a la posibilidad de dilucidar, de manera fehaciente las motivaciones de estos once divisionarios, radica en la documentación oficial recogida en el Archivo General Militar de Ávila, ya que en los expedientes ahí dispuestos, no se indica el motivo concreto del alistamiento. En este sentido, únicamente se hace referencia al valor del voluntario en la lucha contra el bolchevismo²³. Como es lógico pensar, en un documento oficial del régimen no se podía especificar si era otra la causa sincera del reclutamiento. Pese a ello, sí podemos esclarecer con mayor precisión de lo realizado hasta ahora, las diferentes causas que se barajan sobre los motivos de alistamiento de los once vecinos de Campo Arañuelo y extraer algunas conclusiones.

²² Francisco Gragera; Daniel Infantes, *Rumbo a Rusia*, cit., pp. 21-22.

²³ En todos los expedientes personales consultados en el Archivo General Militar de Ávila, para la Milicia de Cáceres, se exalta la figura del voluntario en la lucha contra el comunismo por el bien de la Revolución Nacional-Sindicalista iniciada el 18 de julio de 1936. AGMA, División Española de Voluntarios, cajas 5153-5161.

Una premisa que no debe olvidarse a la hora de abordar este contenido es que alistarse en la División Española de Voluntarios implicaba acudir a una guerra de la que quizás ya no volverían jamás sus miembros. Puede parecer fácil dejar una tierra sumida en la posguerra y empobrecida pero también renunciaban a sus familias, por lo que sus motivos debían estar muy bien fundamentados para alejarse de todo ello. Además, existe una característica común para todos los divisionarios y es que el desarrollo de la Guerra Civil Española y sus consecuencias, marcaron en gran medida a todos los alistados en la División Azul y por ende a sus motivaciones.

Procedencia Campo Arañuelo

Antes de adentrarnos en las posibles motivaciones existentes conviene dar nombre y apellido a los once vecinos de la comarca alistados en la División Azul. En el listado se especifica, cuando ha sido posible conocer, la fecha de nacimiento, el lugar de alistamiento, las fechas de partida y regreso, cuerpo de destino y empleo en la División. Por desgracia carecemos de información relativa a su empleo antes y después de acudir a Rusia así como del estado civil para alguno de ellos:

-Bohonal de Ibor: *-Antonio Martín Avis*, empleo: soldado.

-Casatejada: *-Francisco Domínguez Fernández*, soldado. Trabajador en la Cía. Nacional de Ferrocarriles del Oeste. Miembro de Falange durante la Guerra Civil.

-Ramiro Hernández Conde, parte en julio de 1942 y regresa en septiembre de 1943. Destino: Regimiento de Infantería 262, soldado.

-Navalmoral de la Mata: *-Miguel Garrido López*, parte en 1943 y regresa en 1944. Destino: Infantería 262, soldado. Trabaja en la estación de ferrocarril.

-Lorenzo Martín Luengo, cabo. Fallece en julio de 1942.

-Manuel Moreno Marcos, soldado.

-Julián Moro Marcos, destino: Sanidad 250, soldado. Estudiante de química. Trabaja como profesor de Bachillerato en Navalmoral a su regreso de Rusia.

-Feliciano Rodríguez Bello, 10/05/1924, alistado en la Milicia falangista de Madrid. Parte en julio de 1943 y regresa en diciembre de 1943. Destino: Intendencia 250, soldado. Trabaja como panadero y tabacalero antes y después de ir a Rusia.

-Peraleda de la Mata: *-Antonio Alarza López*, 13/06/1919, alistado desde el Regimiento de Artillería nº 29. Parte en agosto de 1942 aunque se desconoce la fecha de regreso. Destino: Artillería 250, soldado.

-Sotero Sánchez Rodríguez, 06/12/1921, alistado desde el Regimiento de Infantería nº 17. Parte en mayo de 1943. Destino: Infantería 269. Fallece en julio de 1943. Cabo.

-Valdecañas de Tajo: *-Domingo Alonso Muñoz*, 12/05/1914, alistado desde el Regimiento de Caballería nº 01. Parte en septiembre de 1942 aunque se desconoce la fecha de regreso. Destino: transportes 250, sargento.

Motivaciones ideológicas

Cuando el 27 de junio de 1941 se abren los banderines de enganche para la primera recluta, muchos jóvenes cacereños no dudan en alistarse aduciendo un marcado motivo ideológico. Por desgracia desconocemos la fecha de partida de seis de nuestros protagonistas y de los restantes sólo de tres de ellos existen serias sospechas de haberse alistado en el inicio y ser descartados por exceso de personal, algo muy común en aquellas fechas incluso dentro del Ejército. Este es el caso del vecino de Casatejada, Ramiro Hernández Conde, del peraleo Antonio Alarza López y del valdecañejo Domingo Alonso Muñoz, que tuvieron que esperar a los sucesivos relevos para poder acudir a Rusia.

Resulta también curioso que el navalmoral Feliciano Rodríguez Bello²⁴ pudiese alistarse con tan sólo 19 años de edad cuando el límite estaba marcado en 20. Esto se produjo a menudo falsificando documentos dado al énfasis mostrado por algunos jóvenes en alistarse. Por aquel entonces, la Guerra Civil Española llegó a catalogarse como una guerra contra el comunismo soviético, por lo que no resulta extraño pensar que en la España de la posguerra muchos atribuyesen a la URSS, la situación por la que atravesaba el país y viesen en la División Azul una gran oportunidad para vengar los hechos acontecidos durante la contienda civil. Poder combatir al comunismo en su propio territorio suponía un gran aliciente, claro está, según la visión de los voluntarios de ideología derechista²⁵. En este sentido, además de los cuatro ya citados, podemos incluir como factor ideológico en la lucha contra el comunismo al vecino de Casatejada, Francisco Domínguez Hernández.

Tratar de ‘limpiar’ la fama del apellido de una familia de ideología izquierdista o republicana acudiendo a la División Azul, es otro factor ideológico que se dio, pero en este caso representa una minoría anecdótica sobre todo durante la primera recluta. Fue a raíz de la derrota alemana, el descubrimiento de los campos de exterminio nazi y en los últimos años, cuando han aparecido testimonios de divisionarios alegando que su principal motivo se hallaba en el intento de ayudar a un familiar encarcelado logrando así posibles ventajas penitenciarias²⁶. Tras la presente investigación podemos afirmar que el navalmoral Julián Moro Marcos se ajusta a esta primera premisa dado que procedía de una conocida familia republicana de Navalmoral de la Mata.

En este sentido, negar u ocultar la presencia de voluntarios a partir de las posteriores reclutas, con familiares que habían combatido en el Ejército Popular o colaborado de alguna manera con la República²⁷ y, aunque su número fuese escaso, sería faltar a la verdad. Poder manifestar que habías pertenecido a la División Azul o que tenías un

²⁴ Entrevista personal realizada el 1 de noviembre de 2014 en Navalmoral de la Mata.

²⁵ Carlos Caballero, *División Azul*, cit., p. 17.

²⁶ En José Luis Rodríguez, «Ni División Azul», cit., p. 279, se enfatiza en este aspecto, «se logra reclutar a personas no afectas al régimen sometidas a presión para que se alistan a cambio de un mejor trato a familiares encarcelados».

²⁷ José Luis RODRÍGUEZ, «Propuesta de revisión de la historia oficial de la División Azul. Los temas ocultos», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, N° 29 (2007), pp. 321-332, (p. 324 para esta cita).

familiar directo divisionario, presuponía haber colaborado con el régimen franquista, alejando así cualquier atisbo de dudas ideológicas; si bien, tener familiares republicanos no implicaba serlo, sí evitabas posibles malentendidos futuros.

Motivaciones económicas

Alistarse en la División Azul esgrimiendo motivos económicos bien pudiera ser una opción pero mantenemos cierta cautela en aceptarla como una posibilidad válida para hacerla extensible a un determinado número de divisionarios. En aquellas fechas, Extremadura estaba inmersa en la miseria y la hambruna acorde a tiempos de posguerra pero no debemos olvidar que los divisionarios acudían a una guerra mundial. También hubo numerosos casos en los que muchas familias perdieron, a consecuencia del lastre de la contienda civil de 1936, al cabeza de familia, dejando el cuidado de 4 ó 5 hijos a cargo de la madre, por lo que el mayor de ellos podía decidir alistarse para ayudar económicamente.

No obstante, las dudas respecto a lo anterior parten del riesgo que supone el hecho de participar en una guerra y también tras anunciarse un acuerdo para los posibles futuros voluntarios que desde 1942 argumentasen necesidades económicas. Dicho acuerdo entre el gobierno español y alemán tiene fecha de 22 de agosto de 1941 con el objetivo de enviar a Alemania trabajadores españoles. De su funcionamiento y reclutamiento se encargó la CIPETA (Comisión Interministerial para el Envío de Trabajadores a Alemania). Los contratos eran anuales pero prorrogables a otro año con un sueldo medio de 4 pesetas y 30 céntimos diarios. En este sentido, el sueldo era menor que los otorgados en la División Azul (7 pesetas y 30 céntimos) pero no existía el riesgo de fallecer²⁸.

Sin embargo, esta oferta laboral no tuvo el éxito que podía esperarse, ya que de los 100.000 trabajadores demandados²⁹ sólo acudieron unos 10.500³⁰. Así pues, la posibilidad de no ir a la guerra y acudir a trabajar para ganar dinero existió desde agosto de 1941. Es por ello que pongamos en duda el factor económico como una motivación determinante y, en todo caso, la consideramos como un añadido al factor ideológico. Dicho esto, el divisionario de Bohonal de Ibor, Antonio Martín Avis, bien pudiese esgrimir el factor monetario como un añadido al ideológico puesto que procedía de una familia sin apenas recursos y carecía de trabajo antes y después de la guerra.

Motivaciones militares

El Ejército y sus miembros forman parte de otro tipo de motivación que ha generado abundantes controversias. Una vez abierto el proceso de recluta militar, la oficialidad

²⁸ Hartmut HEINE, «El envío de trabajadores españoles a la Alemania nazi, 1941-1945», *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricas contemporáneas*, N° 7 (2006), pp. 9-26.

²⁹ Carlos Caballero, *División Azul*, cit., p. 63.

³⁰ José Luis RODRÍGUEZ en *Los esclavos españoles de Hitler*, Barcelona, Planeta, 2002 explica el devenir y condiciones de todos estos trabajadores en Alemania.

tenía dos posibles razones para alistarse en la División Española de Voluntarios. El primero, el factor ideológico, puesto que la gran mayoría de ellos compartía, sino las ideas de Falange, sí ideas derechistas, además del patriotismo y el hecho de luchar contra el comunismo por el bien de la España nacional. Y el segundo, hacer méritos que les permitiesen ascender en el escalafón castrense combatiendo con el considerado como mejor ejército del momento³¹. Sobre esto último, y como ya se ha comentado anteriormente, se esperaban entre ocho y diez semanas de conflicto, lo que supone pocas semanas para poder realizar acciones merecedoras de un ascenso³².

En cuanto a la tropa nos encontramos con todo tipo de casos. Durante la primera recluta no faltaron voluntarios, primero por compartir ideales políticos, puesto que muchos falangistas estaban haciendo el servicio militar, y segundo, porque de esta manera dejaban atrás una vida cuartelera marcada por una alimentación precaria con condiciones higiénicas deplorables³³. Fue a partir de las sucesivas reclutas cuando se empezaron a dar sucesos un tanto vergonzantes con miembros de la tropa que se vieron coaccionados u obligados para alistarse, llegando su punto álgido desde finales de 1942 a 1943, momento en el que los voluntarios militares dispuestos a marchar a Rusia ya no eran tantos. Los divisionarios relevados traían noticias nada halagüeñas sobre lo que era la Segunda Guerra Mundial y la lista de bajas por muerte o heridas no paraba de crecer. Ya no era tan deseado marchar aunque tampoco faltaron casos de divisionarios que se reengancharon nuevamente mientras que en las Milicias de Falange la actividad de recluta sí se mantuvo activa hasta el final de la División Azul³⁴. Si bien, a todos los soldados dubitativos en alistarse, se les trataba de incentivar con la promesa de una reducción del tiempo del servicio militar o incluso con su cancelación total; si esto no surgía efecto, adjudicar miembros a sorteo era otra práctica recurrida³⁵. En nuestro estudio, nos encontramos con tres divisionarios alistados desde alguno de los regimientos del Ejército pero sólo uno de ellos pudiese entrar dentro de esta última hipótesis. Es el caso del vecino de Peraleda de la Mata, cabo Sotero Sánchez Rodríguez puesto que parte en 1943 aunque, como bien indicamos, no lo podemos confirmar con total seguridad.

Respecto la posibilidad de determinar el número exacto de vecinos de la comarca que se alistaron durante la primera recluta que acabó el 2 de julio de 1941 y las posteriores, resulta complicado dado que en el Archivo General Militar de Ávila y en muchos de los expedientes de divisionarios consultados, no se especifica ni el lugar de nacimiento, ni la fecha de reclutamiento, ni la de partida y regreso de Rusia. Incluso nos encontramos con dos errores al atribuirse la presencia de dos divisionarios que nunca existieron al confundirse los apellidos con los de otros voluntarios. Este es el caso de los supuestos Manuel Moro Marcos y Francisco Rodríguez Bello.

³¹ Xosé Manoel NÚÑEZ, «El Tercer Reich, la Wehrmacht y la División Azul, 1941-1945: Memoria e imágenes contrapuestas», *Ayer*, Nº 69 (2008), pp. 47-72, (p. 49 para esta cita).

³² Carlos Caballero, *División Azul*, cit., p. 63.

³³ *Ibid.*, p. 57.

³⁴ Francisco Gragera; Daniel Infantes, *Rumbo a Rusia*, cit., pp. 98-99.

³⁵ José Luis Rodríguez, «Ni División Azul», cit., pp. 281-282.

Sí podemos hacer constar que en las Jefaturas Provinciales de Falange y para pertenecer a su Milicia, los voluntarios tenían que rellenar una ficha (véase un ejemplo en el anexo 1) que consistía, junto a una fotografía tamaño carné, en los datos personales (nombre y apellidos, lugar y fecha de nacimiento, domicilio, oficio, estado civil, número de hijos si los tuviere, estatura y características faciales) y el resultado del reconocimiento médico (útil o inútil); datos militares (reemplazo al que pertenecían, fechas en que prestó los servicios y su unidad militar, tiempo en el frente, heridas sufridas, graduación y condecoraciones y el nombre y señas del pariente al que comunicarle las noticias); por último los datos políticos (fecha de filiación al Partido y actuación anterior a julio de 1936, durante el glorioso Movimiento Nacional y desde abril de 1939)³⁶. Sobre estas fichas personales, en el Archivo General Militar de Ávila no están las de todos los divisionarios procedentes de las Milicias de Falange. En el caso de Badajoz están en su mayoría³⁷ lo que nos permite extraer una gran cantidad de datos pero para el caso cacereño no, faltando gran número de ellas³⁸. Esto supone un impedimento a la hora de poder extraer conclusiones respecto las edades, estado civil y profesión ejercida antes de alistarse.

Regreso a casa

El regreso a España de los divisionarios no fue como ellos podían imaginarse. Su partida a Rusia estuvo rodeada de un entusiasmo general, desde las autoridades franquistas a los habitantes de las localidades de los combatientes. Sin embargo, esas mismas autoridades que les despedían en los andenes de estaciones abarrotadas, en su vuelta ya no estaban presentes³⁹. Al régimen franquista ya no le interesaba la División Azul⁴⁰. En aquellos momentos la guerra había dado un giro inesperado y no resultaba conveniente ensalzar sus figuras por temor a posibles consecuencias políticas. La sombra de la Gran Bretaña y los Estados Unidos de América era demasiado larga como para publicitar las gestas divisionarias. Por ello, había que olvidar de manera inmediata la colaboración española con la Alemania derrotada de Hitler⁴¹.

Al llegar a su localidad de origen, el divisionario sí era agasajado por sus vecinos pero con el paso de los días, la vuelta a la rutina dejada años atrás, volvía a hacerse presente. Nuestros protagonistas se encontraron con la tesitura de retomar sus profesiones anteriores, mayoritariamente en el campo, o tratar de lograr una plaza mediante concurso de oposición dentro de los cuerpos oficiales del Estado en la Administración o en la Guardia Civil. En estos concursos tenían reservadas determinadas plazas por ser divisionarios. Sin embargo, los que no encontraron trabajo se incorporaron a las listas del Servicio de Reincorporación de los Combatientes al Trabajo creado por Falange⁴².

³⁶ Archivo General Militar de Ávila, División Española de Voluntarios, cajas 5153-5161.

³⁷ AGMA, DEV, cajas 5090-5106.

³⁸ AGMA, DEV, cajas 5153-5161.

³⁹ Jorge Martínez, *La División Azul, Rusia, cit.*, p. 555.

⁴⁰ Xosé Manoel Núñez, «Los vencedores vencidos», *cit.*, p. 85.

⁴¹ Carlos Caballero, *División Azul, cit.*, pp. 219-221.

⁴² Francisco Gragera; Daniel Infantes, *Rumbo a Rusia, cit.*, pp. 176-177.

Comarca de Campo Arañuelo

En el presente apartado analizamos el número de voluntarios aportados por cada localidad que aportó al menos un divisionario en Campo Arañuelo (véase mapa y cuadro 1 en el anexo 2). A la hora de analizar los datos hemos tenido en cuenta aspectos como los habitantes totales de cada municipio en 1940 y el número de divisionarios resultantes. También se especifica el número de voluntarios sobre los que no se han podido extraer ningún tipo de datos personales salvo su nombre, apellidos y el empleo dentro de la División Azul. La razón de esta carencia se debe a lo indicado sobre el Archivo General Militar de Ávila, al no ser posible conocer todos los datos, ya que de muchos divisionarios sus expedientes tienen información completamente sesgada. Algunos casos sí hemos podido subsanarlos mediante la búsqueda de información en otras fuentes tanto orales como escritas, pero no ha sido posible para todos. Este motivo ha provocado que no haya sido posible expresar datos relevantes acerca del estado civil de los divisionarios y su profesión antes de partir al frente.

En la presente comarca hemos localizado un total de once divisionarios. Sin embargo, de tres de ellos no hemos podido determinar ningún dato más que el nombre, apellidos y el empleo dentro de la División Azul (soldados). De cuatro conocemos la fecha de nacimiento: 1914, 1919, 1921 y 1924. Durante 1941 no partió ningún vecino de esta comarca por los motivos anteriormente esgrimidos, a lo largo de 1942 lo hicieron tres y desde 1943 otros tres. En cuanto a su procedencia de alistamiento, el vecino de Naval Moral de la Mata, Feliciano Rodríguez Bello, lo hizo desde la Milicia de Falange de Madrid y tres desde Regimientos del Ejército; de los ocho restantes no ha sido posible averiguarlo. De este modo nos encontramos con un sargento, dos cabos y ocho soldados.

Es preciso exponer una consideración de cara a determinar la cifra de habitantes de cada localidad. Para ello hemos partido de la población de derecho, es decir, el número de personas empadronadas en el municipio en 1940; los datos correspondientes a este apartado proceden del Instituto Nacional de Estadística (INE)⁴³.

Por último destacar que de un total de 22 localidades que forma la comarca, sólo 5 de ellas aportaron voluntarios a la División Azul.

Balance final: conclusiones y consecuencias

A lo largo de estas páginas hemos tratado de dar respuesta a las posibles causas de alistamiento de los once vecinos de la comarca que se alistaron en la División Española de Voluntarios y a continuación exponemos las conclusiones más destacables que hemos podido extraer una vez terminado el trabajo.

En cuanto a las posibles motivaciones esgrimidas por los once divisionarios analizados, podemos afirmar que la División Azul fue en su origen eminentemente falangista

⁴³ Extraídos de la Web <http://www.ine.es/intercensal/inicio.do>.

y que tras los sucesivos relevos se convirtió en una unidad heterogénea cuya composición fue variando a medida que avanzaba la guerra y ésta ya no era favorable a Alemania. La primera leva fue sin duda de carácter falangista con un componente estudiantil altamente ideologizado que se puso de manifiesto pese al estricto control en la organización de la División Azul por parte del Ejército. No obstante desde la primavera de 1942, los intereses militares y económicos comenzaron a ganar fuerza aunque Falange seguía aportando un elevado número de voluntarios. Fue a partir de mediados de 1943 y cuando ya no había tantos jóvenes dispuestos a ir a Rusia como en junio de 1941 tras las noticias que llegaban del frente, cuando se dieron casos de forzar voluntades en los cuarteles o recurrir a personas con todo tipo de motivaciones económicas e ideológicas.

Ha habido dos datos que hemos preferido no plasmar fruto de las carencias halladas en el Archivo General Militar de Ávila. Nos referimos a las profesiones que ejercían los divisionarios antes de alistarse y a su estado civil. Los diferentes autores atestiguan que hubo procedencias sociales muy diversas durante los tres años de existencia de la División Azul: falangistas y anticomunistas, oficiales orgullosos de su empleo, suboficiales desencantados, los denominados *chusqueros*, gentes influidas por la propaganda del momento o atemorizados por el bolchevismo, republicanos coaccionados al alistamiento, desempleados y trabajadores con empleos bien remunerados, intelectuales y analfabetos... en palabras del escritor y divisionario Tomás Salvador⁴⁴, «La División 250 estuvo en su día formada por dieciocho mil hombres [...] falangistas y no falangistas, universitarios y gañanes, soldados, idealistas y sinvergüenzas -que de todo hubo en la viña del Señor-» (Salvador, 1962: 8-9).

Por todo ello, no podemos asociar una causa concreta de alistamiento para cada uno de los once divisionarios aquí analizados, pero sí podemos afirmar que todos estuvieron marcados, en mayor o menor medida, por la Guerra Civil Española y que en ningún momento tuvieron la intención de luchar contra Rusia ni el pueblo ruso sino contra el sistema comunista. No debe extrañarnos que, además de una motivación general, cada voluntario tuviera pequeñas causas personales por las que alistarse en la División Azul.


Tras concluir la presente investigación, nos satisface poder haber aportado datos históricos sobre este contenido tan poco tratado en Extremadura y necesitado de ser estudiado en su totalidad, pues en este trabajo sólo se analiza lo sucedido en una comarca de una de sus provincias⁴⁵. Además, nos permite conocer con mayor amplitud lo sucedido durante la posguerra española. Del mismo modo, ante las reticencias aún existentes por una parte de la sociedad española a la hora de recordar algunas cuestiones de nuestro pasado, destacamos la importancia de nuestra investigación para no olvidar lo ocurrido aportando, a su vez, nuevos datos.

⁴⁴ Tomás SALVADOR, *División 250*, Barcelona, Acervo, 1962, pp. 8-9.

⁴⁵ Durante el curso académico 2014-2015, el autor del presente trabajo ha iniciado su Tesis Doctoral que versará sobre la División Azul en Extremadura.

Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.
DIVISIÓN AZUL

FICHA



Del voluntario _____, hijo de _____
y de _____, natural de _____, Parroquia de _____
Ayuntamiento de _____, Consejo de _____, Provincia de _____
de _____, vecindado en _____
nació en el día de Julio de 1920, de oficio estudiante, su estado soltero,
número de hijos _____; su estatura: un metro 1.70 milímetros; sus señas: pelo castaño,
cejas negras, ojos pardos, nariz regular, barba escasísima, boca regular,
color rojo, frente deprimida, aire marcial, señas particulares: _____

Resultado en reconocimiento médico buena
Ingreso en este voluntariado (a rellenar el día de admisión definitiva) _____

Queda filiado en virtud de la presente, comprometiéndose a servir voluntariamente por el tiempo de duración de la campaña con arreglo a las instrucciones y órdenes vigentes desde el momento en que se le comunique su admisión definitiva. Se le leyeron las Leyes penales y demás órdenes e instrucciones, y quedó advertido que no le servirá de justificación en ningún caso alegar ignorancia de dichas órdenes.

Se le provee de carnet núm. _____ a 2 de Julio de 1941

Ha mi presencia:
El JEFE PROVINCIAL DE MILICIAS, _____

Conforme:
El INTERESADO, _____

DATOS MILITARES

Reemplazo de AQH1 - Caja de Recluta de _____ fecha en _____
que prestó servicios Octubre 1938 a 11 Julio 1939 Arma y Unidad a que perteneció _____
Infantería - Regimiento San Juan nº 25
tiempo de frente cinco meses heridas _____
Grados, distinciones y recompensas concedidos _____

Especialidad militar que practicó Batiquín (estudiante Medicina)
Nombre y señas del pariente, a quien desea se le comuniquen sus noticias _____

El INTERESADO, _____

DATOS POLÍTICOS

Fecha de filiación al Partido Junero 1937
Actuación anterior a julio de 1936 _____

Actuación durante el Glorioso Movimiento Nacional 5ª Columna - Secretivo
no combatiente

Actuación desde abril de 1939 a la fecha Estudiante Medicina

El JEFE PROVINCIAL DEL MOVIMIENTO, _____

Anexo 1.- Ficha de afiliación a la milicia de Falange

Anexo 2.- Mapa de la comarca del Campo Arañuelo y cuadro de Divisionarios de la comarca de Campo Arañuelo



Localidades	Habitantes en 1940*	Nº de divisionarios
Bohonal de Ibor	1.512	1
Casatejada	2.231	2
Navalmoral de la Mata	6.865	5
Peraleda de la Mata	3.166	2
Valdecañas de Tajo	314	1
Total		11

Fuente: I.N.E. Elaboración propia

**La intervención de la Fundación Rockefeller
en Navalmoral de la Mata**

por **Luisa Clemente Fuentes**

ACCÉSIT DEL CPR

Introducción

A estas alturas del siglo veintiuno es ya de todos conocida la importancia que ha tenido la labor desarrollada en Navalmoral de la Mata en la lucha contra el Paludismo¹. En esa tarea hubo un periodo especialmente relevante, no sólo porque representó el inicio de la misma sino también porque durante él se pusieron las piedras angulares del recorrido que conduciría a la erradicación de dicha enfermedad en nuestro país. Nos referimos al tramo cronológico que se circunscribe entre la segunda mitad de los años veinte y los primeros del decenio siguiente. En ese tiempo el trabajo desarrollado en esa localidad sobresale con creces dentro del contexto español de lucha contra la enfermedad. La importancia de lo realizado en ella radica no sólo en la envergadura del mismo sino, sobre todo, en su calidad. El trabajo antipalúdico practicado en la Comarca de la Mata y sus alrededores estuvo presidido en todo momento por los postulados científicos más avanzados del momento. La calidad científica del personal que pasó en aquellos años por el Instituto Antipalúdico hizo posible que en ese entorno se llevaran a cabo experiencias de gran calado para el avance de la práctica médica. En él se experimentó e innovó e, inclusive, se hicieron importantes descubrimientos.

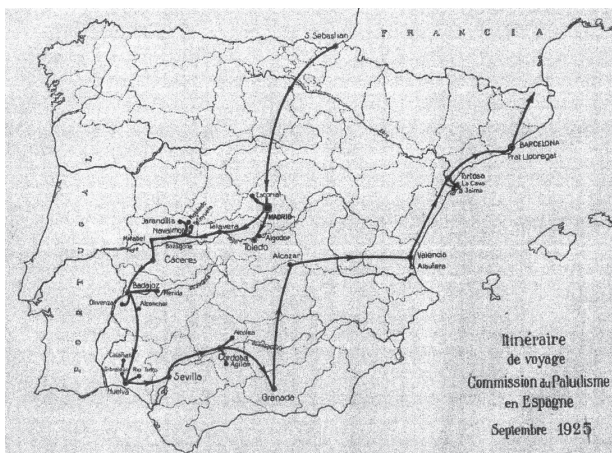
Toda esa acción estuvo encuadrada dentro de dos amplios parámetros. Uno es el auge que la Medicina Social y Preventiva² estaba alcanzando en nuestro país y que dio como resultado, entre otras cuestiones, el desarrollo de una Campaña Antipalúdica. El otro es la importancia que en aquellas décadas estaba teniendo la internacionalización de la ciencia médica, los acuerdos y relaciones entre países en torno a la mejora de la salud. Tras la finalización de la Primera Guerra Mundial se produce un proceso de internacionalización de la mejora de la salud pública. La lucha antipalúdica es un ejemplo de cómo se constituyó lo que podemos calificar como una especie de «microempresa» de ámbito internacional destinada a gestionar los avances científicos de la medicina a favor de la lucha contra determinadas enfermedades. La comunidad científica internacional confronta avances, intercambia puntos de vista, consensúa protocolos de actuación, etc. Y todo ello con la aquiescencia de muchos Estados.

¹ Sobre este tema pueden verse los trabajos del Coordinador de estos Coloquios: QUIJADA GONZÁLEZ, D., (2002). «La aportación de Navalmoral a la erradicación del paludismo». En *IX Coloquios Histórico-culturales del campo Arañuelo*. Pp. 6-20. Edit. Ayuntamiento de Navalmoral de la Mata. QUIJADA GONZÁLEZ, D., (2010). «D. Pablo y D. Emilio Luengo, médicos insignes de Navalmoral». En *XVII Coloquios Histórico-culturales del Campo Arañuelo*, pp. 6-36. Edit. Ayuntamiento de Navalmoral de la Mata. E, igualmente, de la persona que suscribe: CLEMENTE FUENTES, L. (1992). *El Paludismo en la provincia de Cáceres*. Edit. Diputación provincial de Cáceres. Cáceres. CLEMENTE FUENTES, L. (2009). «El Instituto Antipalúdico de Navalmoral de la Mata: orígenes y funcionamiento hasta la Guerra Civil», En *XV Coloquios Histórico-culturales del Campo Arañuelo*, pp. 47-66. Edit. Ayuntamiento de Navalmoral de la Mata.

² A este respecto, véase: CLEMENTE FUENTES, L. (2012) *Los orígenes de la Medicina Preventiva y Social en España. El Instituto Provincial de Higiene de Cáceres (primer tercio del siglo XX)*. Edit. Diputación Provincial de Badajoz. Badajoz.

1.- Agentes internacionales actuando en la comarca morala

A ese auge de la internacionalización de los problemas de salud contribuyen, muy especialmente, la creación de la Liga de la Sociedad de Naciones y la proyección en el campo sanitario desarrollada por la Fundación Rockefeller (FR)³. La primera tiene algunos contactos con el trabajo moralo, si bien es la segunda la que desarrolla una amplia intervención en dicha comarca posibilitando con ello la consolidación de la labor profiláctica iniciada por la Comisión Central Antipalúdica en la zona.



S. de N. *Rapport sur le voyage d'études de la commission du Paludisme en Espagne*. Genève, 1926.



Huttes caractéristiques des bergers et des charbonniers du «Monte» et de la «Mata». Malgré l'abondance du goudron provoqué par la fumée du foyer et déposé sur les parois de l'habitation, les *Anopheles maculipennis* sont assez fréquents. Photographie prise à la Bazagona (Caceres).

S. de N. *Rapport sur le voyage d'études de la commission du Paludisme en Espagne*. Genève, 1926.

El principal contacto del Comité de Higiene de la Sociedad de Naciones con Navalmoral tiene lugar a través del viaje que, en el verano de 1925, llevan a cabo los integrantes de la *Commission du Paludisme en Espagne* por las comarcas de la Mata y de la Vera. Durante los días 18 al 22 de agosto visitan los Dispensarios que se habían organizado en Talayuela, Navalmoral de la Mata, El Robledo, Jarandilla, la Bazagona y Mirabel. Se trata de una visita esencialmente auditora, destinada a comprobar las condiciones del propio ambiente palúdico reinante y las instalaciones y medios de que se disponían para trabajar en él.

En la memoria elaborada al respecto se hacen descripciones de ese ambiente palúdico y se refieren valoraciones acerca de los recursos disponibles y de la idiosincrasia de los habitantes de las tierras visitadas,

³ Cf. BARONA VILAR, J. L. y BERNABEU MESTRE, J. (2008) *La salud y el Estado. El movimiento sanitario internacional y la administración española (1851-1945)*. Valencia.

aparte de análisis detallados sobre morbilidad y mortalidad malárica. Las fotografías tomadas durante el recorrido constituyen un testimonio visual muy expresivo del contexto en el que se desenvolvía esta enfermedad.

En los años siguientes las relaciones de este organismo internacional con el Instituto Antipalúdico de Navalmoral va a estar prácticamente centradas en la labor de formación desarrollada en éste. El Comité de Higiene de Ginebra organizaba anualmente una serie de cursos internacionales destinados a proporcionar formación a médicos en torno a la lucha palúdica. La formación teórica solían recibirla en los Institutos de Higiene de Londres y Hamburgo y en el Laboratorio de Parasitología de París. La parte práctica de la misma solía realizarse en Italia, Yugoslavia y España (concretamente, la Escuela de Malariología del Campo Arañuelo). La Memoria⁴ elaborada de uno de estos cursos organizados desde dicha institución, el que tuvo lugar durante el verano de 1927, no permite comprobar la envergadura que muchos de ellos llegaron a tener. Las páginas de la Memoria recogen la variedad de trabajos de investigación realizados sobre el propio entorno, cómo se inmiscuían en las formas de vida de los habitantes y en el medio natural que servía de caldo de cultivo a la enfermedad. La variada procedencia geográfica de sus asistentes –franceses, españoles, portugueses, italianos, rusos, romanos, yugoeslavos, turcos, norteamericanos, mejicanos, colombianos, venezolanos, brasileños, argentinos, paraguayos, persas, sirios, armenios, libaneses y ucranianos- da idea de la singularidad de la experiencia.

Pero de esos dos organismos extranjeros referidos, fue la intervención de la fundación norteamericana la que proporcionó al Instituto Antipalúdico mayor dimensión internacional. La importancia de esta presencia americana debe ser relacionada con las necesidades económicas, científicas y de apoyo logístico que aquél tenía. Sin el recurso a la Medicina de Laboratorio, a los medios y técnicas antilarvarias, a los avances terapéuticos, etc., difícilmente se podía experimentar e innovar en el combate palúdico. Era necesario formar al personal sanitario, dotarle de conocimientos y mentalidad esencialmente científicos, dotar de logística al centro, etc. Todo ello vendrá de la mano de la FR. Tal es la envergadura de lo que el Instituto Antipalúdico le debe a esta institución.

En las páginas que siguen vamos a tratar de acercarnos a lo que fue la intervención de la FR en el combate antipalúdico moralo visto, en este caso, preferentemente, desde la propia visión de los norteamericanos. Es decir, a partir de información extraída de las *Rapport Annuel* (redactada en Francés) ó *Annual Report* (en Inglés) que redactaba la propia fundación. Se trata, como su nombre indica, de la Memoria que anualmente se elaboraba por la Fundación para dar publicidad de los trabajos que había llevado a cabo en ese tiempo. Los diferentes componentes de la *International Health Division* (Presidente, Secretario, Directores de las diferentes Secciones) daban cuenta de lo invertido y desarrollado en las diversas parcelas de salud sobre las que se había intervenido. Ello permite conocer el ámbito geográfico de la intervención,

⁴ Cf. SANJURJO, D. (1928) *Informe acerca del curso de Malariología prestigiado por la Sociedad de Naciones, junio-agosto de 1927*. Asunción, 1928.

la tipología de las facetas sobre las que se intervino en cada país y las características de esas intervenciones. Al ser cada recopilación anual bastante precisa en lo que a ubicaciones geográficas, asignaciones económicas y tipología de la parcela de salud se refiere, la publicación se convierte en un documento valioso para el acercamiento a lo que fue la internacionalización de la lucha contra la enfermedad en el periodo entre guerras. Al constituir la *Malaria* (término utilizado siempre para referirse al Paludismo) uno de sus principales focos de actuación, las Memorias nos proporcionan cierta información acerca de cómo se engendró y desarrolló la lucha contra esta enfermedad en el mundo. Y, en el caso concreto que nos ocupa, nos permiten ir enriqueciendo el conocimiento que hasta el momento se tiene de la labor en pro del combate palúdico llevada a cabo en Naval Moral de la Mata. La lectura de esos textos evidencia que el trabajo antipalúdico moral se engendró y desarrolló en su primera etapa en el contexto de la acción internacional destinada a ese fin.

La exploración que hemos realizado de las aportaciones hechas a este respecto por investigadores españoles -algunas sobre las propias fuentes norteamericanas (*Rockefeller Archive Center*)-, permite corroborar que la intervención de la FR en nuestro país en el tema de la Malaria supuso para éste una aportación importante a su cruzada en pro de la disminución del azote palúdico⁵.

2. Rasgos generales sobre la intervención de la Fundación Rockefeller en el campo sanitario

La International Health Board (IHB) fue una de las grandes fundaciones instituidas por la familia Rockefeller. Fue creada por el estadounidense John Davison Rockefeller, empresario procedente de la industria petrolera donde, al parecer, hizo grandes capitales que constituirán el aporte económico de la institución que aquí referimos. Desde el inicio de su andadura uno de sus principales campos de acción fue la mejora de las condiciones de salubridad pública de la población y la formación de los sanitarios, todo ello en países enclavados en los diferentes continentes. La salud pública, proyectada sobre amplios sectores de la población, enfocada desde la perspectiva de la Medicina Social y Preventiva, constituyó su principal foco de atención. De esta parcela se responsabilizaba el Comité Sanitario Internacional que tuvo tres denominaciones: International Health Commission (1913-1926), International Health Board (1916-1927) e International Health Division (etapa final).

⁵ Cf. BARONA VILAR, J. L. y BERNABEU MESTRE, J. (2008), op. cit.; RODRÍGUEZ OCAÑA, E., BALLESTER, R., PERDIGUERO GIL, E., MEDINA, R. M. y MOLERO, J. (2003), *La acción médico-social contra el Paludismo en la España metropolitana y colonial del siglo XX*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas; RODRÍGUEZ OCAÑA, E., BERNABEU MESTRE, J. y BARONA, J. L. (1998) «La Fundación Rockefeller y España, 1914-1939. Un acuerdo para la modernización científica y sanitaria», en GARCÍA HORCADE, J. L., MORENO YUSTE, J. M. y RUIZ HERNÁNDEZ, G. *Estudios de Historia de las técnicas, la arqueología industrial y las ciencias*. Tomo II. Segovia, pp. 531-539; RODRÍGUEZ OCAÑA, E. (2000) «La intervención de la Fundación Rockefeller en la creación de la Sanidad contemporánea en España», en *Revista Española de Salud Pública*. Vol. 74, pp. 27-34; RODRÍGUEZ OCAÑA, E. (2001) «El informe sobre la sanidad española (1926) de Charles A. Bailey, enviado de la Fundación Rockefeller», en *Cronos. Cuadernos valencianos de Historia de la Medicina y de la Ciencia*. Número 4 (1-2), pp. 63-79.

Un rasgo esencial de esa influencia sanitaria fue la expansión de la Medicina Científica, la que recurría al Laboratorio como arma insoslayable⁶. De ahí que entre sus ejes rectores se encontraban la investigación de la etiología y combate de las enfermedades y la disponibilidad de personal sanitario perfectamente cualificado y formado en los últimos avances en la respectiva materia. Estos presupuestos marcaron en buena medida la tipología de las acciones que configuraron sus políticas de salud. La aplicación sobre diferentes entornos sociales de la Medicina experimental y científica que postulaban requería una organización y gestión aplicada con rigor y calidad, única manera de lograr resultados eficaces. De ahí que apoyen la creación de servicios nacionales de Estadística Demográfica –clave para las intervenciones epidemiológicas– así como la puesta en marcha y el sustento de Escuelas de Salud Pública y de Laboratorios experimentales y que, así mismo, desarrollen una amplísima política de becas destinadas a formar expertos en la materia. Para la época que referimos – periodo entre guerras- la Escuela de Salud Pública más representativa de su política de salud fue la bautizada con el nombre de John Hopkins School of Higiene, establecida en la ciudad de Baltimore, estado de Maryland. Por ella pasaron algunos de los becados cacereños. La filosofía de trabajo de esta Fundación era expresada por uno de sus integrantes con estas palabras *How the Foundations Helps: It is within this general field of medical research and teaching training of health personnel, and organization of health services that the Rockefeller Foundation finds its chief opportunities to lend a hand. Its deals almost exclusively with universities or with government agencies, local, state, or national, and with these only upon their invitation. The constant aim is to stimulate progress, to encourage experiment, to demonstrate new methods, to increase efficiency*⁷.

La investigación médica, la formación del personal sanitario y la organización de los servicios sanitarios, son los ejes donde proyecta sus intervenciones la F. R. Sus ofertas son, casi exclusivamente, con universidades o agencias gubernamentales locales, estatales o nacionales y con estos sólo bajo invitación. El objetivo constante es estimular el progreso, alentar el experimento y demostrar nuevos métodos para aumentar la eficiencia

La lectura de las *Rapport Annuel* nos ha permitido comprobar como nos hallamos ante una importante empresa filantrópica que, al menos durante dos décadas, trató de alguna manera de trasladar a otros países el modelo de intervención sanitaria que regía en los Estados Unidos. Para ello instaura un conjunto de Programas de Colaboración que proyectan sobre diferentes enclaves geográficos una serie de intervenciones centradas, fundamentalmente, en tres parcelas. Por un lado estaba el combate de enfermedades (*control and investigation of diseases*) de gran prevalencia en muchas partes del mundo, destacando este trío: la Hookworm (Anquilostomiasis),

⁶ Frederick F. Russell que asume la presidencia de la IHC en 1923, tenía una sólida formación en el campo científico del Laboratorio, es decir poseía una mentalidad experimental en el ámbito de la lucha contra las enfermedades. Cf. BARONA VILAR, J. L. y BERNABEU MESTRE, J. (2008), op. cit., p. 93.

⁷ Cf. THE ROCKEFELLER FOUNDATION. *Annual Report*. 1926. New Cork, p. 14.

la Malaria (Paludismo) y la Yellow Fever (Fiebre Amarilla). Y, en menor medida, la Tuberculosis (en Francia, sobre todo). Por otro lado, las ayudas a los servicios sanitarios locales y nacionales que englobaban diversas subparcelas (*Public Health Administration, Vital Statistics, Epidemiology, Public Health Laboratories, Public Health Nursing, Sanitary Engineering, Other State Health Services, Local Health departments and Bureaux for Study and Reform of public Health Activities*). Y, finalmente, estaba su política destinada a la *Public Health Education* que se desarrolló a través de diferentes frentes: el sistema de becas de formación para personal sanitario, la puesta en marcha y/o el apoyo de Escuelas de Sanidad, Escuelas de Enfermería, Institutos de Higiene, etc. Como puede verse en el Mapa adjunto, el continente europeo



Types of health work in which the Foundation is assisting in Europe.

La Fondation Rockefeller. Rapport Annuel. 1934. New York.

*autres: les services d'hygiène nationaux et locaux, l'enseignement de l'hygiène, l'étude et la prévention de maladies déterminées. Il est intéressant de rechercher jusqu'à quel point ce programme est conforme aux besoins sanitaires de l'Europe en particulier*⁸.

La proyección de la F. R. sobre la Malaria o Paludismo –la que nos interesa en este caso– fue especialmente relevante desde el inicio de su andadura. Las Memorias revelan las intervenciones en diversos estados norteamericanos ya en la década de 1910 y la ampliación a otros países a partir de 1920. En España se inicia la intervención en 1926, acompañando a las naciones de Puerto Rico, Nicaragua, Salvador, Argentina, Brasil, Italia, Polonia, Palestina e Islas Filipinas. En los años próximos la lista se irá agrandando incidiendo en 1932 sobre más de una veintena de países. En el respaldo a la Malaria en Europa, Italia, que se había sumado a la lista bastante antes que nuestro país, participaba de la tarta bastante más que nosotros. No obstante, hubo cierto

⁸ Cf. *La Fondation Rockefeller. Rapport Annuel. 1934. New York.*, p. 61.

paralelismo entre ambos países en cuanto a la tipología de las actuaciones desarrolladas, centradas en ambos casos en la vertiente experimental de la etiología y profilaxis de la patología.

3. ¿Cómo irrumpe la Fundación Rockefeller en Navalmoral de la Mata?

Los primeros contactos de la Comisión Sanitaria Rockefeller con España tienen lugar en 1914 y 1917⁹, si bien con un carácter más bien esporádico. Será en 1919 cuando José Castillejo (Secretario permanente para la Junta de Ampliación de Estudios, la JAE) en visita a los Estados Unidos entre en relación con la FR.¹⁰ En ese mismo año el Gobierno español da oficialidad a su deseo de que esta institución coopere con él en materia de salud. Las visitas del que fuera entonces Director General del International Health Board, el Dr. Wickliffe Rose, y del responsable de esta materia en París, el Dr. Liusley Williams, a España en febrero de 1922¹¹, sirvieron para fraguar la intervención de la Fundación en nuestro país¹². La propuesta de W. Rose de colaborar con España es aceptada en la reunión que la IHB celebra en mayo de 1922¹³. El acuerdo incluía la visita de Charles A. Bailey a nuestro país con la finalidad, sobre todo, de conocer la incidencia que la Anquilostomiasis («anemia de los mineros») tenía en él. Este médico, que permaneció en la península casi dos años, realizó un *Report om Public Health in Spain* que constituye, en palabras de expertos en esta materia, una excelente auditoria del estado sanitario español de ese momento¹⁴. Para la elaboración del Informe Bailey llegó a conocer *in situ* algunos de los enclaves de mayor interés para su misión. Entre ellos figuran los trabajos antipalúdicos que estaban desarrollándose bajo los auspicios de la Comisión Central Antipalúdica. De esta forma, Bailey recorrió las comarcas cacereñas afectadas por la Malaria y visitó los Dispensarios Antipalúdicos de Navalmoral de la Mata, Jaraíz de la Vera y Jarandilla de la Vera. Hay constancia de que durante 1926 estuvo al menos dos veces en Navalmoral de la Mata¹⁵ lo cual le permitió recabar una información de primera mano que sería decisiva a la hora fraguar el programa de intervención sobre el Instituto Antipalúdico que un poco después se diseñaría. Según se pone de manifiesto en la *Annual Report* de 1926, el representante de la Fundación en España hizo un estudio de la prevalencia de la Malaria en ese país poniéndose de manifiesto en el mismo que la provincia de Cáceres era la más infectada de todas, registrándose en ella, aproximadamente, el 20 por ciento de los 300.000 casos de Malaria que se daban en España cada año¹⁶. Como consecuencia de ello la IHB decide apoyar el trabajo antimalárico que estaba desarrollándose en Navalmoral

⁹ Cf. RODRÍGUEZ OCAÑA, E., BERNABEU MESTRE, J. y BARONA, J. L. (1998), op. cit.

¹⁰ Cf. JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS. *Memoria correspondiente a los cursos 1922-3 y 1923-4*. Madrid, 1925, pp. 128-129.

¹¹ *Ibidem*, p. 132.

¹² Durante esa estancia ya hubo contacto entre los doctores americanos y Sadí de Buen.

¹³ Cf. JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS ... (1925), op. cit., 132.133.

¹⁴ Cf. RODRÍGUEZ OCAÑA, E. (2001), op. cit., p. 68.

¹⁵ Cf. RODRÍGUEZ OCAÑA, E., BALLESTER, R., PERDIGUERO GIL, E., MEDINA, R. M. y MOLERO, J. (2003), p. 74.

¹⁶ Cf. THE ROCKEFELLER FOUNDATION. *Annual Report*. 1926, op. cit., p. 219.

de la Mata: *A cooperative program for the control of the disease in this province was undertaken on July 1 by the Board and the Malaria Commission of Spain, a bureau of the National Health Department*¹⁷. Además de la importancia de estos datos cuantitativos, en la decisión también influyó el hecho de que los trabajos que ya dirigía allí Sadí de Buen fueron uno de los pocos servicios sanitarios españoles que en el Informe de Bailey quedaron al margen de los calificativos negativos¹⁸.

Al igual que ocurrirá unos años más tarde cuando la FR elige a la provincia de Cáceres para apoyar la puesta en marcha de una nueva *health demonstrations* merced a la disposición profesional de su máximo responsable, el Dr. Ruiz-Morote, en la decisión del apoyo al trabajo antiapalúdico moralo fue decisiva la implicación de su director, el Dr. Sadí de Buen. Sin personal realmente entregado a la tarea sanitaria pública y con una mentalidad sanitaria sustentada en los principios de la profilaxis moderna, la Fundación no se implicaba¹⁹.

Y Sadí de Buen cumplía perfectamente estos requisitos exigidos por los norteamericanos. El buen hacer de este médico, su entusiasmo por la práctica médica apoyada en las aportaciones científicas, su apuesta por la Medicina de Laboratorio, despierta el interés del representante norteamericano, Charles Bailey. Esto se pone de manifiesto en las notas que, referido científico, envía a sus jefes²⁰. Siguiendo fuentes del archivo de la propia Fundación, RODRÍGUEZ, BALLESTER, PERDIGUERO, MEDINA y MOLERO señalan que se decide apoyar la Campaña Antipalúdica española *no como tal, sino en tanto que ayuda* (con ello) *a la instalación de un centro de investigación y estudio en la provincia de Cáceres, con la idea de emplear la actividad antipalúdica como palanca para levantar un plan integral de atención preventiva en el mundo rural*²¹. Bailey comunicaba a sus superiores la bondad de la Escuela de Malariología morala para *formar técnicos antipalúdicos con experiencia de campo, para desarrollar servicios de higiene rural y para preparar a los inspectores médicos de la Escuela Nacional de Sanidad tanto en materia antipalúdica como en salud pública en general*²².

La previsión de la intervención de la F. R. en el Instituto moralo no era de muy largo recorrido en el tiempo. Hay que tener en cuenta que la filosofía de aquélla era estar presentes en la *health demonstrations* únicamente hasta que los responsables de la misma tuvieran los suficientes conocimientos y estrategias de actuación para poner caminar solos. E, incluso, que la propia inversión americana fuera siendo paulatinamente sustituida por la inversión estatal correspondiente. Realmente su intervención incluía los objetivos de hacer ver al país correspondiente la envergadura del azote palúdico, los mecanismos de la medicina científica que había que aplicar para remediarlo y, derivado de ambos, la necesidad de que se implicase en la tarea de

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ Cf. RODRÍGUEZ OCAÑA, E., BALLESTER, R., PERDIGUERO GIL, E., MEDINA, R. M. y MOLERO, J. (2003), p. 70.

¹⁹ *Ibidem*, pp. 74-75.

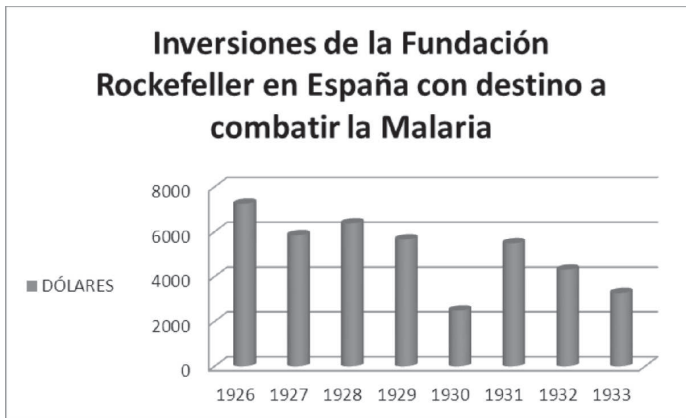
²⁰ *Ibidem*,

²¹ *Ibidem*, P. 97.

²² *Ibidem*.

abordar el problema de falta de salud de la población. Para los americanos el combate palúdico no podía llevarse a cabo sin ese concurso estatal²³. Tras tres años del sustento norteamericano, en la *Annual Report* de 1929 se escribe: *It is expected that within a few years this malaria work will be carried on entirely by the Spanish Government*²⁴. A pesar de ello, el interés de Sadí de Buen en que se prolongara la intervención de la F. R. determinó que ésta perdurara hasta 1932²⁵.

4. Las aportaciones de la Fundación Rockefeller al trabajo antipalúdico moralo



Elaboración propia a partir de THE ROCKEFELLER FOUNDATION, *Annual Report*. Años 1926 a 1933.

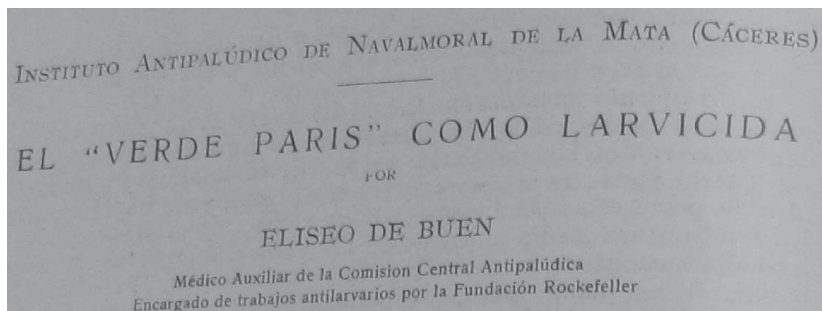
Las aportaciones de la FR a la lucha antipalúdica desarrollada desde el Instituto Antipalúdico moralo deben ser encuadrarlas dentro de las premisas científicas y de estilo de trabajo que regían en esa institución filantrópica. Los regidores de ésta daban una especial importancia a la ciencia como mecanismo capaz de mejorar los estados de salud de las poblaciones: la racionalidad científica habría de presidir cualquier intervención sanitaria. A la par, las medidas preventivas habrían de pasar a ocupar un primer plano, reflejo, sin duda, del auge de la Medicina Social. Y todo ello bajo el amparo de la vertiente práctica.

El Instituto Antipalúdico representa para la F. R., un lugar idóneo para la realización de experiencias de campo, para poner en práctica en contextos reales, en medio del característico ambiente palúdico, los mecanismos y técnicas de prevención y profilaxis

²³ *Generally the Foundation makes studies in connection with some typical problem or cooperates in some specific demonstration within a limited area which serves to show how the malaria of that region can be controlled efficaciously and economically, that is, at a cost well within the means of the communities concerned. In the case of such a widespread disease as malaria, the problem of successful control, especially in the tropics, is one that requires years of gradual effort by the people and the governments themselves* Cf. THE ROCKEFELLER FOUNDATION. *Annual Report*. 1933. New York., p. 50

²⁴ Cf. THE ROCKEFELLER FOUNDATION. *Annual Report*. 1929. New York., p. 78.

²⁵ Cf. RODRÍGUEZ OCAÑA, E., BALLESTER, R., PERDIGUERO GIL, E., MEDINA, R. M. y MOLERO, J. (2003), p. 100.



Revista *Medicina de los Países Cálidos*, 1928, pp. 64-73.

contra la Malaria. Ese ambiente palúdico de las Comarcas de la Vera y la Mata iban a permitir experimentar los protocolos de actuación, contribuir a determinar cuales eran las actuaciones con las que conseguir mayores dosis de eficacia y eficiencia. Las intervenciones y proyecciones de la Fundación sobre el Instituto están, pues, alimentadas y sustentadas por esta intencionalidad.

La puesta en marcha de todo ello requería no solamente una dirección técnica sino, sobre todo, un apoyo económico. De las inversiones realizadas las *Annual Report* dan cuenta de lo asignado a España en concepto de Lucha contra la Malaria. Como quiera que es la única provincia que participa de la demostración sanitaria en esta patología, optamos por atribuir la mayor parte de la totalidad de esas cantidades, específicas para esta patología, a la Station of Malariologia de Navalmoral de la Mata.

Las inversiones morales llegan únicamente hasta 1932. Incluso ese año y el precedente las cuantías se comparten con la Estación Antipalúdica de Campo Lugar, regida directamente por uno de sus integrantes, el Dr. Rolla B. Hill. Las asignaciones económicas en el Instituto moralo sirvieron para poner las bases organizativas y funcionales de esta institución de salud. Sin el apoyo económico y, en cierta medida técnico, de la F. R. hubiera sido muy difícil que la institución morala hubiera llegado a adquirir la entidad que logró en esos y posteriores años. El dinero llegado sirvió para cubrir una buena parte de las necesidades de logística, proyectándose sobre todo el organigrama del Instituto: el aspecto personal, el de recursos materiales y el de investigación profiláctica. Así mismo contribuyó a incrementar la contratación de personal subalterno -un recurso humano de gran importancia en el control de la población: distribución y suministro de quinina, especialmente-, a mejorar el sueldo del Director y a prestar ayuda económica a los médicos de la provincia que debían acudir al centro para recibir la formación específica en la lucha palúdica. El desarrollo de la experimentación requería de importantes instrumentos y aparatos así como de recursos que permitieran hacer frente de la lucha antimosquito (larvicidas, sobre todo), sin olvidarse tampoco de los medios bibliográficos. Pues bien todo ello fue siendo atendido con el dinero americano. En no pocas ocasiones Sadí de Buen hace referencia a la

²⁶ La mayoría de las revistas que se recibían en el centro eran regaladas por la Fundación.

importancia que tenían las aportaciones económicas de la Fundación: desde el simple pero, a la vez, importante repertorio bibliográfico²⁶ hasta el desarrollo de la *profilaxia antipalúdica*²⁷. Fruto de esa colaboración son los importantes trabajos antilarvarios que los hermanos De Buen llevaron a cabo en 1926 y 1927, algunos de los cuales vieron la luz en prestigiosas revistas de la época²⁸.

Como bien refieren las Memorias de la Fundación, fue posible ampliar la zona de influencia directa del trabajo antipalúdico merced al aporte económico que permitió la creación de un Equipo Móvil que ejerció su labor por los pueblos enclavados en el Valle del Jerte²⁹.

Otro beneficio fue la concesión de Becas de formación para personal sanitario. Para la F.R. la disponibilidad de personal adecuadamente formado en técnicas sanitarias era una cuestión prioritaria. Sin este componente no se podían poner en marcha demostraciones sanitarias: *In its effort to aid governmental agencies in the development of adequately trained personnel, the F. in 1917 inaugurated a fellowship program. The fellowships have been granted largely to governmental agencies for candidates of their selection, with the understanding that these persons would be trained for certain important posts in the health service of the country from which they were assigned*³⁰. La concesión de becas conllevaba un compromiso para sus beneficiarios, la puesta en práctica de lo aprendido a su regreso al país de origen: *The fellows, in turn, agree to return to their countries and accept the positions which have been reserved for them*³¹. Los becados cacereños así lo cumplieron. El Inspector Provincial de Sanidad, Ruíz-Morote, regresó a Cáceres tras dos años en la *Johns Hopkins University*, en Baltimore, e inició en nuestra provincia, también con el apoyo de la FR, la *health demonstrations* destinada a la práctica de la Medicina Social y Preventiva en los entornos rurales³². En la vertiente de la lucha antipalúdica recibieron becas varios de los médicos que trabajaron en la provincia de Cáceres. Uno de los primeros fue, además de Sadí de Buen, el Dr. Julio Sánchez Prieto que fue Director de los Dispensarios Antipalúdicos de Jarandilla de la Vera y de Plasencia. Su Beca fue de las cortas y tuvo lugar en 1926 en Europa (Francia, Yugoslavia e Italia). También se beneficiaron el Dr. E. Olivera que ejercía su labor en la comarca de las Hurdes y varios médicos del Instituto de Higiene de Cáceres (A. del Campo Cardona, Manuel Corrales Vicente y Eusebio Pita Gandarias). Un poco más adelante se sumaron a estas estancias en el extranjero Eliseo de Buen, Emilio Luengo y Diego Hernández Pacheco.

²⁷ *Ibidem*, p. 88.

²⁸ Por citar algún ejemplo: DE BUEN, S. de, (1928), «El «Verde Paris» como larvicida», en *Medicina de los Países Cálidos*, pp. 64-73. y DE BUEN, S. y DE BUEN, E.(1927) «Primeros ensayos sobre el empleo del Verde Paris en España, en la lucha antipalúdica», en *Boletín Técnico de la Dirección General de Sanidad*. Año II, núm. 3. y DE BUEN, S. y DE BUEN, E.(1927), «Trabajos sobre el empleo del «Verde Paris», en DIRECCIÓN GENERAL DE SANIDAD. *Trabajos antipalúdicos verificados en 1926, por la Comisión Central Antipalúdica en colaboración con la Institución Rockefeller en Navalmoral de la Mata (Cáceres)*, 1927.

²⁹ Cf. THE ROCKEFELLER FOUNDATION. *Annual Report*. 1928. New Cork p. 120.

³⁰ Es decir, la Fundación inaugura un sistema de Becas en 1917 destinado a entrenar personal designado por los diferentes gobiernos. La idea era que dichas personas se entrenaran para el desempeño de puestos importantes en el país del que fueron elegidos.

³¹ Cf. THE ROCKEFELLER FOUNDATION. *Annual Report*. 1927. New York, p. 53.

³² Cf. CLEMENTE FUENTES, L. (2012), op. cit.

En el caso que nos ocupa fue la intervención de Sadí de Buen la que mayormente contribuyó al desarrollo de la experiencia norteamericana en tierras del noreste cacereño. Una vez enviado a New York el Informe de Bailey, a finales de la primavera de 1926 Sadí de Buen recibe la beca que le permite estudiar en la Escuela de Salud Pública Johns Hopkins durante algo más de tres meses, así como visitar Centros Antipalúdicos de los estados de Alabama y Carolina del Norte³³. Su nombre aparecerá en algunas ocasiones en las *Annual Report* aludiendo, por ejemplo, a la responsabilidad que se le atribuye en la buena marcha de los trabajos desarrollados en Navalmoral de la Mata³⁴.

El dinero de la Fundación sirvió también para que personal sanitario viniera a formarse en Navalmoral. La fórmula clásica que la FR tenía para las becas de residencia *-resident fellowships-* no se ajustaba a la que se necesitaba para los médicos locales de la provincia que tenían que desplazarse a Navalmoral de la Mata para recibir su formación en las técnicas antipalúdicas. Por este motivo, en más de una ocasión, el representante norteamericano tuvo que dar explicaciones a este respecto a sus superiores a fin de que no se opusieran a la subvención³⁵.

La intervención norteamericana contribuyó también a mejorar las condiciones laborales de los sanitarios morales. Una de las conclusiones que Bailey saca en su auditoria de la sanidad española es la escasa dedicación a tiempo completo de los encargados de los servicios sanitarios españoles. Es un hecho negativo que desde la Fundación va a tratar de corregirse ayudando económicamente a los responsables de aquellos servicios sanitarios en los que ella se implique. De esta forma, en los acuerdos que la FR firma con el Gobierno Español se incluye un suplemento del sueldo para los responsables españoles de los programas concertados con dicha institución³⁶. Es así como surge un complemento económico a Sadí de Buen como responsable de la lucha antipalúdica en Navalmoral de la Mata y al Dr. Ruiz-Morote como Director del Instituto Provincial de Higiene de Cáceres.

5. La School of Malariaology de Navalmoral de la Mata vista desde The Rapport Annuel

Las referencias que del centro moralo aparecen en las Memorias de la Fundación se hallan, como es de suponer, en los diferentes subapartados de la misma relacionados con el campo de la Malaria. En estos documentos de síntesis de la labor realizada la información sobre esta patología aparece perfectamente organizada y estructurada a partir de las diferentes modalidades de trabajo abordado en los años sucesivos: a la estadística (*Malaria Surveys*) le sigue el trabajo de campo (*Field Studies, Malaria Control Work*), la investigación y experimentación (*Research work, Field Investigations*), las demostraciones sanitarias en un enclave geográfico concreto

³³ Cf. RODRÍGUEZ OCAÑA, E., BALLESTER, R., PERDIGUERO GIL, E., MEDINA, R. M. y MOLERO, J. (2003), p. 75.

³⁴ Cf. THE ROCKEFELLER FOUNDATION. *Annual Report*. 1927. New York, p. 81.

³⁵ Cf. RODRÍGUEZ OCAÑA, E., BALLESTER, R., PERDIGUERO GIL, E., MEDINA, R. M. y MOLERO, J. (2003), p. 97.

³⁶ *Ibidem*, p. 94.

(*Malaria demonstrations*), etc. En todas ellas, según los años, aparecen las referencias a la estación antimalárica cacereña. Al inicio, en 1926, se la incluye dentro la parcela de *surveys* y *control measures* (medidas de control y encuestas), pero posteriormente se la asocia a cuestiones que tienen que ver con la investigación anophélica, la lucha antilarvaria, la formación, el trabajo de campo, la estadística, etc. (*research in malaria, training of malaria personnel, work campaign, surveys, control measures, etc.*). Todo ello evidencia cómo el centro moralo participó en esos años, bajo el auspicio norteamericano, de las experimentaciones en torno al ciclo biológico del Paludismo, a su conocimiento clínico, a los procedimientos y técnicas a favor de su diagnóstico y de su terapia, etc.

Desde la FR no se utiliza nunca el término Instituto para referirse al moralo. Para los norteamericanos esa institución tiene una doble acepción derivada de los cometidos que le atribuyen. De un lado está su carácter de centro de trabajo de lucha antipalúdica (*Station of Malariologia*) y, de otro, su vertiente formadora (*School of Malariologia*). Estos términos se precisan en ocasiones como ocurre cuando se refieren a ella como *Research Laboratory*, haciendo alusión, en este caso, a la acción investigadora de sus instalaciones (Laboratorio, especialmente).

El trabajo moralo lo encuadran en el catálogo de la *Malaria Demonstrations*. Para el desarrollo de esta misión la FR apoya la creación y el sostenimiento de *Public health training stations*. Es decir, de estaciones de Malariología ó centros de salud dedicados *not only offer opportunities for observation but also give short courses, lasting a number of weeks or months, by which ambitious health officers and others engaged in public health activities can further fit them for the work in hand*³⁷. En ellos se ponía en marcha una acción global de lucha antipalúdica: investigación, control, adopción de medidas profilácticas, etc.: *With Foundation cooperation there have been established, especially in Europe, centers from which carefully conducted antimalaria work is carried out over the surrounding area. Statistics are kept to show the amount and type of work done, the amount of money expended, and the results obtained. A nearby section in which no intensive antimalaria work is conducted generally serves as a control area by which to measure the success attained. In each case such thoroughly planned experiments in malaria control have been successful*³⁸. La Escuela morala representa para la FR un instrumento idóneo para experimentar los avances de la lucha antipalúdica. En ella es posible validar, corregir, reafirmar, contrastar, verificar, etc., muchos de los conocimientos científico-médicos que en esos años afloran entre la comunidad científica internacional. Y en este sentido, no podemos olvidar que durante

³⁷ Cf. THE ROCKEFELLER FOUNDATION. *Annual Report*. 1929. New York, p. 41. (Es decir, en esos centros se ofrecen actividades de observación y se realizan cursos que duran semanas o meses y que permiten que en dichos trabajos se inmiscuya personal sanitario de otros lugares).

³⁸ *Ibidem*, p. 73. (Es decir, en Europa, la Fundación ha establecido centros de lucha antimalaria que actuaban sobre el entorno en el que estaban enclavados. Los datos estadísticos elaborados muestran el trabajo realizado, los gastos realizados, lo conseguido. El control de todo ello se realiza desde una estación cercana, comprobándose que en cada uno se ha conseguido éxito).

³⁹ Cf. RODRÍGUEZ OCAÑA, E., BALLESTER, R., PERDIGUERO GIL, E., MEDINA, R. M. y MOLERO, J. (2003), p. 29.

le periodo entre guerras hay una gran eclosión de las aportaciones científicas en la lucha antipalúdica³⁹. De este tipo de centros, en el caso de Europa, la FR sostiene, fundamentalmente, dos, uno en Italia y otro en España. El italiano se ubica en Córcega y el español es el de Navalморal de Mata. Se trata de dos estaciones de lucha antimalárica centradas, especialmente, en lo que ella califica cómo *practical malaria work*. Es decir, desarrollar trabajos esencialmente prácticos en torno al combate palúdico. Ello va a determinar el tipo de formación que en ellas se dé. Para la Fundación ambas estaciones son utilizadas *for the training of health officers for practical malaria work*.

Y es que la Public Health Education constituía para la Fundación una faceta importante de sus cometidos, abordándola desde dos enfoques. Uno está representado por las Escuelas e Institutos de Higiene instalados en diversos países donde se impartía formación (el ya citado, Johns Hopkins University, fue uno de los más emblemáticos). En ellos la formación es, fundamentalmente, teórica en el sentido que no se trabaja sobre el propio ambiente en el que la enfermedad se desenvuelve. El otro ámbito es la formación sobre el propio terreno, ubicada en los propios contextos en los que la patología irradia y que sirve para complementar a la primera. Como ya se ha comentado, la importancia dada a esta vertiente práctica les lleva a utilizar las propias instituciones de trabajo antipalúdico como plataformas de formación, constituyendo la función del entrenamiento del personal uno de los objetivos a cumplir⁴⁰. De estas estaciones las había en los Estados de Michigan y Mississippi así como en Québec. Los centrados en el trabajo palúdico los catalogan como *malaria field training*. En Europa son las ya referidas - una en Corsica (Italia) y otra en Navalморal de la Mata-. En ellos, se hacía, sobre todo, *practical malaria work*. De ahí que, como se ha señalado la estación morala se utilice para la capacitación de funcionarios de salud en el trabajo práctico de la lucha antimalárica.

Toda la información que las *Annual Report* proporcionan de la experiencia desarrollada en la Station of Malariology of Navalморal bajo su cooperación, tiene el rasgo de la brevedad, entendible, por otro lado, si se piensa que estos documentos reflejan el trabajo de la Fundación en todo el mundo. Los párrafos tratan de resumir en pocas palabras el trabajo desarrollado. Así, por ejemplo, en 1926, se resumen la labor investigadora y experimentadora de técnicas de lucha contra el mosquito de la siguiente manera: *Intensive field studies were begun which included a detailed epidemiological study of the infected areas and a comprehensive investigation of the use of Paris green as a larvicide in two districts. A portable laboratory service was established in a mountainous malaria area which included teen towns. The success of the Paris green work was so pronounced as to indicate its feasibility as a control measure on a large scale. The effect of Gambusia in mosquito control*

⁴⁰ Cf. THE ROCKEFELLER FOUNDATION. *Annual Report*. 1931. New York, p. 114.

⁴¹ Cf. THE ROCKEFELLER FOUNDATION. *Annual Report*. 1926. New York, p. 119. (Es decir: Relata cómo se desarrollaron estudios epidemiológicos de las áreas afectadas así como una investigación exhaustiva del uso del Verde Paris. Refiere también el establecimiento de un «laboratorio portátil» en la zona montañosa -Equipo Móvil-. Refiere, igualmente, cómo el éxito del trabajo con el larvícida citado revela su nivel de viabilidad para el control a gran escala. Y, finalmente, hace referencias al uso que se estaba haciendo de las gambusias como método antimosquito).

is also being studied⁴¹. En ocasiones las descripciones son un poco más detalladas: *Paris green, which was sprayed by hand every ten days, was widely used, both alone and with gambusia, to control anopheles breeding. The antilarval campaign of the malaria field station was extended to a distance of three kilometres about the towns of Navalmoral de la Mata, Peraleda de la Mata and Majadas, and to a distance of two kilometres around Talayuela. The capture of anophelines as a check on the effectiveness of the campaign was an important feature of the work. Quinine was administered to persons suffering from malaria. Field observations relating to the efficacy of certain quinine substitutes were conducted by the station; studies on the biology and habits of A. Claviger and A. Bifurcates under natural and experimental conditions were begun; experiments were undertaken to determine the relative value of various larvicides; and epidemiological surveys were accomplished⁴². La importancia que para la FR tienen estos trabajos de lucha antipalúdica, lo demuestra con expresiones como estas: *Each year an increasing number of physicians from other countries have come to the malaria center at Navalmoral to study the methods employed there⁴³.**

Sobre la labor formativa escriben al comienzo de la experiencia⁴⁴: *At the malaria field station a theoretical and practical training course in malaria work is provided. Twelve student officers of the Madrid School of Public Health were given a course of training by the Commission at Navalmoral de la Mata. Al año siguiente vuelve de nuevo a referenciarse los trabajos didácticos: Facilities for practical field work offered at this training station were enjoyed by approximately a score of students who included League of Nations malaria fellows, provincial and municipal health officers, and private physicians⁴⁵. En 1928 la envergadura de los mismos alcanza bastante notoriedad:*

Three separate courses, including both theoretical and practical work in malaria, were held during 1928 at the school of malariology which is directed by a former Foundation fellow at Navalmoral de la Mata in connection with the antimalaria demonstration in the province of Cáceres, Spain.

Thirty-nine physicians participated in these courses, about twice as many as in 1927; of these students twenty-five were residents of Spain and the remainders were from foreign countries. Included the groups were fellows of the Foundation, the League of Nations, and the Malaria Commission of the national Department of health, and also student health officers of the school of public health at Madrid

⁴² Cf. THE ROCKEFELLER FOUNDATION. *Annual Report*. 1928. New York, pp. 120-1. (Es decir: El control de la cría de anopheles se llevó a cabo con el Verde Paris –rociado a mano cada 10 días- y las gambusias. La acción antilarvárica se extendió por los entornos -3 kilómetros, en el caso de las localidades de Navalmoral, Peraleda y Majadas y 2 en el de Talayuela-. Se refieren también otras medidas antipalúdicas utilizadas como la captura de anopheles y la distribución de la Quinina. Y, finalmente, se hacen referencias a las «observaciones de campo» llevadas a cabo como el uso de sustitutos de la Quinina, los estudios de la biología y hábitos del mosquito Claviger y Bifurcates, experimentos con larvicidas y estudios epidemiológicos).

⁴³ Cf. THE ROCKEFELLER FOUNDATION. *Annual Report*. 1928. New York, pp. 119-20.

⁴⁴ Cf. THE ROCKEFELLER FOUNDATION. *Annual Report*. 1926. New York, pp. 219 y ss. Hace referencia al curso de capacitación, de carácter teórico-práctico, impartido en Navalmoral para los alumnos de la Escuela Nacional de Sanidad.

⁴⁵ Cf. THE ROCKEFELLER FOUNDATION. *Annual Report*. 1927. New York, p. 45. Refiere el uso de las instalaciones de la estación moral por un número de becarios de la Sociedad de Naciones, oficiales sanitarios españoles y médicos locales y privados.

and Malaria officials of various municipalities and provincial organizations in Spain.

In addition to the instruction in malaria provided at the School of Malariology, a short course in antimalaria work was organized in the city of Caceres and a series of exercises in malaria staff in the city of Madrid. Both courses were conducted by former Foundation fellows who are now associated with the national Department of health⁴⁶.

En ocasiones los resúmenes hacen referencias al trabajo desplegado por toda la zona de influencia de la Estación: *Work there is making decided progress under the direction of a former Foundation fellow. The use of Paris green as a larvicide in various areas has proved highly successful. The scope of activity of the mobile laboratory and campaign unit has been enlarged, while the number of dispensaries in the area covered by this unit has been reduced. A statistical study of malaria in the province has been undertaken by a former Foundation fellow to evaluate the campaign measures that have been in operation for several years. Field studies and experiments have been conducted by the station with a view to improving methods of treatment and mosquito control⁴⁷.*

No faltan tampoco las referencias al apoyo que muestran hacia el Servicio Móvil que funciona en el Valle del Jerte bajo su subvención económica. En 1928 refieren la ampliación de que fue objeto esta prestación: *The mobile laboratory service witch has been active in the mountainous area of Jerte was further extended, and studies on the treatment of the insane by induced malaria were begun in the provincial hospital¹.*

En definitiva, las referencias que los integrantes de la Fundación Rockefeller hacen de la Escuela de Malariología de Navalmoral de la Mata en sus Memorias, no hacen sino corroborar la importancia de lo que en esta estación palúdica se desarrolló en pro de la lucha palúdica.

⁴⁶ Cf. THE ROCKEFELLER FOUNDATION. *Annual Report*. 1928. New York, pp. 64-65. (Es decir: en la Escuela de Malariología de Navalmoral –dirigida por un ex becario de la Fundación– se llevaron a cabo en 1928 tres cursos, con teoría y práctica de la Malaria, relacionado con la manifestación antipalúdica de la provincia de Cáceres. Asistieron el doble de médicos que en 1927, en concreto 39. De ellos, 25 españoles y el resto extranjeros. Se trataba de becarios de la propia Fundación, de la Liga de Naciones y la Comisión Central Antipalúdica de Madrid, así como Sanitarios Oficiales de la escuela de Sanidad de Madrid y de organizaciones de la provincia de Cáceres. También se llevó a cabo un curso corto sobre trabajo antipalúdico en la ciudad de Cáceres y una serie de ejercicios para el personal de la malaria en Madrid. Ambos cursos se realizaron por ex becarios de la Fundación que ahora pertenecen a la Administración sanitaria española).

⁴⁷ Cf. THE ROCKEFELLER FOUNDATION. *Annual Report*. 1927. New York, p. 81. (Es decir: El trabajo allí realizado progresa decididamente bajo la dirección de un antiguo becario de Fundación. El empleo de París verde como un larvicide se ha demostrado sumamente acertado en varias áreas. El ámbito de acción del laboratorio móvil han sido ampliado, mientras se ha reducido el número de dispensaries en el área cubierta por esta unidad. Un estudio estadístico de malaria en la provincia ha sido emprendido por un antiguo becario de Fundación con el fin de evaluar las medidas aplicadas en la campaña durante varios años. En la Estación se han desarrollado estudios de campaña y experimentos, con la finalidad de mejorar los métodos del control de mosquito y del tratamiento.)

⁴⁸ Cf. THE ROCKEFELLER FOUNDATION. *Annual Report*. 1928. New York, p. 120.